

Søren Kierkegaard y el ejercicio filosófico literario para la producción de sí

Luis Alfonso Yepes Muñoz

Trabajo de grado para optar al título de

Magister en Filosofía

Director

Cesar Augusto Ramírez

PhD.

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES

MAESTRÍA EN FILOSOFÍA

MEDELLÍN

2017

NOTA DE ACEPTACIÓN

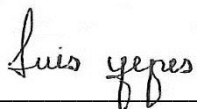
Firma
Nombre
Presidente del jurado

Firma
Nombre
Presidente del jurado

Firma
Nombre
Presidente del jurado

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD

20 de octubre de 2017



Luis Alfonso Yepes Muñoz

“Declaro que esta tesis (trabajo de grado) no ha sido presentada para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en esta o cualquier otra universidad”

(Art 82. Régimen Discente de Formación Avanzada)

Agradecimientos

A mi señor Jesucristo por permitirme la realización de esta maestría como parte de su proyecto de amor.

A mi esposa Luz Angela por su inmenso apoyo, ternura y amor, a quien agradezco con mi eterna promesa de amor: Te amo con toda mi alma, con todo mi corazón, con todas las fuerzas y toda pasión de mi sangre.

Al señor profesor Doctor Cesar Augusto Ramírez por su compromiso, sabiduría, y por su inmenso corazón. Por tenderme su mano en el momento en que más lo necesitaba y por mostrarme la gracia de Jesucristo en sus actos.

A la doctora Azucena Palavicini Sánchez quien me formó en arduo camino de investigar en filosofía.

RESUMEN

El siguiente ejercicio investigativo busca desarrollar a través de cuatro capítulos la presencia, en el pensamiento del filósofo danés Søren Kierkegaard de un ejercicio filosófico-literario el cual tiene como finalidad la promoción de la producción de sí. Desde esta perspectiva metodológica se busca desarrollar una propuesta de lectura que permita articular el pensamiento filosófico del yo y de la subjetividad con el ejercicio literario de Kierkegaard. La producción de sí se establece como hipótesis interpretativa que posibilita leer comprensivamente la obra de autoría pseudónima de Kierkegaard.

Para Kierkegaard el yo es libertad, lo cual permite inferir que su obra pseudónima es el despliegue de las condiciones de posibilidad de la producción del yo y de la libertad, es el escenario en el cual se despliega el ejercicio de producción del yo. Este ejercicio de producción del yo es un ejercicio poético pero para que esta actuación del yo no se limite a ser únicamente una estrategia estética requiere de un elemento mediante el cual se lleve a la realidad la poética del yo. A este elemento lo denominamos el yo-experimento.

El yo-experimento es el espacio en el cual se integra el pensamiento filosófico de Kierkegaard sobre el yo y la literatura observando que es en el yo kierkegaardiano en donde se realiza el experimento para derivar en la producción de sí y su puesta en la realidad mediante la autoaplicación del yo. La autoaplicación del yo es poner el yo producido en todos los actos subjetivos.

Palabras clave: Yo, Subjetividad, Dialéctica, Poética, Literatura, Poesis, Experimento Psicológico, Yo-experimento.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	8
Capítulo 1: El yo es un acto y la producción de sí, reflexión filosófica.	18
El racionalismo e idealismo, concepciones de la subjetividad.	19
Descartes y el ego cogito o el yo epistémico.	20
Inmanuel Kant y el yo pienso o la subjetividad trascendental.	21
Johann Gottlieb Fichte: el yo que se autopone.	22
Georg Wilhelm Friedrich Hegel y el yo como concepto.	24
Actualidad de la subjetividad y su importancia.	26
La lectura kierkegaardiana del yo y la subjetividad.	26
El yo y la subjetividad en Kierkegaard.	33
Delimitación de las categorías del yo y la subjetividad en los autores pseudónimos.	34
El espíritu/la autoconciencia.	34
El individuo singular (individualidad)/la interioridad.	35
La interioridad.	36
Subjetividad/ el pensador subjetivo.	36
El “modelo reflexivo-poético del yo en Kierkegaard”.	40
Capítulo 2 Kierkegaard y la literatura.	48
Kierkegaard literato-Kierkegaard filósofo.	48
Las influencias literarias de Kierkegaard.	51
La poética de Kierkegaard.	52
La concepción de la literatura en los autores pseudónimos.	56
El pensamiento dialéctico.	62
La dialéctica y el “yo doblemente dialéctico”.	64
La poética del yo o el yo poético.	65
La literatura como espacio para la poética del yo.	76
Capítulo 3 Kierkegaard como autor pseudónimo en la producción de sí:	82
La filosofía-literaria del experimento.	83
La comunicación indirecta y la apropiación para la experiencia subjetiva.	92
La comunicación de poder y la comunicación de saber.	92
La comunicación indirecta.	93
Los pseudónimos y el experimento psicológico.	95
Los pseudónimos.	95

La imaginación.	96
El interés de sí.	97
La apropiación.	99
La doble reflexión.	99
El silencio.	100
El Monólogo.	100
La reduplicación dialéctica.	101
La producción de sí.	103
El yo-experimento.	112
La estructura egológica del yo.	113
La imaginación.	115
El yo-experimento, la subjetividad kierkegaardiana y la producción de sí.	117
Capítulo 4 Kierkegaard y su “proyecto filosófico-poético”: implicación filosófica.	124
El proyecto filosófico de Kierkegaard.	124
El proyecto poético de Kierkegaard.	126
El proyecto filosófico-poético de Kierkegaard.	127
La dialéctica del devenir.	129
Implicación filosófica del proyecto filosófico-literario como el espacio del yo-experimento de la libertad.	131
Conclusiones.	134
Bibliografía.	138

INTRODUCCIÓN

La presente tesis investigativa es el desarrollo de una propuesta de interpretación de la obra pseudónima de Sören Kierkegaard considerada en su aspecto literario. En este sentido se propone que en la obra filosófica de Kierkegaard escrita bajo autoría pseudónima se halla la presencia de un ejercicio poético el cual no es sólo la expresión literaria de su pensamiento filosófico, sino que esta funge como espacio posibilitador de la producción poética del yo, dicho de otra forma, como espacio de producción de sí.

Nuestro interés no reside en realizar una interpretación categórica sobre el papel que funge la literatura en el pensamiento de Kierkegaard. No pretendemos establecer cuál es la formalización específica que Kierkegaard realiza sobre la literatura. Por el contrario, nuestro intento es realizar una interpretación del recurso kierkegaardiano a la literatura en la que se viabilice la articulación entre el yo, la subjetividad y la literatura, por ello lo que se pretende es diseñar una reflexión sobre el ejercicio filosófico-literario de Kierkegaard concebido como un espacio de producción de sí, más específicamente se desea explicitar qué es lo que se pone en juego la dinámica textual en la literatura kierkegaardiana.

En esta tesis se pretende seguir este camino tomando como concepto fundamental, articulador de la obra literaria de Kierkegaard, el yo y la producción de sí.

Se intenta, principalmente, la reconstrucción de las teorizaciones, las estrategias y construcciones filosóficas y literarias mediante las cuales, Kierkegaard realiza una presentación poético-filosófica del yo y la subjetividad en conjunción con un ejercicio literario que conforma el espacio de la producción sí.

Plantear la presencia de un Kierkegaard literario resulta ser algo problemático dado que no existe en su obra un desarrollo teórico que se pueda aislar y definir como su pensamiento literario. Kierkegaard no desarrolla una reflexión acabada de qué es la literatura, en su lugar se considera, en este trabajo, que para Kierkegaard el ejercicio literario no se especifica tanto por su calidad de texto sino por el ejercicio subjetivo que el texto literario posibilita, no queriendo decir con lo anterior que la literatura adquiriera en su pensamiento un carácter meramente instrumental. Otro escollo metodológico a sortear se halla en la partición de su producción escrita entre obras de autoría y obras pseudónimas, lo cual implica una elección de una de las dos tipologías; como escollo esta partición de la obra kierkegaardiana es un indicador de la presencia de un problema interpretativo. Para el cumplimiento del propósito investigativo se elige el análisis de algunas de las obras pseudónimas, esta elección se justifica por la relevancia que cada autor pseudónimo representa el pensamiento de Kierkegaard sobre el yo y la subjetividad.

Cuando se hace referencia a la literatura en Kierkegaard se aborda un espacio de generación de actos de producción de sí. Consideramos que al apuntar a un Kierkegaard literario este ejercicio no puede dissociarse de su pensamiento filosófico y sus estrategias de comunicación: la comunicación indirecta. Como estrategia se elige el abordaje de los textos de autoría pseudónima y su articulación con el pensamiento filosófico del yo. Dada la complejidad de la obra de Kierkegaard, tanto temática como partitiva entre las obras estéticas, obras de carácter ético, y obras de carácter religioso; obras de autoría y obras de autoría pseudónima, se encuentra como estrategia metodológica la elección de un método a emplear y qué pasos hay que ejecutar para abordar el tema a investigar.

En Kierkegaard no existe una concepción específica de lo que es la literatura sino de lo que la literatura hace y para la reconstrucción de este que hacer se opta como herramienta metodológica el abordaje de los textos bajo autoría pseudónima en Kierkegaard.

El problema que se pretende resolver apunta a explorar la estructura filosófica de la obra de Kierkegaard a través de la exhibición de la literatura como ejercicio de la autoproducción de la subjetividad. Con el fin de analizar la estructura lógica y el despliegue de las categorías del yo y la subjetividad en su especificidad conceptual.

Analizar el papel que funge la filosofía de Søren Kierkegaard en relación con la literatura como autoproducción subjetiva es un asunto importante de la investigación filosófica. El objetivo que se persigue es la construcción conceptual de los elementos teóricos que permitan el análisis de las obras de autoría pseudónima como posibilitadores de la producción subjetiva.

Para el desarrollo temático se toma como ruta el siguiente proceso de contenido esquemático:

En el primer capítulo se realiza un breve estudio histórico- conceptual de las categorías de la subjetividad y el yo en algunos de los principales representantes del idealismo alemán. Luego de ello se procede a la exposición del pensamiento kierkegaardiano sobre el yo y la subjetividad enfatizando en su carácter específico (dinámico, susceptible de construcción continua, como espacio de reflexión). El segundo capítulo se llevará a cabo un explicitación de los elementos que posibilitan configurar un pensamiento poético en Kierkegaard, luego de ello se procede a instaurar una articulación entre dichos elementos y la categoría del yo mediante la construcción de la poética del yo.

En el tercer capítulo se procederá a la construcción de la respuesta del problema filosófico planteado: el ejercicio filosófico-literario de Kierkegaard como espacio de producción de sí; es decir, se realizará la construcción interpretativa de respuesta a la formulación del problema sobre cómo pensar el papel de la literatura en relación con el

pensamiento filosófico de Kierkegaard sobre el yo y la subjetividad. Se busca establecer las categorías y su ensamblaje que posibilite poner en relación los distintos elementos para la generación de un pensamiento que posibilite la producción de sí. Finalmente, en un cuarto capítulo, se van a exponer las consecuencias que se derivan de nuestro ejercicio investigativo con la finalidad de valorar la coherencia y la concretización, las consecuencias y la pertinencia de nuestro ejercicio interpretativo de las obras de autoría pseudónima como espacios literarios que posibilitan la producción de sí.

Como nuestra investigación es de carácter interpretativo-comprensivo de los textos filosóficos de Kierkegaard, quien se define a sí mismo como pensador dialéctico, aplicaremos dialécticamente la articulación entre filosofía y literatura; es decir, se procederá con el esquema análisis-análisis-síntesis. En un primer momento se realizará un análisis del yo y la subjetividad; un segundo análisis consistirá en la reconstrucción de la poética kierkegaardiana, el pensamiento literario de Kierkegaard; luego de ello se procederá al momento de la realización de la unidad dialéctica o síntesis, entre los dos primeros elementos mediante la integración del yo y del ejercicio poético. Por último, se construirán las consecuencias derivadas de este ejercicio investigativo.

Se debe resolver un problema metodológico¹: la distinción de la obra kierkegaardiana entre Kierkegaard como autor y Kierkegaard como autor pseudónimo (Johannes Climacus, Johannes de Silentio, Constantin Constantius, Vigilius Haufniensi, etc.). Esta distinción conlleva una importancia relevante para nuestro propósito, dado que cada uno de los pseudónimos cumple un papel esencial en el pensamiento kierkegaardiano, posee autonomía y realiza un ejercicio filosófico distinto. De acuerdo con lo anterior se halla la realización de la escogencia entre una de ambas autorías ya que ello permite el

¹ Para el desarrollo del abordaje hermenéutico de la obra pseudónima de Kierkegaard se cuenta con el apoyo de la doctora Azucena Palavicini Sánchez quien en su texto *Reflexiones en torno a la noción de autor y la problemática de los pseudónimos en Søren Kierkegaard*, especifica esta distinción y nos permite construir la reflexión de la división Kierkegaard autor y Kierkegaard autor pseudónimo, además de la construcción del esquema de obras a citar.

desarrollo de la temática de abordaje del problema de investigación planteado. Para abordar este problema metodológico se explicita la relevancia de la opción por el método a escoger, mediante el análisis de la importancia de Kierkegaard como autor y el uso de la pseudonimia.

Para acercarnos a Kierkegaard como autor hay que dejar constancia que el problema que plantea la autoría en Kierkegaard es un problema que no se puede eludir al abordar su obra, ejemplo de ello se encuentra en el ejercicio de explicitación en relación a su forma de escritura. Este ejercicio lo realiza en el Post Scriptum, más precisamente en el Apéndice titulado *A First and Last Explanation*. Aquí se permite observar la dificultad aludida: ¿por qué Kierkegaard escribe esta explicación?, ¿cuál es la finalidad de especificar la diferenciación entre su autoría y sus obras pseudónimas?, como el título lo sugiere *First and Last Explanation*, ¿cuál es el motivo de esta explicación, aportar elementos que permitan observar el carácter coherente-incoherente de su obra, o por el contrario su pretensión es mostrar el carácter dialéctico, y más aún, es la evidencia de este mismo carácter reflejado entre el autor y su obra? En este Apéndice Kierkegaard clarifica su postura como autor y su postura frente a su pseudonimia cuando asevera que:

My pseudonymity or polyonymity has not had an accidental basis in my person (...) but an essential basis in the production itself, (...) What has been written, then, is mine, but only insofar as I, by means of audible lines, have placed the life-view of the creating, poetically actual individuality in his mouth, for my relation is even more remote than that of a poet, who poetizes characters and yet in the preface is himself the author² (1992 614).

La explicación de Kierkegaard, en relación a su papel de autor, permite responder a algunas de las preguntas que origina su división: Kierkegaard como autor y Kierkegaard pseudónimo. De acuerdo con lo anterior, hay entonces una clara diferenciación de la producción filosófica lo que permite un abordaje de la misma planteado como un ejercicio

² Mi psudonimia o polinimia no ha tenido una base accidental en mi persona (...) sino una base esencial en la producción misma, (...) lo que ha sido escrito, entonces, es mio, pero sólo en cuanto yo, por medio de líneas inaudibles, he puesto la visión de vida de la creada individualidad poéticamente actual en su boca, por mi relación es más remota que la de un poeta, quien poetiza caracteres y sin embargo en el prefacio es el mismo el autor.

dialéctico: se encuentra entonces el borramiento que como autor Kierkegaard realiza de sí en su obra pseudónima; por su parte la pseudonimia permite el estudio de diferentes temáticas abordadas por los autores pseudónimos de manera autónoma. Kierkegaard como autor posee una relevancia pues él mismo encarna en su escritura su pensamiento.

El interés de esa investigación es más bien acercarnos al Kierkegaard como autor pseudónimo. El autor pseudónimo presenta como características principales el que: a- el pseudónimo es creación poética, es un experimento, permite develar la concepción de la categoría de la subjetividad kierkegaardiana; b- el pseudónimo posee autonomía, razón por la cual se concibe como “individualidad”; c- el enfoque sobre un asunto filosófico abordado por el pseudónimo no es realizado de una manera tradicional en filosofía, sino que cada uno es el análisis de una vivencia existencial; es el ejercicio en primera persona para acceder a un nuevo conocimiento de sí, d- el autor pseudónimo presenta el carácter dialéctico tanto en su postura existencial como en su forma de pensamiento.

El reconocimiento entre Kierkegaard autor y Kierkegaard pseudónimo genera varias posibilidades de lectura, varias posibilidades metodológicas de abordaje las cuales pueden operar en un interjuego de conjunción-separación, lo cual genera cuatro posibilidades en el método de estudio del opus kierkegaardiano, a saber:

El abordaje de los textos bajo autoría sin relacionarlos con los pseudónimos: En el abordaje del corpus kierkegaardiano atendiendo sólo a los textos de autoría se encuentra como principal ventaja de esta metodología el que permite tomar la obra de autoría bajo el criterio de la responsabilidad del autor; como dificultad este tipo de empresa acometida residiría en el desconocimiento del experimento subjetivo, el cual es una de las principales características, que es llevado a cabo por los autores pseudónimos.

El abordaje sólo de los autores pseudónimos sin tener en cuenta la autoría: Como segunda estrategia de investigación se toma el análisis y estudio de los autores pseudónimos. Este modo de análisis supondría no darle la palabra al punto de vista del

propio Kierkegaard, el no reconocimiento de las propias ideas del Kierkegaard autor; con el abordaje de los pseudónimos tiene como ventaja que esta estrategia posibilita el análisis de temáticas aisladas, las temáticas desarrolladas por cada uno de los pseudónimos; aquí se encuentra como principal dificultad la el no reconocimiento de las ideas del autor y su posición de autor religioso, además esta apuesta no permitiría observar la obra como la respuesta de Kierkegaard a una problemática específica.

El abordaje de la obra entera con el paralelo entre Kierkegaard autor y autor pseudónimo: Como ventaja de esta estrategia se encontraría la posibilidad de desembarazar la lectura de un supuesto secreto a develar en Kierkegaard, como desventaja existe la presencia del no reconocimiento del ejercicio filosófico de los autores pseudónimos en calidad de experimento.

El abordaje de la obra entera estableciendo el paralelo entre Kierkegaard autor y autor pseudónimo: Como ventaja este método permite la transversalidad de la obra entera, es decir, permitiría el rastreo de un concepto desde una lectura genética y su ulterior desarrollo. Como desventaja se tendría el despojamiento de la autonomía otorgada por el mismo Kierkegaard a los autores pseudónimos.

Esta investigación opta como estrategia metodológica el abordaje de los autores pseudónimos. Esta escogencia se justifica dado que esta metodología permite abarcarlo desde las temáticas que sirven de base a este proyecto investigativo: la literatura, el yo, la subjetividad; además los autores pseudónimos permiten observar el carácter dialéctico propio del pensamiento kierkegaardiano. Además de lo anterior se encuentran como accesorios metodológicos la elección de textos autorales como *Mi Punto de Vista* y los *Diarios*. Lo anterior en vista que ambos trabajos facilitan el ejercicio interpretativo que se llevará a cabo aquí.

En el ejercicio de desarrollo de este capítulo se resalta la importancia de la problemática fundamental dialéctica en el pensamiento de Kierkegaard autor y Kierkegaard

pseudónimo ya tanto uno como otros afirman su posición dialéctica, Climacus en *Migajas Filosóficas* dice acerca de sí mismo: Even if I were a better dialectician than I am³ (1985 117). O Kierkegaard autor en *Mi Punto de Vista* manifiesta su dinámica interna de pensamiento cuando dice que: since with me everything is dialectical⁴ (2009 85). Pero el ejemplo más específico acerca de este carácter dialéctico se encuentra en el *Post Scriptum* en donde Climacus, al hablar del pensador subjetivo, nos dice que: Yet the subjective thinker is not a poet even if he is also a poet, not an ethicist even if he is also an ethicist, but is also a dialectician and is himself essentially existing.⁵ (1992 351). Con ello se enfatiza la importancia de la dialéctica en nuestro filósofo y sus pseudónimos y de la dialéctica como ejercicio que posibilita el ejercicio de uno sobre sí mismo.

Los hilos argumentativos mediante los cuales se tejerán los distintos capítulos propuestos son: subjetividad, yo, dialéctica, literatura, experimento psicológico.

Se toma como referencia las traducciones al inglés de las obras de Kierkegaard realizadas por Howard V. y Edna H. Hong. El escogimiento de esta elección obedece a su relevancia, por su consideración como canónica, para la investigación e interpretación de Kierkegaard. Además, se halla que su importancia también reside en la correspondencia que las traducciones de los esposos Hong guardan con la primera edición de las obras completas de Kierkegaard en danés: Sv1 Søren Kierkegaards Samlede Vaerker, udg. Af A.B. Drachmann, J.L. Heiberg og H.O. Lange, 1. udg., bd. 1-14, Kbh. 1901-06.

Así mismo se encuentra que estas traducciones facilitan la citación mediante la abreviación en donde se permite la identificación de los subtítulos y de los autores pseudónimos. Pero se explicitará el nombre del texto en español para facilidad del posible lector.

³ Incluso si yo fuera un mejor dialéctico de lo que soy.

⁴ Ya que todo en mí es dialéctico.

⁵ Sin embargo, el pensador subjetivo no es un poeta aunque sea poeta, no es ético aunque sea también ético, pero también dialéctico y es esencialmente él mismo existiendo.

Título:	Abreviación:	Autor pseudónimo:	Traducción al español:
<i>Either/Or. Part I</i> Edited and translated by: Howard V. Hong, Edna H. Hong, Princeton University press Princeton, New Jersey, 1987	EO 1	Editor: Víctor Eremita	O lo uno o lo otro. Un fragmento de vida I
<i>Either/Or. Part II</i> Edited and translated by: Howard V. Hong, Edna H. Hong, Princeton University press Princeton, New Jersey, 1987.	EO 2	Editor: Víctor Eremita	O lo uno o lo otro. Un fragmento de vida II.
<i>Fear and Trembling/Repetition.</i> Edited and translated by: Edna H. Hong, Howard V. Hong, Princeton University press Princeton, New Jersey, 1983.	FT R	Temor y Temblor: Johannes de Silentio. La Repetición: Constantin Constantius	Temor y Temblor. La Repetición.
<i>Philosophical Fragments, or a Fragment of Philosophy/Johannes Climacus, or De omnibus dubitandum est.</i> Edited and translated by: Edna H. Hong, Howard V. Hong, Princeton University press Princeton, New Jersey, 1985	PF JC	Johannes Climacus	Migajas filosóficas o un poco de filosofía. Johannes Climacus, o De Omnibus Dubitandum Est.
<i>Concept of Anxiety: A Simple Psychologically Orienting Deliberation on the Dogmatic Issue of Hereditary Sin.</i> Edited and translated by: Reidar Thomte, Princeton University	CA	Vigilius Haufniensis	El Concepto de la Angustia

press Princeton, New Jersey, 1980.			
<i>Stages on Life's Way</i> . Edited and translated by: Howard V. Hong, Edna H. Hong, Princeton University press Princeton, New Jersey, 1988.	SL	Hilarius Bookbinder,	Etapas en el camino de la vida.
<i>Concluding Unscientific Postscript to Philosophical Fragments</i> . Edited and translated by: Howard V. Hong, Edna H. Hong, Princeton University press Princeton, New Jersey, 1992.	CUP	Johannes Climacus	Post Scriptum. No científico y definitivo a "Migajas filosóficas".
<i>Sickness Unto Death: A Christian Psychological Exposition for Upbuilding and Awakening</i> . Edited and translated by: Edna H. Hong, Howard V. Hong, Princeton University press Princeton, New Jersey, 1980.	SUD	Anti-Climacus	La Enfermedad Mortal

CAPITULO UNO

EL YO ES UN ACTO Y LA PRODUCCIÓN DE SÍ, REFLEXIÓN FILOSÓFICA.

En esta primera sesión se realiza un análisis de la teorización kierkegaardiana de la subjetividad y del yo, mediante una previa reflexión sobre los antecedentes filosóficos en los cuales se realizan las construcciones filosóficas sobre la subjetividad. Mediante un breve análisis histórico-conceptual se articularán los referentes epistemológicos en los cuales se inserta la concepción kierkegaardiana del yo y la subjetividad.

La relevancia de este ejercicio se soporta en: a- la contextualización de los principales aspectos problemáticos que residen en la categoría de la subjetividad (la distinción entre subjetivo/objetivo) los cuales son objeto de la reflexión de Kierkegaard y sobre los cuales realiza una construcción del yo en la que responde a esta problemática con su propia concepción, b- la importancia del análisis del yo y la subjetividad que Kierkegaard desarrolla, su especificidad y la apertura interpretativa que posibilita; y c- para la explicitación de las categorías del yo y de la subjetividad en el marco del modelo del yo kierkegaardiano que se desea conceptualizar en este capítulo.

La hipótesis interpretativa que se quiere exponer es la construcción del yo en la filosofía de Kierkegaard, construcción que funja como marco conceptual para comprender y explicar la relación entre el yo, la subjetividad y la literatura. La presencia de un esquema del yo en el pensamiento kierkegaardiano, la especificidad el yo en Kierkegaard y su contenido filosófico, que se puede deducir de los textos de autoría pseudónima para prefigurar la relación entre el yo, la subjetividad y literatura. Para ello se construye un esquema del yo y de la subjetividad que funja como apoyo teórico para estructurar la finalidad del uso de la literatura en Kierkegaard.

Abordar el concepto de subjetividad actualmente es problemático dadas las discusiones al respecto y ello se debe a la proclamación de la “muerte del hombre” que para algunos teóricos se halla preconizada por Michel Foucault, el pensamiento deconstructivo de Derrida, entre otros. Corrientes de pensamiento que continúan la denuncia de Friedrich Nietzsche sobre “la ficción del sujeto”, lo cual ha conllevado a considerar los conceptos de subjetividad y, por ende, del sujeto, como categorías de pensamiento obsoletas. Otro ejemplo se halla con el filósofo alemán Manfred Frank quien preconiza en su lugar la reivindicación del concepto de individualidad⁶ en detrimento del de subjetividad.

En la historia de la filosofía se hallan una serie de diferentes concepciones en las que se le define como autoconciencia, identidad personal, agencia, autonomía, conciencia reflexiva de los estados mentales, personalidad, yo, etc. Además, se la ha definido en términos epistemológicos u ontológicos, teniendo incluso dos paradigmas de pensamiento en los cuales se prima uno de los conceptos centrales de su concepción, a saber: las teorías egológicas de la subjetividad y las teorías no egológicas de la autoconciencia (Frank 1995 44-45). Con base en estas distinciones se esquematiza la concepción de Kierkegaard.

El racionalismo e idealismo, concepciones de la subjetividad

En la tradición filosófica se presentan diversas teorías de la subjetividad mediante una serie de paradigmas de pensamiento en los cuales a la subjetividad se le atribuye un papel; con Descartes el ego objetiva el mundo, en el idealismo con Kant, Fichte y Schelling, la subjetividad es el fundamento del conocimiento filosófico, y en Hegel se teoriza la subjetividad como intersubjetividad. En esta serie de reflexiones subyace la importancia de la subjetividad como fundamento del conocimiento de la filosofía; es decir, la subjetividad es la categoría filosófica desde la cual el yo, por su actividad, articula en sí mismo lo objetivo.

⁶ Para un mayor ahondamiento cf Frank, Manfred. *La piedra de toque de la individualidad, reflexiones sobre, sujeto, persona e individuo con motivo de su certificado de defunción posmoderno.*

El paso siguiente consiste en explicitar la categoría de la subjetividad en el pensamiento racionalista de Descartes y el idealismo alemán, este ejercicio busca establecer el repertorio conceptual con el cual se concibió la subjetividad y que permiten configurar el pensamiento kierkegaardiano en torno al sujeto.

Descartes y el ego cogito o el yo epistémico.

Con Descartes se da inicio a la filosofía del sujeto en la reflexión sobre la *subjetividad cogitativa* donde el *cogito ergo sum* es la inauguración del yo reflexivo; el yo como fundamento. Este yo reflexivo implica que el yo es una experiencia la cual es la subjetividad. Para Descartes en su obra *El Discurso del Método* el yo es el resultado de un acto personal que surge de la reflexión del sujeto “¿qué soy yo?” (2008 172). Y en donde se encuentra que este yo cartesiano es un yo que da lugar a la subjetividad.

En segundo lugar se observa que este yo posee facultades: el yo pensante “es una cosa que duda, que concibe, que afirma, que niega, que quiere, que no quiere, que también imagina, y que siente” (173). estas facultades del yo son actos de pensamiento. En tercer lugar el yo funge como el fundamento del saber pues “esta verdad: “yo pienso, luego soy”, era tan firme y segura” (123). De donde se deriva que el “yo *dudo*” (297), es el criterio para el autoreconocimiento de la subjetividad. El yo pienso, que nace con la duda, es una postura de oposición al conocimiento dado por el mundo, en donde el yo se toma a sí mismo como fundamento del saber. La principal característica del yo es la de ser el fundamento del saber, el principio primero, de lo cual se permite deducir que la duda como acto de conciencia funda el yo que en Descartes es el pensamiento reflexivo (cogito).

La subjetividad en Descartes es la actividad reflexiva; para Descartes el yo es actividad ya que el dudar y la búsqueda del saber son actos de la subjetividad. Con la concepción cartesiana del yo como un acto de la conciencia, es la actividad mental que concibe, afirma y niega, desea, imagina y siente, el yo es reducido a un acto de pensamiento para el conocer, reside en su relación con la verdad: el yo sólo es racional, el yo es sólo el

deseo y la voluntad por el conocimiento (173). La subjetividad en Descartes surge de la conciencia, del acto de reflexión como acto de pensamiento, de la oposición al conocimiento dado por el mundo, del yo frente al pensamiento. El yo se individualiza en la experiencia de introspección del pensamiento; el mismo Descartes observa el trazo de esta individualización: “es imposible que alguien aprenda estas cosas por otro medio que por sí mismo, ni que se convenza de ellas de otro modo que por su propia experiencia y por la conciencia o testimonio interno que cada cual experimenta en sí mismo cuando las considera” (93).

Inmanuel Kant y el yo pienso o la subjetividad trascendental.

Con Kant se lleva a cabo la construcción teórica acerca de los actos de la subjetividad con su establecimiento de la subjetividad trascendental; en la concepción kantiana de la subjetividad está su diferenciación con el yo cartesiano. En Kant con *Critica de la Razón Pura* “La proposición: «yo pienso», o «yo existo pensando», es una proposición empírica” (2007 247). Observando que esta diferencia es la del yo pensante como una facultad del pensamiento en la ejecución de la síntesis de las representaciones.

De manera sucinta se halla que en el pensamiento kantiano la facultad de la subjetividad es concebida como actividad la cual consiste en la función lógica de yo pienso (97), como unidad sintética de apercepción, este yo pienso posee una estructura conformada por dos facultades: el “*entendimiento y la sensibilidad*” (107). Estas facultades permiten el conocimiento, siendo la sensibilidad la facultad cognitiva que pone al objeto mediante la intuición del espacio y el tiempo. Por su parte el entendimiento es la facultad que transforma el objeto en representación mediante la síntesis conceptual. Además de la sensibilidad y el entendimiento se articulan las categorías de la espontaneidad (108) y la imaginación (107).

El yo pienso es la unidad sintética de apercepción que sintetiza la subjetividad a priori y el objeto trascendental y de lo cual deviene en la dualidad del yo, a saber: el yo de

la aprehensión y el yo objeto; el yo como sujeto y el yo como objeto. De esta dualidad surge la reflexión del yo. El yo reflexiona sobre sí mismo surgiendo la dualidad en la cual se es sujeto y objeto, con ello Kant establece el yo-sujeto o el yo lógico y el yo-objeto o el yo psicológico. El yo se adjudica las representaciones derivando de ello la autoidentidad del pensamiento: el yo del yo pienso derivando así la autoconciencia: La conciencia de mí mismo, en la representación Yo (...), es (...) una representación meramente intelectual de la propia actividad de un sujeto pensante (171). A la conciencia de sí se le concibe como la autoconciencia, y la autoconciencia es la reflexión del sujeto sobre su pensamiento en donde el yo se establece a sí mismo como yo- sujeto por la reflexión:

¿Yo, en tanto que inteligencia y sujeto pensante, me conozco a mí mismo como objeto pensado, en cuanto además me soy dado en la intuición, como los demás fenómenos, no como soy ante el entendimiento, sino como me aparezco»? Estas preguntas no encierran ni más ni menos dificultad que la de cómo pueda ser yo para mí mismo (109).

La subjetividad es la “estabilidad” de la identidad de ser uno y el mismo yo en el tiempo, o ser “yo para mí mismo”. Ser “yo para mí mismo”, introduce la mismidad, el sí mismo, que aunado al concepto de identidad numérica es lo que permite concebir la subjetividad: Así pues, no me conozco a mí mismo por tener conciencia de mí mismo como pensante; me conozco cuando tengo conciencia de la intuición de mí mismo (...) Los modos de la conciencia de uno mismo (111). En el yo pienso, el yo reflexivamente reconoce su identidad en todas sus representaciones.

Johann Gottlieb Fichte: el yo que se autopone.

La teoría de la subjetividad de Fichte es realiza en la continuación de reflexión kantiana de la subjetividad trascendental, pero en este pensador se pasa del sujeto trascendental al yo como actuante. Fichte sigue a Kant al considerar el yo como acompañante de toda representación pero su interés se centra en establecer el cómo se da la relación entre el yo y la realidad, lo cual le permitirá establecer su concepción de la subjetividad, para ello nos apoyamos en Diana M. López y su texto *Libertad y acción*

moral en Fichte: Para Fichte: El Yo es, en efecto, la fuente de las categorías y de las ideas, pero todas las representaciones y todos los pensamientos son un algo múltiple sintetizado por el pensar. Según Fichte, el Yo no siente e intuye cosas, sino que intuye únicamente su sentir y su intuir (2010 10).

Para Fichte, en *Primera y Segunda introducción a la doctrina de la ciencia*, el yo es autoposición: “*El yo es un ponerse a sí mismo*” (1997 112); este ponerse a sí se entiende como la “*autoposición del yo*” o como la “*indeterminación del yo*”: Yo me soy dado por medio de mí mismo como algo que debe ser activo de un cierto modo; yo me soy dado, según esto, por medio de mí mismo como activo en general (87). Esta autoposición del yo presenta varias implicaciones: 1- la teoría de la subjetividad fichteana es la concepción del yo como activo. 2- la autoposición del yo es la autodeterminación del yo en donde se deriva que el yo fichteano no es un conocimiento de sí mismo trascendental sino un conocimiento desde la reflexión de la autoactuación. 3- el autoponerse del yo implica la autorreferencia de la conciencia; la autoconciencia del yo que actúa. 4- en la lógica de la autoposición del yo y la identidad de la conciencia son definidas a través del esquema (Yo=Yo) el cual es pensado desde la figura lógica del principio de identidad, el segundo principio lógico es el principio de contradicción (A= No A, Yo= No Yo), de donde el yo es idéntico a sí mismo por la diferencia. La autorreferencia de la autoconciencia es lo que permite observar que la autoposición del yo es realizada en la diferencia a través de la intuición intelectual.

La función de la intuición intelectual, en la teoría del yo de Fichte, consiste en que a través de ella el yo se pone a sí mismo: El concepto de actuar, que sólo se hace posible por medio de esta intuición intelectual del yo espontáneo (105). Siendo la intuición intelectual la actividad por la cual el yo reflexiona sobre su actuación. El yo analiza su existencia al tener conciencia de su representación del acto que realiza. La autointuición del yo Fichte la denomina la yoidad en donde se parte del yo activo para derivar en su carácter de indeterminado: El yo no es otra cosa que un actuar que revierte en sí mismo; y un actuar que revierte en sí mismo es el yo (...) El yo como algo activo y el yo como objeto de mi actividad, es el concepto del yo (120-121). En Fichte el yo no es sólo lo que acompaña a

una representación sino el fruto de la experiencia en el actuar, el yo fichteano, de acuerdo con López Libertad: Es la posibilidad de la autorreferencia subjetiva, gracias a la cual yo protagonizo mi vida y me constituyo como un Yo. También hay una autorreferencia mediada por el mundo en la medida en que soy heterodeterminado (6).

Georg Wilhelm Friedrich Hegel y el yo como concepto.

Hegel da un paso más allá de sus predecesores. Hegel realiza la teorización del yo como concepto, el devenir del yo a la autoconciencia y la introducción de la intersubjetividad en el yo. Con ello inscribe al yo en la historia y en lo real. El punto de partida de la subjetividad en Hegel se realiza a través de la teorización del sujeto como concepto; el concepto es el sujeto es desarrollado en *La Fenomenología del Espíritu*:

En cuanto el concepto es el propio self [autós o si-mismo o mismidad] del objeto, el cual self se presenta como devenir del objeto, resulta que ese self no es un sujeto quiescente, un sujeto estático, que estáticamente sea portador de los accidentes, sino que es el concepto que se mueve a si mismo [es decir, el concepto se-moviente] y que reasume sus determinaciones en sí (1999 163).

El yo hegeliano es en acto, no es estático, es un “desenvolvimiento” y en este proceso se deriva que este devenir es el de la transición de la conciencia a la autoconciencia universal. En el movimiento a la constitución de la autoconciencia se parte de la conciencia de la diferencia:

La conciencia resulta ser por eso mismo una conciencia de la diferencia (...) la conciencia es autoconciencia. Yo me distingo de mí mismo, y en ello me resulta inmediato que esto distinto no es distinto, o que esto distinto no está distinguido [es decir, que en esto diferenciado no hay tal diferencia]. Yo, lo homónimo, me repelo y me expelo de mí mismo a mí mismo (...) (270-271).

En este despliegue de la conciencia a la conciencia de sí, autoconciencia, pasa por varios niveles teniendo como telón de fondo el movimiento de la lógica hegeliana: El yo, o el devenir, en general, esta mediación es, a causa de su simplicidad, precisamente la

inmediatez deviniente o lo inmediato mismo. (126). El yo es el resultado de un proceso de desarrollo lógico en donde este movimiento es determinado por su incompletud que lo mueve a su perfeccionamiento. Además de lo anterior se observa que el yo tiene como correlato el no-yo, o la negatividad, que a compañía a la diferenciación, de lo cual resulta que la autoconciencia es el resultado del reconocimiento de la diferencia y en donde sólo se llega a la autoconciencia en la interacción con los demás, en este reconocimiento se devela el reconocimiento mutuo o el reconocimiento universal.

La figura dialéctica del yo obedece a la identidad, la contradicción, la negatividad, y la diferenciación: Y en donde el yo logra su identidad a partir de la diferencia: Yo es él mismo respecto a un otro [yo no es sino respecto a un otro o respecto a otro] (276.). Con la conceptualización de la autoconciencia se deriva en que la subjetividad se piensa como acción, así la autoconciencia es la acción del yo para ser sí mismo a partir de la negatividad. De esta reflexión surge el pensamiento de la subjetividad como lucha en la cual se repliega la intersubjetividad. En esta lucha el sujeto vivencia su capacidad de actuar del modo que elige y no a la manera del temor que se recrea en la lucha, en donde la subjetividad encuentra su relación con la interioridad, la libertad. En la libertad se halla entonces que la concepción del yo hegeliano como concepto es el espacio en donde se recrean la universalidad, la particularidad y la individualidad. En donde se parte de la conciencia para llegar a la formación de la autoconciencia, la individualidad. La individualidad se autoafirma en lo general, en la universalidad (767).

En los modelos de la subjetividad expuestos hay un marco interpretativo en el cual ellos son inscriptos en lo que Manfred Frank denomina teorías egológicas de la subjetividad, en donde si bien cada filósofo exhibe una concepción diferente; en su conjunto se caracterizan por: 1- son teorías que tienen como recurso la concepción de: la subjetividad como conciencia del yo 2- tienen como modelo explicativo el modelo de reflexión de la autoconciencia (1995 38). Siendo este modelo, el modelo de la representación; 3- en ellas se concibe a: la subjetividad como de una realidad universal

(79); 4- en cada referente filosófico se encuentra la concepción de la subjetividad como actividad.

Actualidad de la subjetividad y su importancia.

Al hablar sobre la subjetividad se abre un campo de discusión en donde surgen posturas problematizadoras encontrando desde teóricos que privilegian el concepto de individuo u otras categorías sobre el de subjetividad y del yo. Pero el campo de discusión más importante es en relación a la actualidad e importancia de la categoría de la subjetividad, su relevancia para la filosofía y el análisis filosófico. Por un lado se halla su relevancia para la filosofía en las palabras de Heidegger para quien la historia de la filosofía tiene como característica la configuración del sujeto, y más aún, para Heidegger, en su texto *Zur Sache des Denkens*, especifica que: Die sache der philosophie ist (...) die subjektivität⁷ (2007 77). En el aspecto del ejercicio de análisis que posibilita la subjetividad se encuentra con Donald E. Hall quien en su texto *Subjectivity*, considera en el estudio de la subjetividad, desde el tópico conceptual de la “agencia” y resalta con ello que con el concepto de agencia se rescata el valor de la reflexión filosófica de la subjetividad pues con la categoría de la subjetividad se recrean las cuestiones sobre los actos de los sujetos como son: la responsabilidad personal, la acción personal, la creación estética, las normas interpersonales y las valoraciones sociales (2004 5). Por último se relaciona a Fina Birulés, en *Del sujeto a la subjetividad*, quien resalta la importancia de la subjetividad en su vertiente problematizadora; para el autor el término subjetividad hace referencia en filosofía a: una categoría de análisis o a un intento de diagnóstico de nuestra contemporaneidad (1996 224). En ambas vertientes de análisis su relevancia actual en relación a su carácter de elemento diagnosticado de nuestra actualidad.

La lectura kierkegaardiana del yo y la subjetividad.

⁷ la cosa de la filosofía es (...) la subjetividad.

Para la reconstrucción conceptual de las categorías kierkegaardianas del yo y de la subjetividad se realiza un recorrido el cual se inicia con la apertura del horizonte interpretativo de su posición filosófica frente a su referente teórico denominado el Idealismo Alemán y el tratamiento de la cuestión en la discusión intelectual en la que Kierkegaard se inserta; luego de ello se procederá a la explicitación y análisis de las diversas categorías que se despliegan en el pensamiento kierkegaardiano (el pensador subjetivo, la subjetividad, el yo, la interioridad, el espíritu, la autoconciencia), para derivar, por último en la construcción del yo y la producción de sí.

Para la circunspección de la posición filosófica de Kierkegaard se halla que esta presenta una doble lectura, por ejemplo, para Timothy Heath King en su texto investigativo intitulado *Existence, thought, style: Perspectives of a Primary Relation, Portrayed Through the Work of Soren Kierkegaard.*, especifica que

Kierkegaard's thought has, generally speaking, for some time now been hemmed in between two fronts: between those who wish to see his writings as essentially an extension or recasting of German Idealism and those who treat them as primarily representing a protracted contraposition to it⁸ (1996 15-16).

Con el fin de ubicar en contexto el pensamiento Kierkegaard se encuentra que este se pone en diálogo con esta escuela de pensamiento filosófico a través de una clave de apropiación crítica.

Esta apreciación metodológica de abordaje de algunos textos kierkegaardianos también es compartido por el comentador David Kangas en *Kierkegaard 's Instants.*, quien analiza y sigue la tesis hermenéutica de Paul Ricoeur considerando que el pensamiento de Kierkegaard: Must also be a new approach to German idealism⁹. En relación a esta tesis Kangas observa que: Kierkegaard's critique of idealism is (...) conditioned wholly by an

⁸ El pensamiento de Kierkegaard tiene, en términos generales, desde hace algún tiempo ha sido cercado entre dos frentes: entre aquellos que desean pensar sus escritos como esencialmente una extensión o refundición del Idealismo Alemán y aquellos que los tratan como representando primordialmente una contraposición prolongada al mismo.

⁹ Puede ser también una nueva aproximación al Idealismo Alemán.

appropriation. One could even say the appropriation is the critique: simply put, Kierkegaard appropriates the entire content of idealism under the proviso of a reversal¹⁰ (2007 1).

Teniendo en cuenta estas apreciaciones hermenéuticas que posibilita la comprensión de los problemas específicos a los que Kierkegaard responde estos se explicitan: frente a su escenario filosófico Kierkegaard articula su interés por el yo y esto lo retrotrae a la problemática de la subjetividad. La relación que guarda Kierkegaard frente al racionalismo de Descartes y frente al Idealismo con las figuras de Kant, Fichte, Schelling y Hegel, puede ser catalogada de paradójica por su carácter de cercanía y oposición. Frente a cada uno de los referentes filosóficos Kierkegaard como autor pseudónimo realiza su reflexión, es decir, por medio de los autores pseudónimos como son Anti-Climacus, Vigilius Haufninesis, Johannes Climacus, Johannes de Silentio, Kierkegaard expone su pensamiento sobre la constitución del yo, su estructura y su función.

La faceta de oposición que Kierkegaard realiza al idealismo se escenifica en la crítica que realiza a la identificación entre ser y pensamiento personificada a través de los binomios: subjetivo y objetivo, idealidad y realidad, necesidad y libertad, finito e infinito. En esta faceta de oposición Kierkegaard rebate la postura de la subjetividad trascendental al oponerle una concepción de la subjetividad que se manifiesta en la realidad. En la posibilidad de manifestación de la subjetividad se encuentra la gesta de ruptura de la identidad Yo=Yo al introducir la contradicción y la diferencia en esta identidad.

Escenificando esta faceta de oposición crítica se halla la posición subjetiva de cada autor pseudónimo que señala en cada referente filosófico el problema de la identidad lógica del ser y el pensamiento: con relación a Descartes, el pseudónimo Johannes Climacus sostiene, en el *Post Scriptum* que en la concepción del filósofo francés el yo está separado de su existencia: I think, ergo I think; whether I am or it is (in the sense of actuality, where I

¹⁰ La crítica de Kierkegaard al idealismo está (...) condicionada enteramente por una apropiación. Se podría incluso decir que la apropiación es la crítica: simplificando, Kierkegaard se apropia del contenido entero del idealismo bajo la condición de una inversión.

means a single existing human being and it means a single definite something) is infinitely unimportant¹¹ (324). El “*yo pienso, luego existo*” cartesiano es para Climacus una tautología en sentido lógico pues en esta concepción el yo no se reconoce a sí mismo en la existencia pues en el pensamiento de Descartes se encuentra el yo concebido como sustancia en el pensamiento, y para Climacus este yo es un yo vaciado de sus vivencias. Es un yo que no se relaciona con el mundo. Debatiendo así la dualidad cartesiana abierta con la distinción entre *res cogitans* y *res extensa*.

Frente a Kant se encuentra que Climacus está de acuerdo con la postura kantiana de la dicotomía planteada entre fenómeno y el noumeno, la división del yo, ya que con ello se permite pensar la dialéctica entre la experiencia subjetiva y la ética. Pero la diferenciación en relación al proyecto kantiano se observa que en la óptica de Climacus Kant se equivocó: *which brought actuality into relation with thought; instead of referring actuality to the ethical*¹² (275). Es decir, para Climacus Kant no analiza el yo como fenómeno lo cual conllevó al olvido del yo como sujeto empírico y, por ende, a alejamiento de este yo de su realidad, en su lugar, dice Climacus, el pensador alemán debió: *referring actuality to the ethical* (275). Para Climacus es en el individuo en donde se recrea la ética.

En relación a Fichte, Climacus realiza una crítica a la identidad abstracta $Yo=Yo$ establecida por el filósofo alemán pues si bien se reconoce su gesta de liberar al yo de una concepción como puro pensamiento, su error, en la perspectiva de Climacus, consiste en haberlo vaciado de toda realidad. El yo pasa a ser egocéntrico y vaciado de contenido permaneciendo en el intelectualismo derivando en que el yo es idealidad. Por ello Climacus se entroniza contra el yo fichteano por su estatuto de yo puro.

Respecto a la relación Kierkegaard-Hegel se presenta una problemática la cual ha sido caracterizada por su cercanía-lejanía. En el análisis de esta relación algunos estudiosos

¹¹ Pienso, ergo pienso; si soy o no es (en el sentido de la actualidad, donde yo significa un individuo humano existente y significa un algo definitivo singular) es infinitamente irrelevante.

¹² Cuando puso la realidad en relación con pensamiento; en lugar de referir la realidad a la ética.

de ambos pensadores han demostrado la íntima afinidad teórica y en donde se ha concluido que ambos pensadores comparten preocupaciones filosóficas, pero con objetivos distintos. Ahora bien, en relación a Hegel se encuentra que en el pensamiento del filósofo alemán existe la identificación entre ser y pensamiento.

En Hegel está presente la unión entre sujeto-objeto, razón y realidad. La posición de enfrentamiento-dialógico de Kierkegaard frente a Hegel se da en relación al pensamiento de la identidad de la subjetividad. En Kierkegaard la identidad se da en el sujeto mismo, identificación del sujeto consigo mismo, pero dialécticamente. En Hegel el sujeto se piensa a si mismo desde la dialéctica con el otro. Ahora bien, cual es el problema que la concepción kierkegaardiana de la subjetividad intenta resolver es establecer una conceptualización de la subjetividad que dé cuenta de la relación dialéctica entre ser y pensamiento mediante la negación del principio de identidad: $A \neq A$ con la introducción del principio de contradicción.

Ahora bien, después de este breve recorrido por el contexto filosófico de Kierkegaard, se deriva en un interrogante ¿cuál es la singularidad del pensamiento de Kierkegaard en relación al yo y la subjetividad frente al pensamiento filosófico? Para el establecimiento de una posible respuesta acudimos al encuentro del investigador Pablo Uriel Rodríguez con su texto investigativo “*Querer ser o no querer ser sí mismo: un análisis de la desesperación en La Enfermedad Mortal de Kierkegaard*”. La importancia de este estudio radica en que toca de manera específica el horizonte interpretativo de la postura del autor pseudónimo Anti-Climacus definiendo de entrada la apuesta filosófica que Kierkegaard intentar resolver: “El problema de captarse como un yo” (2015 43).

El argumento que el investigador expone para considerar las limitaciones de la filosofía del idealismo y a la que Kierkegaard da respuesta es respecto al problema de la autoconciencia, en efecto, para Uriel Rodríguez:

Los máximos exponentes del idealismo alemán, Fichte, Schelling y Hegel, intentaron desarrollar, cada uno de ellos, una teoría de la autoconciencia capaz de superar los inconvenientes implícitos en la filosofía de la reflexión sin recaer en un planteo del tipo sujeto/objeto. Kierkegaard insatisfecho ante estas soluciones va a retomar la ardua tarea de dilucidar el fenómeno de la autoconciencia (43).

Para Uriel Rodríguez, Kierkegaard intenta una nueva versión de la autoconciencia que escape al “modelo de la reflexión”; modelo de pensamiento sobre la conciencia:

En la cual la conciencia tiene como objeto “el propio yo” pero que presenta al yo “despojado por completo de las notas características de la subjetividad”. Expresado con otras palabras, bajo el modelo de la reflexión el yo no logra percibirse en tanto que sujeto y termina por conocer algo distinto a sí mismo (43).

Lo anterior especifica la propuesta kierkegaardiana en su concepción del yo y de la subjetividad. El pensador danés teoriza sobre la conciencia del yo, la autoconciencia, y su empresa teórica es la construcción de las categorías del yo y de la subjetividad mediante la cual pueda presentar una respuesta al problema del yo vaciado de su vivencia expuesto en el idealismo y el racionalismo: el yo como objeto y no como sujeto.

Kierkegaard continúa la línea de reflexión egológica de la subjetividad realizada en el pensamiento alemán pero su postura no se reduce únicamente al estudio del problema de la autoconciencia, también se extiende a un nuevo desarrollo teórico de la conciencia y del yo. Su pensamiento consiste en la introducción de la conciencia en la realidad. Esto se especifica de manera más explícita con el análisis que realiza David Kangas, para quien:

Kierkegaard’s analysis reaffirms the egology of idealism. But with one decisive difference: in re-constituting reality for itself, which means in constituting its own original moment, consciousness does not simply render reality transparent, but “produces something other.” Something genuinely new comes into being with consciousness: a present. At the same time, however, this originary present comes into being only through, and as, a representing.¹³ (84).

¹³ El análisis de Kierkegaard reafirma la egología del idealismo. Pero con una diferencia decisiva: en reconstituir la realidad por sí misma, lo que significa que, en la constitución de su propio momento original, la conciencia no sólo hace la realidad transparente, pero “produce algo distinto”. Algo realmente nuevo nace con

Pero la reflexión kierkegaardiana sobre la conciencia implica una nueva lectura de la misma desde su naturaleza hasta su función, Kangas lo expresa de la siguiente manera: The question is really this: ¿Can consciousness think its own coming into existence? Is it possible to think the transition to consciousness as itself a movement of consciousness? Can consciousness occur prior to itself?¹⁴ (84). En relación a la nueva concepción de la conciencia, y en consonancia con la postura de Kangas, se halla el investigador Alejandro Cavallazi Sánchez¹⁵, para el investigador la respuesta al interrogante planteado por Kangas en relación a qué es lo que la conciencia kierkegaardiana realiza, según Cavallazi Sánchez:

¿Qué es esta nueva cosa que produce la conciencia? El ámbito singular. La novedad de Kierkegaard radica en mostrar el comienzo subjetivo a partir del sujeto (...) se da una reduplicación de términos (lo subjetivo sobre lo subjetivo) esto no es casual. Climacus se percata que el ámbito de la conciencia no solamente puede reflexionar sobre conceptos, sino también sobre sí misma (210).

Retomando el análisis de Uriel Rodríguez nos permite contextualizar nuestra propia lectura; a diferencia del investigador quien considera que el problema que intenta resolver Anti-Climacus es el de cómo “captarse como un yo”, sin caer en un tipo de pensamiento de la dualidad sujeto-objeto. El modo en el que el yo es consciente de sí mismo como sujeto sin caer en este proceso en lo objetivo es el tema de la filosofía de la época. Kierkegaard desarrolla a su modo un tratamiento de la cuestión llevando a cabo un ejercicio de pensamiento en el cual realiza una integración de la reflexión filosófica, la religión y la poética. En este sentido se considera que el problema que Anti-Climacus desea dar respuesta es “cómo producir el yo”. Anti-Climacus responde a qué es lo que me permite producirme a mí mismo como un yo. Para Anti-Climacus “el yo es libertad”, el yo se hace en libertad lo cual implica que el yo es acto, es actividad, el yo es autoconciencia sólo en

la conciencia: un presente. Al mismo tiempo, sin embargo, este presente originario surge sólo a través, y como, una representación.

¹⁴ La cuestión es realmente esta: ¿Puede la conciencia pensar su propia venida a la existencia? ¿Es posible pensar en la transición a la conciencia como un movimiento propio de la conciencia? Puede la conciencia ocurrir antes de sí misma.

¹⁵ La referencia del trabajo investigativo Alejandro Cavallazi Sánchez es la siguiente: La Posibilidad del Autoconocimiento en Hegel y su relación con la dialéctica existencial de Kierkegaard.

cuanto reflexiona sus actos. El yo es libertad, pero para expresar esto Kierkegaard desarrolla las características del yo; su estructura y su función. Este es el camino que se recorre a continuación.

El yo y la subjetividad en Kierkegaard.

Kierkegaard desarrolla un nuevo modelo del yo en el que el yo es libertad, pero para entender la especificidad de esta concepción sobre la categoría del yo es necesario diferenciarlo de otras categorías presentes en el pensamiento kierkegaardiano. Es necesario realizar un análisis operativo de las distintas categorías que se encuentran en los escritos kierkegaardianos dado que por una parte se halla la pluricidad de categorías para designar su término de reflexión específico en los textos pseudónimos: el individuo, la personalidad, la subjetividad, el espíritu, el yo, el singular, el hombre, el particular, etc., mas, además de la amplitud de conceptos, estos términos presentan como dificultad el requerimiento de la precisión teórica que se necesita para el análisis de cada una de estas categorías.

Ejemplo de esta precisión conceptual se permite observar en el texto *El Problema Metodológico y semántico del concepto de individuo en los Diarios de Søren A. Kierkegaard*¹⁶, de José García Martín. Aquí el autor ejemplifica la dificultad en el establecimiento conceptual del término individuo, en efecto, en el rastreo del uso conceptual en los *Diarios* de Kierkegaard se encuentra la presencia de por lo menos 23 acepciones de la categoría “*den Enkelte*” la cual tiene como traducción “el individuo singular”.

Frente a estas dificultades de precisión conceptual el autor recurre a una estrategia hermenéutica, la precisión terminológica: Se debe ser consciente de que el significado de un término puede variar en los textos de un autor, o puede ser que siempre lo use de manera

¹⁶ Para una mayor profundización se remite al estudio conceptual de esta categoría, estudio realizado por José García Martín en su texto *El problema terminológico y semántico del concepto de individuo en los Diarios de Søren Kierkegaard*. En *Søren Kierkegaard. Una reflexión sobre la existencia humana*. De la Universidad Iberoamericana (2009), P. 69.

rigurosa. Por ello es conveniente, además, tener en cuenta los contextos en que aparece este término (2009 72). Y frente al término de “*den Enkelte*”, el autor considera que como categoría, Kierkegaard tenía bastante claro el valor y el alcance de *den Enkelte*, aunque no fuera siempre consciente de ello (72). Ahora bien, siguiendo la consideración hermenéutica planteada, en este apartado de nuestro trabajo investigativo se toman como referentes teóricos los autores pseudónimos y sus conceptualizaciones acerca de la subjetividad y del yo, entendiendo cada una de las categorías dentro de su contexto teórico como son el *Post Scriptum*, *La Enfermedad Mortal*; *El Concepto de la Angustia* y *Johannes Climacus o De Omnibus Dubitandum Est*, para derivar en la precisión conceptual del modelo del yo.

Delimitación de las categorías del yo y la subjetividad en los autores pseudónimos.

La presencia de la red de categorías que exhiben los pseudónimos es amplia teniendo sus versiones más acabadas realizadas por autores pseudónimos específicos: por ejemplo, la categoría del yo es abordada por Anti-Climacus en el texto de la desesperación, y Vigilius Haufniensis en la producción escrita sobre la angustia. La categoría de la subjetividad encuentra puesta en análisis por Johannes Climacus en el *Post Scriptum*, texto en el que además expone las categorías del “pensador subjetivo”. Sobre la categoría de la conciencia esta es ampliada por Johannes Climacus en su versión de *Johannes Climacus o De Omnibus Dubitandum Est*. A continuación, procedemos de manera hermenéutica delimitando terminológicamente estas categorías y de esta manera poder diferenciarlas entre sí.

El espíritu/la autoconciencia.

En el texto de *La Enfermedad Mortal* Anti-Climacus afirma que: Spirit is the self.¹⁷ (1980 13). Como se infiere, concierne al yo con el espíritu; por su parte Johannes Climacus, en *Johannes Climacus o De Omnibus Dubitandum Est* de manera análoga expresa que: “La

¹⁷ El espíritu es el yo.

conciencia es espíritu” (102). Ahora bien, de lo anterior se pueden inferir varios aspectos de lo que es el espíritu: a- en la reflexión sobre la conciencia y el yo, enmarcadas en la categoría del espíritu, por su caracterización de ser: dialécticas. El espíritu es automovimiento ya que lleva en sí mismo su negatividad lo que hace que sea dinámico y activo. El espíritu es dialéctico y por ello hace que su estructura sea tripartita. Cualificar la conciencia y el yo como espíritu conlleva la dialéctica en el seno de ambas categorías y por medio de la dialéctica es que el sujeto reflexiona sobre sí.

En la estructura tripartita de la conciencia se encuentra su papel: con Johannes Climacus la conciencia tiene la facultad ser actividad mental que posibilita establecer las contraposiciones del pensamiento: so soon as I as mind become two, I am eo ipso three¹⁸ (167) La conciencia es la actividad mental en la cual se juegan los actos de: el deseo, la voluntad, la pasión, el pensamiento. La relación de la conciencia y la autoconciencia se encuentra en que la conciencia deviene autoconciencia por el desarrollo dialéctico de allí que para Anti-Climacus: Generally speaking, consciousness -that is, selfconsciousness- is decisive with regard to the self. The more consciousness, the more self; the more consciousness, the more will; the more will, the more self.¹⁹ (54).

La conciencia posee un devenir a la autoconciencia. La conciencia es espíritu, el espíritu es el yo, esta unión de elementos no significa que sean términos análogos, por el contrario, son términos que se ponen en relación entre sí y que le imprimen su carácter de ser dinámicos.

El individuo singular (individualidad)/la interioridad.

Las siguientes categorías de análisis a clarificar son la de “individuo singular” y “la interioridad”. Procediendo de manera esquemática se inicia con la categoría del individuo

¹⁸ Tan pronto como yo como espíritu llego a ser dos, soy eo ipso tres.

¹⁹ En general, la conciencia, es decir, la autoconciencia, es siempre decisiva con relación al yo. Cuanta más conciencia, más yo; cuanta más conciencia, más voluntad; cuanta más voluntad, más yo

singular, categoría que, como se demostró más arriba por medio del análisis que realiza José García Martín, en Kierkegaard, posee varias acepciones. Esta categoría es considerada por muchos comentadores como la categoría más significativa del pensamiento kierkegaardiano, para su dilucidación se halla el texto de autoría *Mi Punto de Vista*. Allí Kierkegaard considera que esta es su categoría principal además de la amplitud de su significado: The single individual; yet every human being, unconditionally every human being, which one indeed is, can be, yes, should be-the single individual²⁰ (10). En efecto, por individuo singular se entiende en Kierkegaard al individuo en diferenciación a lo general, pero también se concibe al individuo que desarrolla en sí mismo el acto de individualización: The single individual is the category of spirit, of spiritual awakening²¹ (121).

La interioridad.

En relación a la categoría de la interioridad esta se puede explicitar de la siguiente manera, por interioridad, en los autores pseudónimos, se refiere a cómo el yo y el pensador subjetivo, exteriorizan su pensamiento. Por la interioridad se despliegan el yo y la subjetividad en los actos. La interioridad puede ser definida entonces como el despliegue en el yo, en la proyección del yo, de los actos que lo conforman.

Subjetividad/ el pensador subjetivo.

El análisis corresponde ahora a las categorías de la “subjetividad” y del “pensador subjetivo”, en el *Post Scriptum* se encuentra el desarrollo teórico más preciso de la subjetividad y el espacio de subjetivación dado en la reflexión sobre el “*problema de llegar a ser sujeto*”. En efecto, en las páginas del *Post Scriptum* el autor pseudónimo Johannes Climacus presenta las características principales de la subjetividad que teoriza: en primer

²⁰ el individuo individual; sin embargo, todo ser humano, incondicionalmente, todo ser humano, lo que de hecho es, puede ser, sí, debe ser -el único individuo.

²¹ El individuo individual es la categoría del espíritu, del despertar espiritual.

lugar está presente el papel que cumple: Subjectivity, as the possibility of appropriation²² (139); también caracteriza cómo es el surgimiento de la subjetividad en la autoconciencia, lo cual es dado por medio de la categoría de la pasión: The passion is (...) the subjectivity²³; en tercer lugar Climacus define cuál es la subjetividad sobre la cual gira su reflexión: la subjetividad ética: the ethical is the subjectivity²⁴. Por último, se encuentra la caracterización de la subjetividad como la relación que establece uno mismo consigo mismo:

For the subject it is an act to think his death (...) But if the task is to become subjective, then for the individual subject (...) because the development of subjectivity consists precisely in this, that he, acting, works through himself in his thinking about his own existence²⁵ (174).

De lo anterior se permite deducir que la subjetividad es la actuación del propio pensamiento, la actuación del yo. Derivando con lo anterior que en el pensamiento de la filosofía existencial subjetividad y yo son diferentes.

Respecto al cómo llega el individuo a subjetivarse Climacus expone su reflexión sobre el pensador subjetivo, el que actúa su subjetividad mediante: 1- su forma de reflexionar sobre su interioridad es por el método de pensamiento la doble reflexión (82). 2- su método de pensamiento es dialéctico (345); 3- especifica cuál es el papel: The subjective thinker's task is to understand himself in existence. (...) the subjective thinker has the opposite task of understanding the abstract²⁶ (351-352); 4- el pensador subjetivo se define por su concepción de la vida desde las diferentes esferas de la existencia: His form must

²² Subjetividad como la posibilidad de la apropiación.

²³ La pasión es (...) la subjetividad.

²⁴ Lo ético es la subjetividad.

²⁵ Para el sujeto es un acto pensar su muerte (...) Pero si la tarea es llegar a ser subjetivo, entonces para el sujeto individual (...) el desarrollo de la subjetividad consiste precisamente en esto, que él, actuando, trabaja a través de sí mismo pensando en su propia existencia.

²⁶ La tarea del pensador subjetivo es comprenderse a sí mismo en la existencia (...) el pensador subjetivo tiene la tarea opuesta de la comprensión en lo abstracto.

first and last be related to existence, and in this regard he must have at his disposal the poetic, the ethical, the dialectical, the religious²⁷ (356-357).

Luego de este breve desarrollo de delimitación conceptual de las categorías expuestas surge un interrogante: ¿Qué relación existe entre las nociones anteriormente explicadas y el yo? Para su posible respuesta se realiza la siguiente reconstrucción. En relación a la interioridad Vigilius Haufniensis, en *El Concepto de la Angustia*, la define como “posesión”, en efecto, para el pseudónimo la interioridad es la: The category of appropriation²⁸ (1980 14). La interioridad es el fundamento del individuo, es el espacio de la propia comprensión:

Inwardness is an understanding. (...) To understand a speech is one thing, and to understand what it refers to, namely, the personal, is something else; for a man to understand what he himself says is one thing, and to understand himself in what is said is something else (...) This self-consciousness, therefore, is action, and this action is in tum inwardness²⁹ (142-143).

Especificando aún más la interioridad Anti-Climacus la determina como la “*relación del individuo consigo mismo*”: en este mismo sentido se expresa Larrañeta quien nos aporta que: El núcleo de la reflexión subjetiva es la interiorización (2002 68). Siendo entonces la interioridad el espacio de autorreflexión y de lo cual se infiere que es en la interioridad en donde surgen los actos del yo.

En la interioridad el sujeto reflexiona sobre la decisión, la elección, la pasión, la duda; la interioridad es el “espacio interior” en el cual se forma el yo, se identifica el yo, se toma uno a sí mismo como yo. Ello se evidencia en el paralelo que Johannes Climacus realiza entre el pensador objetivo y el pensador subjetivo, en este paralelo se permite pensar

²⁷ Su forma debe primero y último estar relacionada con la existencia, y en este sentido debe tener a su disposición lo poético, lo ético, lo dialéctico, lo religioso.

²⁸ La categoría de la apropiación.

²⁹ Interioridad es un entendimiento (...) Comprender un discurso es una cosa, y entender lo que se refiere, es decir, lo personal, es otra cosa; para que un hombre entienda lo que él mismo dice es una cosa, y comprenderse a sí mismo en lo que se dice es otra cosa. (...) Esta autoconciencia, por lo tanto, es acción, y esta acción está en la interioridad.

que el primero tiene un yo objetivo el cual es el yo de la exterioridad, pero en el pensador subjetivo el yo es interior, el yo del pensador subjetivo es el yo de la interioridad, de allí que para hablar del yo hay que tener un yo: The reflection of inwardness is the subjective thinker's double reflection³⁰ (62).

Como hemos visto en el pensamiento de Kierkegaard y los pseudónimos hay una variabilidad terminológica con la presentación de diferentes categorías de análisis: la subjetividad, el espíritu, la autoconciencia, la interioridad, la singularidad, la personalidad, el yo. Y entre estas categorías algunas de ellas son equiparables; en ciertos pasajes de los textos citados se puede observar un equiparamiento conceptual, por ejemplo, entre espíritu y conciencia, espíritu y yo, subjetividad e interioridad, el yo y la interioridad. Lo anterior genera una dificultad hermenéutica para su interpretación y diferenciación dado que al utilizar una categoría en específico Kierkegaard y los pseudónimos atienden a una problemática de la subjetividad, por ejemplo, si su discusión filosófica se realiza en diferenciación a una categoría como el de multitud; se encuentra la contraparte con la categoría del individuo singular. Derivando con ello en la consideración de que al interior del pensamiento filosófico de Kierkegaard se realiza el ejercicio de su dialéctica cualitativa, lo que conlleva a que al momento de análisis de una categoría esta sea dilucidada aplicando este esquema de pensamiento dialéctico.

Así se permite observar pares dialécticos en contraposición tales como: pensador objetivo-pensador subjetivo, lo General-el Singular. Para salvar esta dificultad se toma como estrategia de discernimiento conceptual los elementos teóricos que propone Climacus en relación a la doble reflexión como el elemento epistemológico que permita la unificación conceptual dado a través de un campo semántico de palabras que implican la caracterización del yo: el yo como un actuar de acuerdo al propio interior. Subjetividad, yo, interioridad, pensador subjetivo, conciencia, autoconciencia y espíritu son categorías permutables para una misma categoría: el yo.

³⁰ La reflexión de la interioridad es la doble reflexión del pensador subjetivo.

Luego del análisis anterior se procede ahora a la reflexión del objetivo principal que persigue este capítulo: la construcción del “modelo reflexivo-poético del yo en Kierkegaard”, con ello nos aproximamos a nuestra construcción conceptual del yo y de la “producción de sí”.

El “modelo reflexivo-poético del yo en Kierkegaard”.

Para comenzar con la prefiguración de este modelo del yo se establece como hipótesis que dicho modelo se puede inferir del pensamiento del filósofo danés, ello lo justificamos en la relación íntima que el pensamiento de Kierkegaard guarda con la poesía. La reflexión kierkegaardiana del yo tiene su fundamento en un ejercicio de autodiagnos³¹. Este ejercicio que denominamos de autodiagnos consiste en la reflexión personal de Anti-Climacus de la necesidad de apropiarse uno de su propio yo. El hombre se desconoce a sí mismo como espíritu. Pero apropiarse del propio yo, el cual es el fundamento de la subjetividad, requiere de un acto que lo fundamente: “la elección reflexiva”, el yo es la categoría que fundamenta a la subjetividad, pero a la vez el yo requiere de un acto subjetivo que lo fundamente. Entonces, el autodiagnóstico es la experiencia de acceder a la categoría del yo, es la reflexión sobre la necesidad que nos ha determinado y que nos ha hecho el yo que se es en la actualidad y la posibilidad de cambiar, de advenir en el yo que se desea ser.

Pero cómo se lleva a cabo este proceso para la posible respuesta se formaliza el yo kierkegaardiano. La expresión más completa del yo es realizada por Anti-Climacus en el texto de *La Enfermedad Mortal*, en este escrito formaliza la estructura que soporta: The self is freedom. Para explicitar esta estructura del yo lo realizaremos en varios pasos: el primero un análisis y luego la síntesis de la estructura. A través de una serie de proposiciones Anti-Climacus caracteriza el yo en su especificidad: “el yo es una relación que se relaciona consigo misma”, el yo designa la forma en la que el sujeto se relaciona consigo mismo, este yo no es el uso del pronombre personal “yo”, no basta designarse a sí mismo como yo para

³¹ Este ejercicio de diagnóstico se puede hallar disgregado en varios de los textos de autoría pseudónima como son: *La Enfermedad Mortal*, *Post Scriptum* y un su texto de autoría verónima *La Época Presente*.

ser un yo. Al caracterizar el yo como relación Anti-Climacus permite inferir que el yo es algo que existe, se apropia, se experimenta, se crea, y posee un carácter práctico.

Por ahora se limita su análisis a la explicitación de estructura y su función. Para Anti-Climacus: *The self is a relation*, y *el Spirit is the self* (13). Como puede observarse se encuentra la relación de categorías que el autor pseudónimo realiza a través de la cópula con el verbo “es”; con lo cual se permite inferir que: a- se encuentra el carácter de indeterminación que posee el yo, es decir, su carácter dinámico hace que no se acceda a un estancamiento conceptual; b- se presenta la relación del yo con un elemento diferente de sí, es decir es la relación de dos elementos heterogéneos, ya que en el caso contrario, la relación de dos elementos homogéneos, se asistiría a una concepción tautológica del yo en la cual no se diría nada de los elementos en relación.

En segundo lugar, se observa en la presentación del yo en la caracterización de este en la categoría desde yo como espíritu, Anti-Climacus, cualifica al yo como espíritu. El yo es espíritu quiere decir que el yo es un acto de reflexión. El espíritu es el yo designa la característica de ser dinámico, creativo, activo. Lo anterior designa al yo en su carácter de agente, no es una sustancia, no es estático, no alude a una identidad; el yo es un acto. *The self is a relation that relates itself.*³² (13). Significa que el yo es fundamento para la relación, el yo no es la relación sino que es lo que posibilita la relación. El sujeto tiene formas de relacionarse consigo mismo con lo cual se encuentra que existen posibilidades de acceder a nuevas formas de autorrelación, ya que de acuerdo a una forma de relación se determina una forma de existencia. Pero ¿Qué determina el tipo de relación del sujeto consigo mismo? el grado de conciencia de su yo.

Respecto a la estructura del yo esta es definida por Anti-Climacus en la consideración del yo como síntesis: *A human being is a synthesis of the infinite and the*

³² El yo es una relación que se relaciona consigo misma.

finite, of the temporal and the eternal, of freedom and necessity, in short, a synthesis³³. En esta frase se explicita la estructura del yo; el yo posee una estructura, está conformado por varios elementos en contraposición: lo finito y lo infinito, lo temporal y lo eterno, la libertad y la necesidad. Esta caracterización del yo como síntesis se aclara que el yo no es la una síntesis, el yo tiene como función el realizar la síntesis y ello lo realiza por medio de herramientas de pensamiento. La síntesis es el resultado de un proceso y que posibilita lo subjetivo del proceso.

Las funciones del yo se ponen en juego en la relación de los elementos que lo constituyen conformando al yo como dialéctico. El yo es dialéctico, pero a su vez el yo presenta entra en juego en una dialéctica. El yo propuesto por Anti.Climacus es un yo que es una síntesis constituida por pares en contraposición y estas dualidades le imprimen al yo su carácter dinámico:

The self is the conscious synthesis of infinitude and finitude that relates itself to itself, whose task is to become itself, (...). To become oneself is to become concrete. But to become concrete is neither to become finite nor to become infinite, for that which is to become concrete is indeed a synthesis. Consequently, the progress of the becoming must be an infinite moving away from itself in the infinitizing of the self, and an infinite coming back to itself in the finitizing process³⁴ (29-30).

Anti-Climacus plantea la estructura del yo y esta estructura podría esquematizarse a partir de la explicitación de los distintos elementos dialécticos que se establecen entre los elementos que constituyen al yo, por ello nuestra interpretación se detiene en el análisis de los elementos que se recrean en cada par dialéctico constitutivo del yo. Del par dialéctico finito-infinito se deriva entonces que el yo en la infinitización se aleja de sí mismo con lo cual se posibilita la realización del yo como posibilidad, y en esta realización de sus

³³ El hombre es una síntesis de infinitud y finitud, de lo temporal y lo eterno, de libertad y necesidad, en una palabra: es una síntesis.

³⁴ El yo es la síntesis consciente de infinitud y finitud que se relaciona a sí misma, cuya tarea es llegar a ser ella misma, (...) Convertirse en sí mismo es hacerse concreto. Pero llegar a ser concreto no es ni finitarse ni llegar a ser infinito, pues lo que ha de ser concreto es ciertamente una síntesis. En consecuencia, el progreso del devenir debe ser un infinito alejándose de sí mismo en la infinitización del yo, y un infinito volviendo a sí mismo en el proceso de finitización.

posibilidades deviene el retorno a si mismo de manera concreta. En la relación dialéctica de la temporalidad-eternidad se halla la concepción de Vigilius Haufniensis en la cual se recrea el devenir del yo en el instante, lo que permite la dialéctica del devenir libre, de la autorrelación del yo consigo mismo. Por último, en el par dialéctico de necesidad-posibilidad, en estos elementos está presente la concepción del devenir como posibilidad y no como necesidad ya que el ámbito de la necesidad no cabría el devenir.

El yo dialéctico se analizará con mayor detenimiento en el próximo capítulo, por ahora nos limitamos a precisar este carácter de ser dialéctico. Johannes Climacus en *Johannes Climacus o De Omnibus Dubitandum Est* expone con precisión en qué consiste este tipo de dialéctica:

Reflection is the possibility of the relation; consciousness is the relation, the first form of which is contradiction. As a result, he also noted, reflection's categories are always dichotomous. (...) In reflection, they touch each other in such a way that a relation becomes possible. The categories of consciousness, however, are trichotomous, as language also demonstrates³⁵ (146).

El yo es dialéctico por su constitución de pares en contraposición, pero la dialéctica de Climacus no se estructura por dualidad sino por ser una tricotomía: dos elementos en contraposición y un tercer elemento que posibilite la relación, que realice la síntesis: el yo o la conciencia, de allí que Anti-Climacus defina al yo como “inter-esse”, como interés, lo cual es la introducción de la conciencia entre el binomio idealidad-realidad conformando así al yo como la relación dialéctica entre ambos elementos.

The self is reflection³⁶(60). El yo es reflexión y para la comprensión de esta proposición se requiere de especificar el papel de la reflexión: por medio de la reflexión el pensamiento se divide en tres. A partir de la reflexión surge la relación entre las

³⁵ La reflexión es la posibilidad de la relación, la conciencia es la relación, cuya primera forma es la contradicción. Como un resultado, él también señaló, las categorías de la reflexión son siempre dicotómicas. (...) en la reflexión, se tocan entre sí de tal manera que una relación se hace posible. Las categorías de la conciencia, sin embargo, son siempre tricotómicas como el lenguaje lo demuestra.

³⁶ El yo es reflexión.

oposiciones, siendo esta relación el yo como “relación reflexiva” lo cual le imprime al yo su carácter dialéctico. Por la reflexión el sujeto accede a su estructuración dialéctica.

El yo es libertad se deriva de que el yo sea una autorrelación, de que el yo se relacione consigo mismo y esta autorrelación se da por un proceso de autoelección y de autoaplicación. La autoelección es el acto que funda el yo; la autoaplicación es la puesta en escena del yo en cada uno de los actos subjetivos. Por último se halla la concepción del yo como devenir: Yet every moment that a self exists, it is in a process of becoming³⁷ (55) El yo siempre está en devenir y de allí se caracteriza de ser un proceso, pero qué es devenir y qué promueve el devenir y en este devenir qué acontece; es decir, el devenir puede ser caracterizado como un proceso práctico y si es un proceso cómo puede ser calificado ¿formativo, edificante, experimental? El devenir en *Anti-Climacus* implica movimiento, y este carácter dinámico se presenta en cada uno de los pares constitutivos del yo lo que permite considerar la dialéctica de cada yo analizado. La faceta del devenir se permite observar más claramente con Patrick Stokes, con su texto investigativo *Kierkegaard's Mirrors Interest, Self, and Moral Vision*, en donde sostiene que: In this non-substantivist conception of selfhood, the self is fundamentally a task, something we are supposed to become, not something we already find ourselves as being, and something we can easily cease to be³⁸ (2010 63).

El yo es devenir nos permite la construcción de lo que denominamos como “producción de sí”. Por “producción de sí” designamos: 1- al proceso por medio del cual se llega a un producto: el yo; 2- a una práctica filosófico-poética por medio del cual se autoproduce el yo; 3. a un espacio de experimentación en el cual el yo funge como el de ser el autoexperimentación. Los elementos teóricos que nos permiten inferir la presencia de este constructo en las obras pseudónimas de Kierkegaard son: a- la formalización del yo, su estructura, su dinámica interna, b- el devenir (en el devenir se inserta nuestra propuesta

³⁷ Sin embargo, un yo está en proceso de devenir en cada momento de la existencia.

³⁸ en esta concepción no sustantivista de la individualidad, el yo es fundamentalmente una tarea, algo que se supone que llegar a ser, no algo que ya encontramos a nosotros mismos como siendo, y es algo que podemos dejar con facilidad.

pues caracterizamos al devenir como un proceso); y c- el yo es imaginación, Anti-Climacus en *La Enfermedad Mortal*, expresa la característica potencial del yo la cual se da por la imaginación:

The imagination in turn is related to feeling, knowing, and willing; therefore, a person can have imaginary feeling, knowing, and willing (...) The self is reflection, and the imagination is reflection, is the rendition of the self as the self's possibility. The imagination is the possibility of any and all reflection, and the intensity of this medium is the possibility of the intensity of the self³⁹ (30-31).

Por la imaginación el yo puede acceder a la posibilidad. El yo de Kierkegaard es un yo fragmentado y esta fragmentación es lo que permite que el yo mediante la poética se enfrente a las infinitas posibilidades de experimentarse a sí mismo, que la existencia y el pensamiento no están un yo cerrado en sí mismo se pasa a un yo que sale de sí, un yo actúa mediante la reflexión poética.

La hipótesis guía de este primer capítulo es que para Kierkegaard el yo es libertad y de acuerdo con ello desarrolla una reflexión del yo en la cual explicita las características de este su: estructura y su función, que le posibiliten postular este yo. El recorrido llevado a cabo en este primer capítulo consistió en la reconstrucción del horizonte interpretativo en el cual se despliega el pensamiento kierkegaardiano sobre el yo y la subjetividad: su relación con el Idealismo Alemán, relación que puede designarse como de apropiación crítica por parte de Kierkegaard. Los puntos principales desarrollados fueron:

El pensamiento del yo que Kierkegaard construye se inserta en el pensamiento egológico del idealismo al concebir al yo y la subjetividad como el fundamento. Según Uriel Rodríguez el elemento que permite establecer la relación entre Kierkegaard y el idealismo es el problema que intenta responder “como captarse como yo”, es decir, qué es

³⁹ la imaginación, a su vez, está relacionada con el sentimiento, el saber y el querer; por lo tanto, una persona puede tener un sentimiento imaginario, sabiendo y dispuesto (...) El yo es la reflexión, y la imaginación es la reflexión, es la rendición del yo como la posibilidad del yo. La imaginación es la posibilidad de toda reflexión, y la intensidad de este medio es la posibilidad de la intensidad del yo

lo que le permite al individuo identificarse como un yo. Nuestra propuesta es que Kierkegaard intenta dar forma a la cuestión de cómo “producir un yo”.

Kierkegaard realiza la construcción de un yo que le permite una salida del yo del “modelo de la reflexión” hacia un “modelo reflexivo-poético” del yo que rompe con la identidad subjetiva, es una ruptura entre la identidad y el yo. En este nuevo modelo del yo se encuentra que el yo y la subjetividad se hallan separados de lo que se deriva que el pensamiento y la acción se imbrican en su despliegue. El “modelo reflexivo-poético” del yo es la concepción del yo a partir de su incidencia en el pensar y el actuar. Caracterizamos el modelo como reflexivo por ser la reflexión el medio por el cual el yo accede a la categoría del espíritu; poético por la cualidad que posee el yo de ser creado. El yo es creación, El yo es creado por una disposición subjetiva, la decisión que pone el yo, el yo es una autoproducción.

Anti-Climacus presenta el desarrollo de este yo mediante una serie de proposiciones en las cuales cualifica al yo como dinámico, es una autorrelación, es dialéctico. El yo como dinámico implica la apertura a la posibilidad, por su carácter dinámico es que el yo pueda ser definido como tarea por realizar en el devenir. El yo como autorrelación genera que el yo puede acceder a nuevas formas de relación consigo mismo. De acuerdo a la autorrelación que el yo establezca entre uno de sus pares constitutivos se establece una dimensión de existencia subjetiva (subjetividad estética, subjetividad ética, subjetividad religiosa). El yo dialéctico refleja que el yo no se fragmenta entre objetivo y subjetivo, el yo se fragmenta entre sus partes constitutivas. La estructura del yo consiste en su ser de un yo autoescindido por su constitución dialéctica de pares en contraposición.

La función del yo es la de ser quien realiza la síntesis, el yo como síntesis de una tricotomía se presenta la dinámica interna del yo y la dinámica con la realidad. En su carácter dinámico el yo no se conforma de una vez y para siempre, sino que es dinámico, en devenir; el yo comienza en sí mismo y culmina en el “Poder que lo ha creado”. Para el establecimiento de nuevas formas de autorrelación el yo se fragmenta y se sintetiza

constantemente lo que le infunde el carácter de la repetición. Del yo fragmentado se da paso a otra forma de autorrelación. El dispositivo experimental por el cual el yo rompe su unidad y se fragmenta para ser sí mismo, cómo es la relación del yo consigo mismo está pensada en relación dialéctico-poética.

El yo es reflexión incide en la forma de producir el yo. Por la reflexión se llega a la subjetividad como fundamento de la experiencia para pensarse a sí mismo. El yo es reflexión, pero también es imaginación. La imaginación se compone de sentimiento, voluntad y conocimiento. En el espacio de la imaginación se proyecta el yo, la imaginación es el espacio poético del yo, por la imaginación el yo está abierto a su poetización, a la posibilidad de realizar un ejercicio de producción de sí. El yo puro que preconiza el idealismo se halla por medio de la reflexión y esto deriva en que el yo es una idea prescriptiva del yo; en su lugar Anti-Climacus no desarrolla una prescripción de lo que es el yo en el sentido de conceptualizarlo, por el contrario, el yo que se aborda en *La Enfermedad Mortal* es un yo que funge un papel, el de ser un ejercicio: el yo es un ejercicio. En Anti-Climacus se halla la unión entre un yo teórico y un yo práctico; es decir, el yo es acto, el yo es intimidad y el yo se aplica en los actos. El yo es libertad, el yo subjetivo es libertad y de allí se deriva que sea acto. El yo se ejecuta por ello es un yo actor y por ende un espacio de experimentación y a este espacio de experimentación lo denominamos “producción de sí”. La producción de sí se infiere de la concepción de que el yo posee dispositivos experimentales por medio de los cuales realiza su producción.

Los dispositivos dialécticos y poéticos del yo para ser sí mismo constituyen el siguiente paso a dar y esto se realizará en el segundo capítulo en el cual se busca establecer la dimensión de la poética en Kierkegaard.

CAPÍTULO 2

KIERKEGAARD Y LA LITERATURA.

Esta segunda parte de la investigación tiene como finalidad establecer la relación entre el yo, la subjetividad y literatura en el pensamiento de Kierkegaard, teniendo para ello el ejercicio de construcción conceptual del pensamiento poético y de la propuesta literaria de Kierkegaard: el experimento psicológico. El presente capítulo tiene un objetivo doble; por un lado, se busca reconstruir los presupuestos básicos del pensamiento literario del filósofo danés. Por otro lado se busca dilucidar en el pensamiento de Kierkegaard su posición frente al papel que funge la literatura, la especificidad del ejercicio literario en su propuesta filosófica⁴⁰: la literatura como espacio posibilitador del acto a la potencia. Luego de lo anterior se establecerá la intersección del yo, la subjetividad y la literatura; y la reflexión que deviene de esta intersección: el yo como espacio de construcción poética. Con el establecimiento de esta intersección se pretende dilucidar cómo se pone en juego las categorías kierkegaardianas de la subjetividad y el yo en su ejercicio filosófico a través de su concepción de la poesía. El enfoque para este capítulo tendrá como hilo argumentativo la literatura, la poética, el yo, la subjetividad y el pensamiento dialéctico.

Kierkegaard literato-Kierkegaard filósofo.

⁴⁰ La relación de Kierkegaard con la literatura ha sido objeto de un amplio número de estudios teniendo entre los más representativos la edición de Jon Stewart de *Kierkegaard and his german contemporaries* Tome III: *literature and aesthetics*. En este texto se aborda la relación de Kierkegaard con Heidelberg, el Romanticismo Alemán, Goethe, Hamann, E. T. A. Hoffman, Jean Paul, Schiller, Friedrich Schlegel, Solger, Tieck, Además, se hallan estudios investigativos sobre la relación de Kierkegaard con Shakesperare, Hans Cristian Andersen. Estudios condensados en el *Kierkegaard Studies Yearbook de 2006*, Editado por el Søren Kierkegaard Research Centre por Niels Jørgen Cappelørn and Hermann Deuser.

Para efectos de nuestra investigación se realizará una delimitación de abordaje de la relación de Kierkegaard y la literatura circunscripta a su contexto: la denominada *Época Dorada de Dinamarca*, época caracterizada por el surgimiento intelectual de esta nación en varios frentes intelectuales. En relación a la literatura se encuentran las figuras literarias de Thomasine Gyllemburg, Johan Ludvig Heiberg, Adam Oehlenschläger, Hans Christian Andersen, Meir Aron Goldschmidt. Las corrientes literarias predominantes fueron: “*el realismo danés*”, la “*crítica literaria*”, el Romanticismo, y la corriente literaria alemana denominada la *Bildungsroman*.

En una entrada de su Diario Kierkegaard expresa acerca de su producción intelectual que:

I declare myself to be a poet. That is, “grace” is the decisive thing but “imitation” must be brought to bear, though neither I nor others are to be made anxious beyond our strength; therefore I am only “a poet,” though for a long time my life has expressed more than being a poet, and expresses more if I remain in heterogeneity⁴¹ (459).

Indudablemente la obra de Kierkegaard de modo claro es heterogénea derivando con ello en una dificultad de abordaje de la misma. Su obra se compone de escritos de carácter estético, carácter ético y de carácter religioso. De escritos de carácter ensayístico con diferentes temáticas, pero además se halla presente la diferenciación de su obra entre edificante y formativa.

Denominar en la producción kierkegaardiana la presencia de obras literarias resulta problemático ya que la obra que podría denominarse como literaria está atravesada por la filosofía y la teología, y su obra que podría denominarse como filosófica posee características literarias. Ahora bien, esta posición de Kierkegaard pone en apuros un abordaje de su producción que pretenda abordar únicamente su “literatura” ya que su obra literaria está imbricada con su pensamiento filosófico. La hipótesis interpretativa que deseamos exponer en este capítulo es la siguiente: en Kierkegaard la poesía no sólo es la forma de expresión de su pensamiento, la poesía es el escenario que funge como un espacio teatral del yo.

La posición personal que Kierkegaard asume como literato nos posibilita la apertura interpretativa de su producción escrita. El filósofo reconocía en sí mismo sus habilidades de escritor lírico teniendo sus reflexiones acerca de su ejercicio como escritor; ejemplo de ello es su texto *Mi Punto de Vista* el cual puede ser considerado como un texto en el cual se

⁴¹ Me declaro ser un poeta. Es decir, "gracia" es lo decisivo, pero "imitación" debe ser llevado a cabo, aunque ni yo ni otros debemos ser ansiosos más allá de nuestras fuerzas; por lo tanto, yo soy sólo "un poeta", aunque durante mucho tiempo mi vida ha expresado más que ser un poeta, y expresa más si permanezco en heterogeneidad.

hallan las precisiones conceptuales más importantes de Kierkegaard sobre su forma de hacer literatura. En estas reflexiones está presente el Kierkegaard literato frente a el Kierkegaard filósofo⁴² lo cual muestra como primera faceta el carácter poético-dialéctico de su pensamiento literario.

El Kierkegaard literato Kierkegaard nos ofrece una afirmación enigmática de sí mismo, “Soy esencialmente un poeta” y “mi vida es una existencia poética”. Estas dos expresiones requieren ser analizadas dada su posición ambigua y la reconsideración que Kierkegaard realiza al romanticismo con la expresión “vivir poéticamente”. La posición de Kierkegaard, por medio de una autocontradicción: puede ser deducida cuando dice: “Yo no soy un poeta, yo sólo procedo dialécticamente”. Esta expresión genera inquietud respecto a su papel literario. Cuál es la posición de Kierkegaard frente a sí mismo como escritor: esta es definida por Johannes de Silentio cuando exhibe la tensión entre dialéctica y poesía: But here I stop; I am not a poet, and I go at things only dialectically⁴³ (131). En efecto, el reconocimiento de sí mismo como poeta obedece a la posición de su pensamiento acerca de la poética; Kierkegaard se identifica a sí mismo como “poeta dialéctico”: I cannot repeat often enough what I so frequently have said: I am a poet, but a very special kind, for I am by nature dialectical, and as a rule dialectic is precisely what is alien to the poet⁴⁴ (162).

⁴² La posición de Kierkegaard como poeta ha sido discutida por figuras filosóficas como, por ejemplo, Theodore W. Adorno en su texto *Kierkegaard Construcción de lo Estético*, para quien es necesario separar la filosofía de Kierkegaard de la poesía (11). Para Adorno “*Kierkegaard echa al poeta lejos de sí: “Yo no soy un poeta, yo sólo procedo dialécticamente”* (10-11). desde la óptica del filósofo alemán existe un Kierkegaard estético que se diferencia del Kierkegaard poeta, y si Kierkegaard es poeta lo es en relación a la particular concepción de la poesía que se recrea en su pensamiento estético y filosófico.

Por otra parte, se encuentra a la estudiosa del pensamiento kierkegaardiano María José Binetti con sus textos *Kierkegaard como romántico*. Para Binetti la posición de Kierkegaard como poeta corresponde a la asunción de una identidad existencial y una identidad escritural: “Soy esencialmente un poeta” y “mi vida es una existencia poética” son dos de las afirmaciones que recorren de principio a fin los *Papirer* kierkegaardianos. Ellas suponen la identidad existencial de una doble dimensión. En primer lugar, la dimensión de la propia vida, concebida en términos estéticos. En segundo lugar, la dimensión de la obra, entendida bajo la forma del discurso literario. Ahora bien, si Kierkegaard hizo poesía de su vida y de su obra, esto lo aprendió de los románticos, para quienes poetizar significa infinitizar lo real en virtud de una idealidad inconmensurable (121-122)

⁴³ Me detengo aquí, yo no soy un poeta, y sólo voy a las cosas dialécticamente.

⁴⁴ No puedo repetir lo suficiente lo que yo he dicho con tanta frecuencia: soy un poeta, pero de un tipo muy especial, pues yo soy por naturaleza dialéctico, como regla lo dialéctico es justamente lo que es ajeno al poeta.

En esta cita se permite observar la posición de Kierkegaard frente a la literatura. La literatura debe ser dialéctica, pero cómo se conjuga en el pensamiento del filósofo danés la dialéctica, la subjetividad y la poética. Esto es lo que se desarrollará en los siguientes apartados.

De acuerdo con lo anterior optamos por dos caminos complementarios a seguir: uno que sigue la consideración del análisis de la poética de Kierkegaard como autor pseudónimo ya que este camino permite determinar cuál el papel de la poesía y de la literatura en su pensamiento; en el otro camino es la articulación del yo y de la subjetividad con la poesía y la literatura

Las influencias literarias de Kierkegaard.

El pensamiento literario de Kierkegaard no presenta una continuidad respecto a cualquier corriente literaria pues su obra compleja no permite identificar la presencia de una tendencia específica, la presencia de un paradigma literario específico. Aunque los estudiosos de su obra han podido identificar los influjos literarios que subyacen en su pensamiento estético. Dentro de estos influjos se hallan los contextuales los cuales se desarrollaron en el pensamiento literario danés. El ejercicio literario de Kierkegaard hace parte de un contexto de reflexión literaria comprendida por tres movimientos presentes como son: el denominado “Realismo Danés”, el movimiento de la “Crítica Literaria”, y, la influencia de la Bildungsroman.

Pero además de lo anterior se halla: 1- la propuesta literaria de la “Visión de vida” la cual Kierkegaard desarrolla en su reseña literaria el escrito de H.C. Andersen *Sólo un Músico*. Más específicamente desarrollada en su texto autorial *De los papeles de alguien que todavía vive*; 2- la elaboración kierkegaardiana de varios escritos sobre estética en los cuales se han identificado la influencia de las estéticas de Kant, Schelling y Hegel. Ahora bien, el influjo literario más evidente en el pensamiento kierkegaardiano se halla en el Romanticismo. Para María José Binetti, Kierkegaard guarda una relación ambigua con el

romanticismo alemán, especialmente: con el Frühromantik de F. Schlegel, Novalis, L. Tieck y K. W. F. Solger y en relación a temas específicos como son: la subjetividad romántica, a saber, la Stimmung radical de la melancolía, la infinitud de lo posible, la Bildung de la existencia, la exuberancia de la vida y la presencia continua de la muerte, cuya experiencia dice de diversas maneras la identidad de lo infinito en la diferencia de la finitud (120) El influjo literario del Romanticismo, para Binetti derivó en que:

Kierkegaard “descubrió lo romántico en él mismo” y “se entendió a sí mismo como un joven romántico alemán”, lo hizo en el sentimiento de su soledad y su desgarramiento más radicales. Desde esta profundidad emerge el individuo singular existente como categoría por antonomasia del pensamiento kierkegaardiano, tan romántica como la forma literaria de su filosofía y la presencia continua de lo estético en el devenir existencial. Kierkegaard se definió a sí mismo como un poeta, cuyo ideal subjetivo reproduce el modelo de la obra de arte y cuyo despliegue interior recorre la Bildung ético-religiosa de los románticos (121).

Reconociendo la presencia de un Kierkegaard literario y de sus influjos literarios nuestro propósito consiste en la reconstrucción de su pensamiento poético-filosófico.

La poética de Kierkegaard.

Cuando Kierkegaard se autodenomina poeta y habla de poesía se genera un interrogante, a qué aspecto de la poesía está haciendo alusión, al de creación poética o al efecto que genera la poesía, clarificar la respuesta dependerá el tratamiento que aquí se realice de la poesía. Por ello el camino que se emprende es la reconstrucción de la poética kierkegaardiana. La poética de Kierkegaard esta no se halla desarrollada de manera global en sólo texto, sino que se halla diseminada en varios de sus escritos. Escritos que van desde obras tempranas como son *O lo Uno o lo Otro*, *Temor y Temblor*, *Estadios en el Camino de la Vida*, *El Concepto de la Angustia*, *el Postscriptum*, *La Enfermedad Mortal* y hasta su obra de autoría *Mi Punto de Vista*. Para la reconstrucción de la poética de Kierkegaard iniciamos con el texto del autor pseudónimo de Frater Taciturnus en el texto intitulado *Culpable/No Culpable*, texto que hace parte de la obra *Etapas en el Camino de la Vida*. Consideramos que en este escrito se halla la imagen más acabada de esta poética. Para su

formalización se toma como punto inicial de esta poética la introducción de la pasión: Without pathos, no poet. Pathos ranks first, but the next, which stands in an essential and absolute relation to that, is to comprehend penetratingly a profound contrast⁴⁵ (328). La palabra poética es la manifestación de la pasión en donde la poesía es el lenguaje de la pasión, pero la pasión requiere de un elemento correlativo para que haya poesía: la dialéctica.

La dialéctica es pues el segundo elemento a resaltar y esta consiste en la introducción de la duplicidad, para Taciturnus la poesía no puede abandonar el principio de contradicción ya que el fin de la poesía es abordar la fragmentación del ser, el conflicto en el yo ya que la sin ella sería una mera idealidad: Poetry is connected with immediacy and thus cannot think a duplexity⁴⁶ (329). Por ello la poesía debe ser dialéctica: That which is intrinsically dialectical in itself contains the contradiction in itself. The poet's task, however, is single, because the contradiction comes from outside⁴⁷ (329). El tercer elemento que identificamos es la tensión dialéctica entre las pasiones poéticas, de allá que en Kierkegaard se desarrolle una tipología poética que está fundamentada de acuerdo a una pasión específica, en este caso, la pasión trágica y la pasión cómica: The comic and the tragic are necessary extremities of movement for the person who wishes to exist by virtue of spirit and after having abandoned immediacy⁴⁸ (342).

En cuarto lugar se halla el ejercicio que posibilita la poesía: All inclosing reserve is due to a dialectical reduplication that for immediacy is altogether imposible⁴⁹ (346). La poesía debe fungir como espacio de apertura a la posibilidad, debe escapar de la idealidad, por ello su fuerza de cristalización en la producción de la posibilidad y ello se logra en la

⁴⁵ Sin pathos, sin poeta. El Pathos ocupa el primer lugar, pero el siguiente, que está en una relación esencial y absoluta con eso, es comprender penetrantemente un profundo contraste.

⁴⁶ La poesía está conectada con la inmediatez y por lo tanto no puede pensar una duplicidad.

⁴⁷ Lo que es intrínsecamente dialéctico en sí mismo contiene la contradicción en sí mismo. La tarea del poeta, sin embargo, es única, porque la contradicción proviene del exterior.

⁴⁸ Lo cómico y lo trágico son los extremos necesarios del movimiento para la persona que desea existir en virtud del espíritu y después de haber abandonado la inmediatez

⁴⁹ Toda reserva se debe a una reduplicación dialéctica que para la inmediatez es totalmente imposible.

tensión dialéctica la cual es definida aquí como crisis: His inclosing reserve is essentially a form of depression, and his depression in turn is the condensed possibility that must be experienced through a crisis in order that he can become clear to himself in the religious⁵⁰ (346).

Otro elemento de la poética que se presenta es la relación al papel del poeta; como lo expresa Frater Taciturnus, para ello explicitamos la filiación teórica que en Kierkegaard se encuentra con relación Aristóteles, para esta temática específica, relación en la que ahondaremos más adelante, por ahora nos limitamos a la construcción de la figura del poeta. En efecto Taciturnus recurre a Aristóteles en su distinción entre el historiador y el poeta, entre el filósofo y el poeta, con ello no sólo delimita el lenguaje poético como la reconsideración de la forma de argumentar de la filosofía, sino que además permite identificar a qué se refiere Kierkegaard en sí mismo cuando se autodenomina poeta:

It is by far the common practice to utilize the historical and with considerable reservation to understand the Aristotelian dictum that the poet is a greater philosopher than the historian because he shows how it ought to be, not how it is. The comic poet, however, does not need a historical foothold such as this. He may give his characters whatever names he pleases, he may have the episode [VI 408] take place wherever he wants it, if only the comic ideality is there so there is sure to be laughter⁵¹ (354).

Condensando lo anterior se establece la especificidad de la poética de Taciturnus: esta reside en la conservación de la dialéctica entre idealidad y realidad. Con ello exhibe su postura de diferenciación de una poética en la que haya solamente la idealidad, o la postura en la que se dirige únicamente a lo abstracto y no a la trascendencia. Para Taciturnus las dos deben coexistir en tensión dialéctica:

⁵⁰ Su reserva es esencialmente una forma de melancolía, y su melancolía a su vez es la posibilidad condensada que debe experimentarse a través de una crisis a fin de que pueda llegar a ser claro en lo religioso.

⁵¹ Es de lejos la práctica común de utilizar lo histórico y con considerable reserva para entender el dicho aristotélico de que el poeta es un filósofo mayor que el historiador porque muestra cómo debería ser, no cómo es. El poeta cómico, sin embargo, no necesita un punto de apoyo histórico como este. Puede dar a sus personajes los nombres que quiera, puede tener el episodio [VI 408] lugar donde quiera, si sólo la idealidad cómica está ahí, así que no hay duda que de la risa.

Ideality I know by myself, and if I do not know it by myself, then I do not know it at all, and all the historical knowledge does not help (...) Therefore, anyone who, with regard to the same thing, does not reach the conclusion just as well *ab posse ad esse* [from possibility to actuality] as *ab esse ad posse* [from actuality to possibility] does not grasp the ideality in this same thing⁵² (354-355).

La conclusión de esta dialéctica entre idealidad y realidad es que la: Poetry consists in the commensuration of the outer and the inner, and it therefore shows a visible result⁵³ (357). La poesía es la exteriorización de lo interior, el yo exterioriza su interior por medio de la poesía, en tensión dialéctica el yo sale de sí mismo y debe regresar a sí mismo.

A la vez que la poesía debe representar la dialéctica anterior se instaura con ello otra dialéctica: entre forma y contenido; la dialéctica entre la idea y la forma la cual se da a través de las tipologías poéticas:

The tragic has the interest of actuality, the comic metaphysical disinterestedness, but the construction lies in the invisible unity of jest and earnestness. The dialectical tension between form and content and content and form prevents every immediate relation to it, and in this tension the construction evades the formidable handshake of earnestness and jest's fellowship with jolly companions. The construction always addresses the reader with the formal *De* [instead of the familiar *du*]⁵⁴ (360).

Llegado a este punto se reconstruye la poética que Taciturnus expone englobándola bajo la figura del poeta: el poeta lleva en sí mismo la pasión, la idea y la capacidad de llevarla a la realidad. En su obra deben recrearse la dialéctica de la idealidad y la realidad, su poesía debe ser un constante flujo entre la idea y la realidad. La finalidad del poeta es plantear la contradicción del yo y de allí expresar el paso del acto.

⁵² Idealidad que conozco por mí mismo, y si no la conozco por mí mismo, entonces no la conozco en absoluto, y todo el conocimiento histórico no ayuda (...) Por lo tanto, cualquiera que, con respecto a la misma cosa, no llegar a la conclusión tan bien *ab posse ad esse* [de la posibilidad a la actualidad] como *ab esse ad posse* [de la realidad a la posibilidad] no captar la idealidad en esta misma cosa.

⁵³ La poesía consiste en la conmensuración de lo externo y lo interno, y por lo tanto muestra un resultado visible.

⁵⁴ Lo trágico tiene el interés de la actualidad, el desinterés cómico y metafísico, pero la construcción está en la unidad invisible de broma y seriedad. La tensión dialéctica entre la forma y el contenido y el contenido y la forma impide toda relación inmediata con él, y en esta tensión la construcción evade el formidable apretón de manos de seriedad y compañerismo de broma con compañeros alegres. La construcción siempre se dirige al lector con el formal *De* [en lugar del familiar].

La concepción de la literatura en los autores pseudónimos.⁵⁵

Para la construcción del pensamiento literario de los autores pseudónimos se recurre al texto del *Postscriptum* del pseudónimo Johannes Climacus, más precisamente en el Apéndice intitulado *Ojeada a un esfuerzo contemporáneo en la literatura danesa*. Este apéndice tiene como característica que Climacus realiza el ejercicio de la reduplicación⁵⁶ al interpretar este esfuerzo literario de los otros autores pseudónimos. Este ejercicio de interpretación es un retrato indirecto y una defensa de la estrategia literaria de los autores pseudónimos: la construcción imaginaria, pero a la vez nos permite reconstruir las características de la literatura pseudónima. La construcción imaginaria es la estrategia literaria que se presenta en las obras de autoría pseudónima lo cual implica que cada texto pseudónimo puede ser tomado como un experimento particular. La estrategia literaria es llevada a cabo por los autores pseudónimos:

The pseudonymous authors expressly use dialectic to make it as terrible as possible, and the hero becomes a hero through the very passion with which he interprets the terror in himself and as decisive for his life. The purity consists in the interpretation of the broken pledge along the lines of a teleological suspension, and the hero's purity consists in his highest passion of wanting to undo it, and the hero's martyrdom consists in, among other

⁵⁵ Para efectos del objetivo del capítulo no se aborda el texto *Mi Punto de Vista*; texto el cual consideramos como auto-hermenéutico ya que en él Kierkegaard expone su propio pensamiento sobre su obra literaria. Lo anterior se justifica en que la estrategia literaria de la Construcción Imaginaria sólo es explicitada y ejecutada por los autores pseudónimos.

⁵⁶ Por reduplicación Kierkegaard en *Mi Punto de Vista* la define como una autocontradicción "This again is the dialectical movement (like that in which a religious author *begins* with esthetic writing, and like that in which, instead of loving oneself and one's advantage and supporting one's endeavor by illusions, one instead, hating oneself, removes illusions), or it is the dialectical method: in *working* also to *work against oneself*, which is reduplication [*Redupplikation*] and the heterogeneity of all true godly endeavor to secular endeavor. Esto es, de nuevo, el movimiento dialéctico (como aquel en el que un autor religioso comienza con la escritura estética, y como aquel en el que, en lugar de amarse a sí mismo y su ventaja y apoyar sus esfuerzos por ilusiones, uno en lugar de odiarse, elimina las ilusiones) es el método dialéctico: al trabajar también contra uno mismo, que es reduplicación [Redupplikation] y la heterogeneidad de todo verdadero esfuerzo divino hacia el esfuerzo secular (9).

things, his perception that his life becomes meaningless for most people, who ordinarily know just as much about the ethical and the religious as most novelists do⁵⁷ (249-250).

Esta estrategia literaria de la construcción imaginaria presenta unas características específicas y para su dilucidación se recurre al mismo Kierkegaard quien en una entrada de su *Diario* señala las características con las cuales se construye este tipo de producción literaria: su forma y su contenido.

The review of my Fragments in the German journal is essentially wrong in making the content appear didactic, expository, instead of being experimental by virtue of its polar form, which is the very basis of the elasticity of irony. To make Christianity seem to be an invention of Johannes Climacus is a biting satire on philosophy's indolent attitude toward it. And then, too, to bring out the orthodox forms in the experiment⁵⁸ (623).

De esta aclaración se permite inferir las otras peculiaridades de la construcción imaginaria: 1- la forma del ejercicio escrito se caracteriza por ser un ejercicio dialéctico; 2- el contenido es experimental, plantea los conflictos dialécticos a modo de experimento; 3- su carácter no didáctico, no sistemático, y ello converge en su finalidad: el diálogo. El carácter no didáctico reside en la posibilidad del diálogo que se establece entre el pseudónimo y el lector. Este diálogo, que es una relación no-didáctica, no se basa en la construcción de argumentos sistemáticos por parte del lector; es un diálogo que se caracteriza por ser un espacio en el cual el lector construye su verdad: *Only the truth that builds up is truth for you. This is an essential predicate in relation to truth as inwardness, whereby its decisive qualification as up building for you, that is, for the subject, is its*

⁵⁷ Los autores seudónimos utilizan expresamente la dialéctica para hacerla lo más terrible posible, y el héroe se convierte en un héroe a través de la misma pasión con la que interpreta el terror en sí mismo y decisivo para su vida. La pureza consiste en la interpretación del juramento roto en la línea de una suspensión teleológica, y la pureza del héroe consiste en su mayor pasión de querer deshacerlo, y el martirio del héroe consiste en, entre otras cosas, su percepción de que su vida se convierte sin sentido para la mayoría de la gente, que normalmente saben tanto sobre lo ético y lo religioso como lo hacen la mayoría de los novelistas.

⁵⁸ La opinión de mis Fragmentos en el diario alemán está esencialmente equivocada en hacer aparecer didáctico el contenido, expositivo, en lugar de ser experimental en virtud de su forma polar, que es la base misma de la elasticidad de la ironía. Para hacer ver que el cristianismo parece ser una invención de Johannes Climacus es una sátira mordaz en una actitud indolente hacia la filosofía. Y luego, también, para llevar a cabo las formas ortodoxas en el experimento.

essential difference from all objective knowledge, inasmuch as the subjectivity itself becomes the sign of truth⁵⁹ (240).

Pero cómo se lleva a cabo el establecimiento de este diálogo: por medio de la comunicación indirecta: The imaginary construction is the conscious, teasing revocation of the communication, which is always of importance to an existing person who writes for existing persons, lest the relation be changed to that of a rote reciter who writes for rote reciters⁶⁰ (245). La comunicación indirecta es la clave que posibilita el diálogo y esta es la forma por medio de la cual se escapa del didactismo y se deriva en la adquisición de la verdad trascendental.

4- otra apreciación a realizar es el carácter no conclusivo de la literatura de la construcción imaginaria. La construcción imaginaria no es conclusiva, por ejemplo, el mismo *Postscriptum* no posee una conclusión, no es una obra acabada, no es conclusiva y ello por su carácter de promover la verdad subjetiva y la remisión a la interioridad. Otro ejemplo que permite apoyar lo anterior es la reflexión que Johannes Climacus realiza en el apéndice objeto de análisis y en el cual considera a la obra *O lo Uno o Lo Otro*, en su segunda parte, de relevancia por su carácter transformador dadas las posibilidades que ofrece al apuntar a la interioridad: The merit of the book, if it has any, does not concern me. If it has any, it must essentially be that it does not provide any conclusion but in inwardness transforms everything: the fantasy-inwardness⁶¹ (241).

⁵⁹ Sólo la verdad que se construye es la verdad para ti. Éste es un predicado esencial en relación con la verdad como interioridad, en la cual su calificación decisiva como edificación para vosotros, es decir, para el sujeto, es su diferencia esencial con respecto a todo conocimiento objetivo, puesto que la propia subjetividad se convierte en signo de verdad

⁶⁰ La construcción imaginaria es la revocación consciente y provocativa de la comunicación, que es siempre de importancia para una persona existente que escribe para las personas existentes, para que la relación no cambie a la de un recitador que escribe para otros recitadores.

⁶¹ El mérito del libro, si lo tiene, no me concierne. Si tiene alguno, debe ser esencialmente en que no proporciona ninguna conclusión, sino que transforma todo en interioridad que transforma todo: la fantasía-interioridad.

Pero el carácter no conclusivo de la construcción imaginaria no se remite solamente a servir como estrategia de remisión a la interioridad, y es justamente su cualidad de no ser conclusiva lo que remite a su forma de ser atemporal. Y es este carácter de atemporalidad el que posibilita la generación de ser un experimento⁶². ¿Ahora bien? en qué consiste esta forma literaria del experimento, como respuesta provisoria se establece que su finalidad es realizar un ejercicio con el yo, un ejercicio en el que el yo sea puesto en escena y de este modo se acceda por sí mismo al experimento, en palabras del autor pseudónimo Anti-Climacus, en *La Enfermedad Mortal*, se permite observar una posible forma condensada de un experimento, el cual se inicia por usar el yo y se llega a una nueva posición:

I use myself to despair, and therefore I can indeed despair of everything by myself, but if I do this I cannot come back by myself. It is in this moment of decision that the individual needs divine assistance, although it is quite correct that one must first have understood the existence-relation between the esthetic and the ethical in order to be at this point—that is, by being there in passion and inwardness, one indeed becomes aware of the religious—and of *the leap*⁶³ (243).

Pero realizar el experimento que implica la construcción imaginaria se requiere de un elemento que evite el deslizamiento hacia un mero ejercicio estético: la dialéctica. Por la dialéctica el ejercicio poético del experimento entra a ser un ejercicio entre la idealidad y la realidad, por la dialéctica el yo actualiza el resultado de este ejercicio ideal en la realidad y esto lo advierte Johannes Climacus:

The poet can have an ideality compared with which actuality is but a weak reflection; for the poet, actuality is merely an occasion that prompts him to abandon actuality in order to seek the ideality of possibility. Poetic pathos, therefore, is essentially

⁶² La especificidad del experimento se desarrollará con mayor precisión conceptual en el siguiente capítulo, por ahora el interés reside en la articulación con la literatura.

⁶³ Me uso a mí mismo para desesperar y, por lo tanto, puedo desesperar de todo por mí mismo, pero si hago esto no puedo volver solo. Es en este momento de decisión que el individuo necesita la ayuda divina, aunque es bastante correcto que primero hayamos comprendido la relación de existencia entre lo estético y lo ético para estar en este punto, es decir, al estar allí en pasión e interioridad, uno se da cuenta de lo religioso-y del salto.

fantasy. But if one wants ethically to establish a poetic relation to actuality, this is a misunderstanding and a retrogression⁶⁴ (388).

Por último, se halla el elemento que posibilita la movilización del lector para llevar a cabo el experimento, este elemento es la comunicación indirecta. La comunicación indirecta es la forma llevar a alguien a la idea. De allí que Johannes Climacus la especifique de la siguiente manera:

The clash of form, the experiment's teasing resistance to the content, the poetic cheek (...) the only attempt made to go further, that is beyond the so-called speculative construction, the tirelessly active irony; But my distinctive procedure, if there is to be talk of that, and especially of 'bringing it to light', lies precisely in the oppositional form of the communication⁶⁵ (230-231).

En la introducción de la dialéctica en la poesía se recurre a Johannes de Silentio, en *Temor y Temblor*, quien asevera que la poesía debe ser dialéctica: Only passion against passion provides a poetic collision⁶⁶ (92). Y que la poesía debe ocuparse de: The inwardness of individuality⁶⁷ (91). La importancia del contenido de la poesía, la subjetividad, el yo y la interioridad, permite la reflexión sobre el lenguaje poético, ejemplo de ello lo expone Johannes Climacus en el *Post Scriptump* cuando sostiene que la: poetry, which is ordinarily a friendly power, a comforter by elevating us in the contemplation of the distinguished—distinguished by what? Well, by subjectivity. So, then, there is something distinctive in being a subjective individual⁶⁸ (1992 142). También Bochsinger en *Estudios en el Camino de la Vida* considera que el contenido de la poesía tiene como

⁶⁴ El poeta puede tener una idealidad en comparación con la que la realidad no es más que un reflejo débil; para el poeta, la realidad no es más que una ocasión que le incita a abandonar la realidad con el fin de buscar la idealidad de la posibilidad. pathos poético, por lo tanto, es esencialmente la fantasía. Pero si uno quiere ético para establecer una relación poética con la realidad, esto es un malentendido y un retroceso.

⁶⁵ El choque de la forma, la resistencia burlona del experimento frente al contenido, el descaro poético (...) el intento singular de ir más allá, que está más allá de la llamada construcción especulativa, la ironía incansablemente activa; Pero mi procedimiento particular, si hay que hablar de él, y especialmente de "sacar a la luz", radica precisamente en la forma de oposición de la comunicación

⁶⁶ Sólo la pasión contra la pasión proporciona una colisión poética.

⁶⁷ la interioridad de la individualidad.

⁶⁸ la poesía, que es ordinariamente un poder amistoso, un consolador al elevarnos en la contemplación del distinguido-distinguido por qué? Bueno, por la subjetividad. Entonces, entonces, hay algo distintivo en ser un individuo subjetivo

principal elemento recrear una pasión (la subjetividad): Without passion, no poet, and without passion, no poetry⁶⁹ (324). Con ello se enlaza la reconceptualización dialéctica de la poesía: subjetividad y poesía se hallan interrelacionadas en el pensamiento kierkegaardiano.

Llegado a este punto se realiza una síntesis sobre la estrategia de la construcción imaginaria para ello se enfatiza en su finalidad. La finalidad de la literatura es la apertura de lo posible; es decir, el objeto es lo posible. La literatura en los autores pseudónimos no se reduce a ser una estrategia ficcional, no es la construcción de una idealidad posible; es la construcción de la trascendencia de lo futuro, de lo porvenir.

Se puede registrar los elementos fundamentales para la conceptualización de la literatura en los autores pseudónimos. La producción literaria está se caracterizada por: a- son obras que están en contra de la especulación; b- en estas obras se recrea la posibilidad y muestran cómo esta es llevada a cabo por el personaje quien: instead of a world of possibility, animated by imagination and dialectically arranged, an individual has come into existence⁷⁰ (257); c- los ensayos literarios de estas obras no son didácticos pues tienen como contenido de pensamiento la dialéctica de la individualidad; d- presentan la verdad edificante por su carácter de trascendencia, la verdad no está de manera inmanente en la obra sino que esta debe ser construida por el lector; e- realizan la comunicación indirecta; f- son un “experimento”, g- usan la dialéctica; h- recrean la pasión; i- los escritores pseudónimos son “subjetivos”, recrean la concepción de la subjetividad.

Por último, está la finalidad de la obra literaria, mediante la introducción de la dialéctica de la comunicación, tal como lo expresa Climacus en el *Post Scriptum*, es el intento literario de “llevar a alguien hasta la idea”, el cómo el sujeto es llevado hasta la idea

⁶⁹ Sin pasión, no hay poeta alguno, y sin pasión, no hay poesía.

⁷⁰ En lugar de un mundo de posibilidad, animado por la imaginación y dialécticamente dispuesto, se tiene a un individuo que ha llegado a la existencia.

es realizada por medio de la unión dialéctica entre forma y contenido: la construcción imaginaria.

El pensamiento dialéctico.⁷¹

En el pensamiento de los autores pseudónimos se encuentra la dialéctica la cual exhibe un funcionamiento diferente a la dialéctica hegeliana. La dialéctica en la filosofía de la existencia es polifacética ya que no sólo se reduce a ser concebida como la relación binaria de opuestos o la consideración de ser vista como una sucesión de momentos. Esta visión de la dialéctica es desarrollada en 4 obras pseudónimas como son: *El Concepto de la Angustia*, *el Post Scriptum*, *La Enfermedad Mortal* y *Johannes Climacus o De Omnibus Dubitandum Est*, derivando con ello que cada pseudónimo rescata un aspecto del “pensamiento dialéctico”.

En los autores pseudónimos este pensamiento dialéctico se presenta de forma fragmentada por ello se inicia su reconstrucción con Johannes Climacus en *Johannes Climacus o De Omnibus Dubitandum Est*, expone la forma del método del pensamiento dialéctico con su concepción de la conciencia, las facultades de la conciencia que realizan la dialéctica: para Climacus la conciencia, por medio de la reflexión y la cual es la facultad que realiza la dicotomía, realiza la contraposición de los contrarios derivando que en el pensamiento reflexivo los contenidos del pensamiento son tres. Los elementos de la dialéctica son tres: Consciousness is mind [Aand], and it is remarkable that when one is divided in the world of mind, there are three, never two⁷² (167). El ejemplo del pensamiento dialéctico de Climacus se observa en esta frase: When I say, I am conscious of this sensory impression, I am expressing a triad⁷³ (167).

⁷¹ El pensamiento de la dialéctica en los autores pseudónimos es amplio conceptualmente por ello en este apartado la intención es denotar su estructura.

⁷² La conciencia es espíritu y esto es notable que cuando uno se divide en el mundo del espíritu, hay tres, nunca dos.

⁷³ Cuando yo digo, soy consciente de esta impresión sensorial, estoy expresando una triada.

El carácter de la conciencia, para el pseudónimo la contradicción en lo que posibilita el surgimiento de la conciencia: Immediacy is reality; language is ideality; consciousness is contradiction [Modsigelse]. The moment I make a statement about reality, contradiction is present, for what I say is ideality⁷⁴ (165). La conciencia posee la reflexión como facultad que posibilita la contradicción: Reflection is the possibility of the relation; consciousness is the relation, the first form of which is contradiction⁷⁵ (166). La reflexión es la facultad de la conciencia cuya función es la separación de los contrarios. La conciencia es dialéctica está entre los contrarios de ahí que Climacus la denomine como “interés” y a la reflexión como “desinterés”. La dialéctica es un acto de la conciencia.

La segunda característica de la dialéctica es en relación a su movimiento dinámico Vigilius Haufniensis con *El Concepto de la Angustia* rompe con el pensamiento de la linealidad lógica de la dialéctica hegeliana al realizar la crítica a la mediación como la síntesis de los opuestos, para Haufniensis los opuestos no se “median” sino que permanecen en “contraposición”. Aquí la dialéctica es ejercicio del devenir ya que en lugar de la mediación la dialéctica opera con lo negativo como lo “otro necesario” con ello se opone a la mediación (síntesis) pues esta no es posibilitadora del movimiento en la existencia.

La tercera característica de la dialéctica reside en ser un ejercicio de pensamiento, en el *Post Scriptum* Johannes Climacus expresa que este pensamiento es la forma de reflexión del individuo que piensa su existencia subjetivamente: The subjective thinker is a dialectician oriented to the existential; he has the intellectual passion to hold firm the qualitative disjunction⁷⁶ (351). Además, la dialéctica encuentra con Anti-Climacus, en *La Enfermedad Mortal*, que esta personifica un pensamiento alterno al pensamiento de la

⁷⁴ La inmediatez es realidad; el lenguaje es idealidad; la conciencia es contradicción [Contradicción]. En el momento en que hago una declaración sobre la realidad, la contradicción está presente, pues lo que digo es la idealidad

⁷⁵ La reflexión es la posibilidad de la relación; la conciencia es la relación, cuya primera forma es la contradicción.

⁷⁶ El pensador subjetivo es un dialéctico orientado a lo existencial; tiene la pasión intelectual de mantener firme la disyunción cualitativa.

“identidad dialéctica”, la dialéctica del pseudónimo se enfrenta a la dialéctica de la identidad con la crítica al principio de no-contradicción y con este enfrentamiento dota al yo de la capacidad de automovimiento. El yo es dialéctico.

Nuestra construcción conceptual de la dialéctica nos permite inferir que la dialéctica de los autores pseudónimos se caracteriza por ser: 1- la dialéctica es un acto de la conciencia, 2- es un movimiento dinámico el cual permite la comprensión dinámica de la interioridad, 3- por su carácter de pensamiento tiene incidencia en el sujeto, por medio de la dialéctica el sujeto piensa su existencia; y 4- en su carácter de devenir se manifiesta el automovimiento del yo. Con la introducción del pensamiento dialéctico los autores pseudónimos pretenden: con la dialéctica se derriba el pensamiento de la identidad dando cabida al principio de contradicción; establecer la relación del sujeto consigo mismo lo que deriva en una nueva concepción de la verdad; y, abrir la subjetividad a la indeterminación.

La dialéctica y el “yo doblemente dialéctico”.

Anti-Climacus en *La Enfermedad Mortal* presenta la versión más completa del yo y expone la estructura dialéctica del yo. El yo es una unidad sintética de opuestos en contraposición; el yo es dialéctico resultado de la síntesis de dicotomías complejas, síntesis de sus oposiciones constitutivas “finito e infinito”, “temporal y eterno”, necesidad y posibilidad”. En la síntesis de la contraposición de “finito e infinito” se encuentra el tercer elemento que es el espíritu. Con la caracterización del yo como espíritu el yo posee la posibilidad de cambio, el yo está el movimiento del cambio y la trascendencia, de la autoconciencia a la autoactualización de sí mismo en la apropiación del yo.

En el complejo dialéctico de “lo temporal y lo eterno” se pone en juego la apertura del yo la producción de sí; es decir, en esta dicotomía constitutiva del sujeto opera la posibilidad productiva para el devenir; por último, en la dialéctica de “la necesidad y la libertad” se produce el juego de la trascendencia y la voluntad: el yo y la libertad, la

decisión personal, el deseo de ser sí mismo. Con estas tres dicotomías Anti-Climacus resalta los actos del yo y con ello la producción de sí.

Con la reconceptualización de la dialéctica transformada en pensamiento dialéctico, este permite la posibilidad de pensar la relación del yo consigo mismo. Con Anti-Climacus, se reedita la discusión aristotélica entre acto y potencia, la producción de sí; con el acto se da la actuación de lo cual surge la producción la cual es a su vez producto de la elección. La potencia ejecutante del yo del acto a la potencia al acto, a partir de la interioridad del yo y de su propio potencial productivo deviene el ser yo, respecto de la propia subjetividad. Y es la elección lo que permite el movimiento dialéctico del yo.

La acción de la producción del yo se encuentra en el pensamiento del yo cíclico, un yo que se produce. El yo es pensando a ser un instante en el devenir, pero es la elección la que detiene el flujo del devenir. La concepción del yo dialéctico como la relación del sujeto consigo mismo se da por medio de la fantasía y la imaginación, y estas dos facultades son las que permiten la autoproducción de la posibilidad: *The self is reflection, and the imagination is reflection, is the rendition of the self as the self's possibility*⁷⁷ (31). La escritura del yo como acto y potencia se da en la introducción de la necesidad y la posibilidad: *The self is freedom. But freedom is the dialectical aspect of the categories of possibility and necessity*⁷⁸ (29). El yo es libertad, pero la libertad surge de la contraposición de la necesidad y la posibilidad, el yo surge de la elección.

La poética del yo o el yo poético.

Aventuramos la construcción de nuestra hipótesis interpretativa: la presencia en Kierkegaard de la poética del yo, esto dado que la estructura del yo puede ser pensada como poética. Para el desarrollo de esta hipótesis especificamos las características de la creación poética expresada por los autores pseudónimos en constante referencia a

⁷⁷ El yo es reflexión, y la imaginación es reflexión, es la interpretación del yo como la posibilidad del yo.

⁷⁸ El yo es la libertad. Pero la libertad es el aspecto dialéctico de las categorías de posibilidad y necesidad

Aristóteles. En primer lugar, se hace necesario la consideración de la relación Kierkegaard-Aristóteles-mimesis, relación en la cual Aristóteles no sólo es una fuente en la cual Kierkegaard se apoya para elaborar su propio pensamiento poético, sino que además el primero funge como referente de reflexión: 1-para conceptualizar el proceso del devenir en el yo, y de acuerdo a nuestra interpretación 2- de la reflexión de la poética se expresa de manera interpretativa que esta funge como espacio posibilitador de ese devenir.

Nuestra intención consiste en establecer una “relación teórica” que nos permita expresar el carácter conceptual, argumentativo, del traslado, que se favorece en estos textos kierkegaardiano de la producción teórica a la práctica literaria. Para establecer la relación Kierkegaard-Aristóteles en lo concerniente a la mimesis⁷⁹ recurrimos al estudio de esta relación que lleva a cabo el catedrático William Schweiker, con su escrito *Mimetic Reflections: A Study in Hermeneutics, Theology, and Ethics*⁸⁰. La relevancia de este texto para nuestro propósito radica en que nos permite dar apoyo teórico a la construcción del yo poético. Para iniciar el estudio de este apoyo argumental se observa que para Schweiker la relación Kierkegaard-Aristóteles se realiza por el interés de Kierkegaard dotar al yo de movimiento:

Kierkegaard's notion of the self is a kinetic one. It has marked similarities with Aristotle's thought about motion (...) Aristotle was primarily concerned with the motion of the cosmos and the problem of time, (...) yet in considering living creatures, he claimed that they are moved efficiently by desire for some telos. The end desired is in fact the actualization of the nature of any entity. Existence is the coming-to-be of the entity relative to its end, its perfection. Kierkegaard is interested in the passion entailed in the movement, and hence temporality, of coming to be as a self⁸¹ (1990 150).

⁷⁹ La relación Kierkegaard-Aristóteles es amplia y por ello algo difícil de simplificar en un solo apartado, por ello nos justificamos al delimitar esta relación en una breve integración sobre la mimesis.

⁸⁰ Reflexiones miméticas: un estudio en hermenéutica, teología y ética.

⁸¹ La noción de Kierkegaard del yo es cinética. Tiene similitudes marcadas con el pensamiento de Aristóteles sobre el movimiento (...) Aristóteles se ocupó principalmente del movimiento del cosmos y del problema del tiempo, (...) sin embargo, al considerar a las criaturas vivientes, afirmó que se movían eficientemente por el deseo de alguno telos. El fin deseado es de hecho la actualización de la naturaleza de cualquier entidad. La existencia es el devenir de la entidad en relación con su fin, su perfección. Kierkegaard está interesado en la pasión que implica el movimiento, y por lo tanto por la temporalidad, de llegar a ser un yo.

En este sentido Schweiker especifica que para Kierkegaard el problema concreto es la actualización en el yo, el “yo reflexivo”, y para responder a ello el estudio kierkegaardiano del yo consiste en establecer el proceso de devenir un yo; es decir, lo que importa a Kierkegaard es entonces la introducción de la temporalidad en el yo y en la existencia:

Kierkegaard's point is that the kinesis of the self is tensed, and that in its coming-to-be its time and history begin. The self is temporal because the self as kinetic is the measure of time, or at least it is the vantage point from which to understand time existentially⁸² (151).

Tomando distancia de la reflexión de Schweiker nos surge un interrogante ¿cómo logra Kierkegaard realizar esta introducción de la temporalidad en el yo de modo que posibilite el ejercicio poietico? El mismo Schweiker nos presenta una posible respuesta: The struggle of existence is to bring the self into being, and, correspondingly, we can say that the self is a figuration, a mimesis, of the shape and power of existence⁸³ (155).

Para apoyar este argumento Schweiker expresa que Kierkegaard reconstruye la concepción aristotélica de mimesis para solventar el problema de la introducción del yo en su obra literaria (166) ya que, según él: Kierkegaard seems to be claiming that all authentic human existence is mimetic in carácter (...) Kierkegaard's mimetic strategy is the interrelation of the movement of the authorship with the movement of the self⁸⁴ (167-168). En conclusión, con Schweiker respecto a la relación Kierkegaard-Aristóteles-mimesis, se encuentra que esta relación se caracteriza la reconceptualización que Kierkegaard realiza de la mimesis derivando en que la uso de la misma en Kierkegaard tiene un carácter práctico para su formalización del yo y de cómo este elemento está presente en el devenir del yo:

⁸² El punto de Kierkegaard es que la kinesis del yo está tensada, y que en su venida a ser su tiempo e historia comienzan. El yo es temporal porque el yo como cinético es la medida del tiempo, o al menos es el punto de vista desde el cual comprender el tiempo existencialmente

⁸³ La lucha de la existencia es traer el yo en el ser, y, en consecuencia, podemos decir que el yo es una figuración, una mimesis, de la forma y el poder de la existencia.

⁸⁴ Kierkegaard parece afirmar que toda la existencia humana auténtica es de carácter mimético (...) La estrategia mimética de Kierkegaard es la interrelación del movimiento de la autoría con el movimiento del yo.

Kierkegaard's mimetic strategy seeks to build up the self; it is an edifying, practical mode of reflection (...) Kierkegaard provides us, therefore, with a novel understanding of the self. It is a mimetic process⁸⁵ (169-172).

Ahora bien, de acuerdo con Schweiker el yo es un proceso mimético, pero se encuentra que el recorrido argumental su análisis se remite únicamente a la especificidad de la mimesis, nuestra consideración al respecto es que Schweiker no observa la presencia de la concepción poética entera en Kierkegaard; es decir, el investigador sólo limita el análisis a una parte del proceso poético en Kierkegaard, la mimesis, sin tomar en cuenta su correlato: la mimesis y la catarsis son los elementos que integran la poiesis. De acuerdo con lo anterior nuestro paso siguiente consiste en la poética del yo teniendo presente la integridad del proceso poético.

Para comenzar a establecer la poética del yo en Kierkegaard se requiere tener en cuenta que esta parte de la contradicción entre necesidad y posibilidad, uno de los elementos constitutivos del yo, ya que esta dialéctica es la que posibilita la comprensión del yo como poiesis, sustenta nuestra posición la reflexión de Heecheon Jeon en su escrito "*Subjectivity of Différance*⁸⁶" quien permite dilucidar este aspecto: The possibility of subjectivity is expressed in poiesis because the notion of "possibility" can be thought through the beyond of time and space. Poiesis is an aporetic way [there is no way out] of disclosing "possibility"⁸⁷ (2011 13).

Otro ejemplo se halla con Mark C. Taylor en su escrito *Journeys to selfhood*⁸⁸ y quien allí sostiene que: Kierkegaard creates poeticized possibilities that confront the

⁸⁵ La estrategia mimética de Kierkegaard busca construir el yo; es un edificante y práctico modo de reflexión (...) Kierkegaard nos proporciona, por lo tanto, una comprensión nueva del yo. Es un proceso mimético.

⁸⁶ Subjetividad y Diferencia.

⁸⁷ La posibilidad de la subjetividad se expresa en la poiesis porque la noción de "posibilidad" se puede pensar a través del más allá del tiempo y el espacio. Poiesis es una forma aporética [no hay manera de salir] de revelar "posibilidad".

⁸⁸ Trayectos a la individualidad.

sojourner along life's way with decisive alternatives. *Poiesis*, not *Tbeoria*⁸⁹ (2000 93). También encontramos una hipótesis que entra en consonancia con las anteriores con Peder Jothen en el escrito "*Kierkegaard, Aesthetics, and Selfhood*"⁹⁰ y quien asevera que en Kierkegaard el concepto de estética posee varias acepciones teniendo que una de estas acepciones:

The authorship also uses the term in conjunction with a concept such as "poeticize" (digtning) that describes the act of becoming a self as a creative, and thus an aesthetic, act. Here, aesthetics beckons back to poiesis, a Greek work meaning "production," thereby underscoring a deep ontological intention within his aesthetics⁹¹ (2014 8).

Ahora bien, en Kierkegaard se halla la reflexión de la poiesis, pero concebirlo de manera unitaria no permite la comprensión completa el proceso de la poético, con obvias resonancias aristotélicas consideramos el proceso poético del yo en conjunción de los tres elementos que comprenden la creación poética: poiesis, mimesis y catarsis, pues sin la presencia de la mimesis y la catarsis no habría un telos para la acción poética.

El punto de inicio de este análisis de la poiesis como un proceso que integra la lo realizamos desde la afirmación que el autor pseudónimo Frater Taciturnus realiza en el texto de Culpable/No Culpable: It is by far the common practice to utilize the historical and with considerable reservation to understand the Aristotelian dictum that the poet is a greater philosopher than the historian because he shows how it ought to be, not how it is⁹² (1988 354). Con base en esta referencia de la distinción que Aristóteles establece el pseudónimo Taciturnus construye indirectamente la finalidad de la obra poética kierkegaardiana, es decir, en la distinción entre el historiador y el poeta se prima a la literatura por encima de la

⁸⁹ Kierkegaard crea posibilidades poetizadas que confronta la permanencia de larga forma de vida con alternativas decisivas. Poiesis, no Teoría.

⁹⁰ Kierkegaard, Estética e individualidad.

⁹¹ El autor también usa el término en relación con un concepto como "poetizar" (poesía) que describe el acto de convertirse en un yo como creativo, y por lo tanto una estética, actuar. Aquí, la estética atrae de nuevo a la poiesis, una palabra griega que significa "producción", subrayando de este modo una profunda intención ontológica dentro de su estética

⁹² Es de lejos la práctica común de utilizar lo histórico y con considerable reserva para entender el dictamen aristotélico de que el poeta es un filósofo más grande que el historiador porque muestra cómo debería ser, no cómo es.

historia y ello es lo que se permite inferir que esta elevación de la literatura es por su capacidad de apertura del futuro. El objeto en juego es el análisis de la relación actual del yo consigo mismo para la apertura de una nueva forma de autorrelación. Lo que se es (acto) frente a lo probable (potencia) y esto es lo que nos permite establecer la presencia en el pensamiento kierkegaardiano de la poética del yo: el yo en Kierkegaard es pensado desde categorías poéticas en donde la poética del yo, o el yo poético, conlleva apertura de las posibilidades del yo y este es el telos de la poiesis del yo.

Para la construcción de esta poética del yo recurrimos a un análisis de los elementos que la integran: la poiesis-la mimesis-catarsis: esquemáticamente desarrollamos estos componentes presentes en la producción poética:

a- La poiesis: El término griego *ποίησις* tiene un desarrollo histórico en la filosofía y literatura derivando como referente teórico para su abordaje el pensamiento Platón quien, en varios de sus diálogos, entre ellos el *Ion*, el *Cármides*, *La República*, y *El Banquete*, aborda este término desde su carácter posibilitador del proceso de la no-existencia a la existencia, del no-ser al ser. Como lo expresa Lledó Íñigo en su texto analítico *El concepto "poiesis" en la filosofía griega*: para el autor en el Banquete de Platón se especifica el carácter ontológico de la poiesis: En este texto se define el concepto *ποίησις* como una actividad creadora en general. Poesía en este sentido es algo capaz de provocar el paso del no-ser al ser (...) queda así caracterizada de una manera ontológica (1961 84). Pero, además de lo anterior, Platón se ve avocado, en su dialogo de *La República*, a especificar tres tipos de poiesis: poiesis natural, poiesis artificial y poiesis aparente. De la distinción que realiza nos apoya para especificar que la poiesis no es *ex nihilo*, sino que por el contrario su origen es la idea, el eidos.

b- La mimesis: Se recurre al análisis filosófico y filológico de Viviana Suñol en su texto *Más allá del arte: Mimesis en Aristóteles*. Para Suñol definir la mimesis en Aristóteles no es fácil dado su carácter polifacético. En este texto la investigadora permite considerar la mimesis por su principal característica: La mimesis significa en Aristóteles

(...) su carácter ingénito como habilidad predominantemente humana de aprendizaje mediante la identificación de semejanzas, y por ende de diferencias (2012, 32-33). Pero la mimesis posee un matiz más especial al referirse al observarse su carácter de producción: La mimesis no es el contenido de un cierto tipo de discurso sino una determinada actividad productiva, ejemplo de ello reside en la poética en donde la mimesis: Consiste en la construcción de la trama (102).

En tercer lugar, la mimesis posibilita el acceso a la experiencia propia; es decir, por la mimesis se recrea en el interior lo representado. A este respecto a la investigadora Suñol sostiene que en la mimesis aristotélica:

El artista mimético, sea poeta, pintor o músico, debe estar familiarizado con lo que generalmente ocurre en el ámbito práctico, ya sea que se trate de la composición de la trama, de la representación pictórica de los caracteres de los hombres o del carácter ético de las melodías, pues sin este bagaje de experiencia referida a las acciones de los hombres no puede en modo alguno constituirse el saber técnico de la poesía y, en general, de las artes miméticas. No solo quien produce la obra mimética sino también su receptor –ya sean los espectadores en el teatro, quien observa un retrato o quien escucha una melodía– debe contar previamente con ese caudal de experiencia, que es indispensable para que pueda identificar las semejanzas, es decir, aprender y razonar que “este es aquel” (103).

En cuarto lugar, se encuentra una doble posibilidad de creación que permite la mimesis: Por un lado, le brinda al artista la posibilidad de realizar su obra recreando en ella su interioridad mediante la introducción de su yo de manera indirecta, por otra parte se halla que la mimesis posibilita la introducción de caracteres:

Parece desvincular la condición de imitador (mimetés) de las cosas que el poeta dice por su propia voz, cuando él mismo (autòn) habla; y, mediante el segundo, sugiere que la imitación refiere a la introducción de los caracteres en escena. (...) En consecuencia, estos dos usos de mimesis sugieren que la cualidad de imitador del poeta reside fundamentalmente en la introducción directa de los caracteres en el discurso y no en su participación de manera personal, ya que en cuanto tal es preciso que diga lo menos posible (108).

Otra característica de la mimesis reside en su carácter de posibilitador de cambio en quien la realiza, esto lo ejemplifica la investigadora cuando sostiene que Aristóteles piensa: la mimesis primariamente como un cambio, como un devenir otro, pues, al pretender asemejarse a lo imitado, quien imita –sea gestual, sea verbalmente– deviene algo/alguien diferente (111) Por último se observa que el lugar desde el cual el imitador realiza el ejercicio mimético es la propia experiencia personal, la exteriorización de la interioridad: El poeta solamente se ocupa de lo que hizo o experimentó (106).

Resumiendo, se encuentra entonces que la mimesis: 1 en Aristóteles, a diferencia de Platón, esta se caracteriza por ser imitación, 2- la mimesis es aprendizaje mental a través de la representación, 3- la mimesis es la construcción poética que posibilita la experiencia; 4- la mimesis permite al poeta la construcción ficcional de la representación del yo trascendental; y 5- el material de la mimesis es la experiencia personal.

Luego de la explicitación de los elementos que componen la creación poética procedemos a la explicitación de la presencia de estos elementos en el pensamiento de Kierkegaard para dar cuenta de la poética del yo. En relación a la poesis las dos características especiales que describe Platón se hallan metabolizadas en el pensamiento de Kierkegaard en relación a la poética del yo: El sentido ontológico y su origen; para el pseudónimo “B” en *O lo Uno O lo Otro* 2 expresa la poesis del yo, la poética del yo permite inferir esta concepción:

The choice here makes two dialectical movements simultaneously—that which is chosen does not exist and comes into existence through the choice—and that which is chosen exists; otherwise it was not a choice. In other words, if what I chose did not exist but came into existence absolutely through the choice, then I did not choose—then I created. But I do not create myself—I choose myself. Therefore, whereas nature is created from nothing, whereas I myself as immediate personality am created from nothing, I as free spirit am born out of the principle of contradiction or am born through my choosing myself⁹³ (1987 182).

⁹³ La elección aquí hace simultáneamente dos movimientos, aquello que se elige no existe y llega a la existencia a través de la elección, y eso que se elige existe; de lo contrario no era una opción. En otras palabras, si lo que elegí no existía, pero entró en existencia a través de la elección entonces yo no elegí –

Pero además de las resonancias platónicas en el pensamiento de Kierkegaard también se halla la presencia de Aristóteles en relación a la poiesis, en efecto no sólo el carácter ontológico sino el estético se conjuga: para Aristóteles la creación poética es la apertura a lo porvenir. Como lo expresó más arriba el pseudónimo Frater Taciturnus: El historiador narra lo pasado el poeta narra el futuro.

Pero específicamente cómo puede ser observada en la producción pseudónima kierkegaardiana el papel de la mimesis. En Kierkegaard la mimesis es el proceso mediante el cual se expresa la especularidad del yo; el yo especular, el yo frente a la imagen mimética de sí mismo, la imagen reduplicada de sí mismo. La mimesis tiene como función la de remitir al sujeto a su propia subjetividad mediante la introducción en el yo de su reflejo para ser otro. Un ejemplo de la presencia de esta especularidad del yo que se da por medio de la mimesis se halla en el pseudónimo Constantius cuando en el texto de *La Repetición* permite inferir la consideración de la mimesis como un proceso por el cual el yo se toma como acto y como potencia. La mimesis estaría entre la necesidad y la posibilidad como el espacio en el cual el yo accede al experimento, mediante una metáfora teatral que permite inferir este rol de la mimesis.

There is probably no young person with any imagination who has not at some time been enthralled by the magic of the theater and wished to be swept along into that artificial actuality in order like a double to see and hear himself and to split himself up into every possible variation of himself, and nevertheless in such a way that every variation is still himself. (...) Only the imagination is awakened to his dream about the personality (...) In such a self-vision of the imagination, the individual is not an actual shape but a shadow, or, more correctly, the actual shape is invisibly present and therefore is not satisfied to cast one shadow, but the individual has a variety of shadows⁹⁴ (1983 54).

entonces yo soy creado. Pero yo no me creo a mí mismo- me elijo a mí mismo. Por lo tanto, mientras que la naturaleza se crea de la nada, mientras yo mismo como personalidad inmediata soy creado de la nada, que como espíritu libre soy nacido fuera del principio de contradicción o nazco a través de mi elección de mí.

⁹⁴ Probablemente no hay ningún joven con algo de imaginación que no se haya sentido cautivado por la magia del teatro y no haya deseado ser arrastrado en esa realidad artificial con el fin de verse como un doble y escucharse a sí mismo en cada posible variación, y sin embargo de tal manera que en cada variación es todavía sí mismo (...) solo en la imaginación despertado de su sueño acerca de la personalidad (...) de tal auto-visión de la imaginación, el individuo no es una forma real más que una sombra, o, más correctamente,

c- La catarsis: el termino catarsis (*kátharsis*) es un término que Aristóteles utiliza en su *Poética*. Pero este término reviste un carácter problemático dada su alcance semántico que va desde su génesis del campo de la medicina en donde connota “purgamiento”, hasta el campo de la psique en el cual adquiere su acepción de “purga emocional”. Con Aristóteles conserva estas acepciones, pero adquiere la connotación de ser un instrumento de la obra para generar este efecto. Con relación a la catarsis el autor pseudónimo Frater Taciturnus en el texto de *Culpable/No Culpable*, sigue la reflexión de Aristóteles con relación a la instrumentalización de la catarsis, pero Taciturnus reconoce la especificidad de la catarsis como elemento que surge de la apropiación como paso que precede a la acción y este es el nuevo carácter atribuido a la catarsis por parte de Taciturnus, veamos:

Aristotle: δι' ἔλεός και φόβου περαίνουσα τὴν τῶν τοιούτων παθημάτων κάθαρσιν [by pity and fear accomplishing its catharsis of such emotions]. Just as in the foregoing I kept the principle in the religious by removing the externality from the esthetic, so these words could also be maintained but must be understood more precisely. Aristotle's meaning is clear enough. The ability to be affected on the part of the spectator is presupposed, and tragedy assists here by awakening φόβος [fear] and ἔλεος [pity, compassion], but it then takes away the egotism in the affected spectator in such a way that he loses himself in the hero's suffering, forgetting himself in him⁹⁵ (371-372).

La catarsis en Aristóteles es purga emocional, pero esta reconceptualizada por Frater Taciturnus en donde adquiere un nuevo carácter instrumental, en efecto, de instrumento, es abrirse a ser “afectado”, pero qué es ser afectado; ser afectado no quiere decir que el espectador se identifica con el héroe del drama, y es aquí donde se establece la distancia con el filósofo griego y en general con otros tipos de apuestas literarias ante las cuales se erige el pensamiento poético de Kierkegaard: en su crítica a la poesía Kierkegaard y su

la forma real está invisiblemente presente y por lo tanto no se satisface a emitir una sombra, pero el individuo tiene una variedad de sombras.

⁹⁵ Aristóteles: [por la piedad y el miedo que logra su catarsis de tales emociones]. Así como en lo anterior guardé el principio en lo religioso al eliminar la exterioridad de la estética, por lo que estas palabras también podrían ser mantenidas, pero deben ser entendidas con mayor precisión. El significado de Aristóteles es bastante claro. La capacidad de ser afectado por parte del espectador se presupone, y la tragedia asiste aquí despertando φόβος [miedo] y ἔλεος [piedad, compasión], pero luego se quita el egoísmo en el espectador afectado de tal manera que pierde en el sufrimiento del héroe, olvidándose de él en él.

lenguaje como idealidad, por estar separada de la realidad, aquí la catarsis es el elemento que genera la apropiación la cual, a su vez deviene en el acto. Entonces para evitar la pérdida de sí mismo en la idealidad, la identificación, que se presenta en la obra poética y poder remitir al sujeto a sí mismo y no fuera de sí, se integra la catarsis al proceso poético.

La catarsis puede ser expresada como elemento de cura de sí de las enfermedades del espíritu como son la angustia y la desesperación, pero Taciturnus expresa la conjunción con la mimesis, la especularidad del yo, y de la catarsis: en el proceso poietico se integran la mimesis y la catarsis siendo la catarsis el proceso que posibilita la acción; la catarsis se relaciona con el acto.

Después de este análisis reconstruimos nuestra propuesta de la poética del yo: el yo poético, en Kierkegaard, quiere decir que el yo es pensado desde categorías poéticas con un proceso de producción interior: el yo nace de la elección, para que haya poiesis debe haber una estructura que lo posibilite y esa estructura es el mismo yo. El yo poético implica la continuidad entre el acto y la potencia; la relación entre el yo acto y el yo actor. Con la mimesis el yo se posibilita la especularidad de sí mismo lo cual consiste en la integración en sí mismo de lo otro, de lo extraño; la mimesis es la producción subjetiva de un yo; el experimentador: Thereupon he sees whether he can delude the other by the imitation and carry him along into the subsequent development, which is his own creation by virtue of the idea⁹⁶ (55). Con la catarsis se procede a la acción.

El yo poético en Kierkegaard implica que el yo elige su existencia como proyecto poetizante: el yo que actúa autopoieticamente es un yo que actúa su libertad al abrirse a las posibilidades de la existencia. La poiesis es la expresión del yo como libertad, pero su lenguaje no es el lenguaje poético de la idealidad, su lenguaje está anclado con la realidad que es el espacio en donde el yo se juega su libertad.

⁹⁶ Entonces ve si puede deducir la otra por la imitación y llevarlo a lo largo en el desarrollo posterior, que es su propia creación, en virtud de la idea.

Llegado a este espacio de la investigación el paso a seguir es el establecimiento de un punto que concentre los elementos anteriormente abordados: 1- la poética, 2- la literatura, 3- el yo dialéctico; 4- la poética del yo. Estos aspectos se desarrollarán a continuación para poder inferir el papel de la literatura en el pensamiento kierkegaardiano en conjunción con la estructura del yo y su aforo para el actuar de la libertad, para el actuar de autoproducirse.

La literatura como espacio para la poética del yo.

El autor pseudónimo Johannes de Silentio en el texto de Temor y Temblor expresa el objeto de la literatura, para él la poesía debe estar: aware (...) of the inwardness of individuality⁹⁷ (92). El objeto, el contenido, de la literatura es la interior de la individualidad, del yo y la subjetividad. Pero cómo se expresa un abordaje nuevo sobre el yo que deriva en una práctica del mismo; la concepción del yo dialéctico, el yo poético cómo se plasma en la creación poética de la literatura en Kierkegaard. Con la literatura como espacio de la poética del yo parte de la concepción del yo en su calidad de ser acto y potencia y la literatura es el espacio de la producción del yo. La poesía en Kierkegaard es el camino para la interioridad, la poesía trae al sujeto hacia su interioridad para que asuma su propia interioridad, la poesía es la superación del lenguaje filosófico la poesía es practica ya que incide en la realidad del sujeto.

El lenguaje poético da cuenta de las contraposiciones en el yo, el yo dialéctico, de la contradicción de la conciencia. En la concepción de Climacus “*la realidad no puede transmitirse mediante el lenguaje de la abstracción*”, con ello se infiere que el proceder filosófico de los pseudónimos se realiza desde el lenguaje poético para exponer el pensamiento, la idealidad en dialéctica con la realidad, la idealidad de la conciencia, la idealidad de la interioridad en dialéctica con la realidad del existente. Por ello Climacus propone que para el pensador subjetivo “existir es un arte” entendiendo por arte la concepción de poiesis y que la poiesis permite la posibilidad del yo.

⁹⁷ Consciente (...) de la interioridad de la individualidad.

La concepción literaria que evidencian los autores pseudónimos: la poesía como forma de lenguaje posee la característica que permite trascender lo inmediato. El proceso dialéctico de lo necesario y la posibilidad se encuentra en *Migajas Filosóficas* cuando Climacus explica la acción trascendental:

Nothing whatever exists [er til] because it is necessary, but the necessary exists because it is necessary or because the necessary is. The actual is no more necessary than the possible, for the necessary is absolutely different from both. (...) The change of coming into existence is actuality; the transition takes place in freedom. No coming into existence is necessary—not before it came into existence, for then it cannot come into existence, and not after it has come into existence, for then it has not come into existence⁹⁸ (83).

La poética del yo entonces adquiere un espacio: para Anti-Climacus “*el yo es doblemente dialéctico*” siendo la primera dialéctica la de la reflexión. El yo surge de la autoconciencia, del acto de conciencia de sí, este acto hace concreto al yo teniendo que concretiza el pensamiento en la realidad. Esta actividad de pensar la existencia es lo que genera la posibilidad. De aquí se construye la primera polaridad del yo, la relación del yo con lo finito y la relación del yo con lo infinito de la cual se deriva la proyección del yo, la trascendencia. En la segunda polaridad, la relación del yo con lo temporal y la relación del yo con lo eterno están las posibilidades del yo. La última polaridad, la relación del yo con la necesidad, y la relación del yo con la posibilidad se halla en juego la libertad. De lo anterior se infiere que de la dialéctica entre el afuera y el adentro que opera en cada una de las dicotomías se pasa al interior del sujeto en donde opera el yo dialéctico con relación a la acción.

En la segunda dialéctica, la dialéctica del yo dialéctico, se permite la reflexión de la subjetividad y posibilidad, la posibilidad. La forma de transmisión de este pensamiento de

⁹⁸ Nada lo que existe [es], ya que es necesario, pero existe el necesario porque es necesario o debido a que el necesario es. El actual no es más necesario que la posible, por lo necesario es absolutamente diferente de ambos. (...) El cambio de devenir a la existencia es la realidad; la transición se lleva a cabo en la libertad. Sin devenir a la existencia es necesaria, no antes de que llegara a existir, porque entonces no se puede llegar a existir, y no después de que haya llegado a existir, porque entonces no ha devenido a la existencia.

la posibilidad es el lenguaje poético debido a que el lenguaje poético: 1- que permite la comprensión de las posibilidades del yo; 2- es el lenguaje salvaguardar la contradicción inherente del lenguaje: la contradicción, y la comprensión y aprensión del lenguaje, esto es analizado por Climacus en *Johannes Climacus o De Omnibus Dubitandum Est*, sostiene que:

The immediate is reality, language is ideality, since by speaking I produce the contradiction. When I seek to express sense perception in this way, the contradiction is present, for what I say is something different from what I want to say. I cannot express reality in language, because I use ideality to characterize it, which is a contradiction, an untruth⁹⁹ (223).

La reflexión es la facultad por medio de la cual el yo se relaciona con sus contradicciones. El lenguaje es contradicción y el yo al pasar por el lenguaje se realiza con sus constituciones una poética debe ser la presentación de este conflicto dialéctico. Con la poiesis se halla la apertura de la posibilidad del yo y esto se realiza por medio de la imaginación.

La poética del yo en donde la expresión del yo que es idealidad debe trascender a la realidad, la forma del yo expresarse en la realidad es a través del lenguaje, como idealidad, pero se requiere de la decisión para pasar de la posibilidad a la realidad:

When I think something I want to do but still have not done it, then what I have thought, however precise, however much it might be called actuality in thought, is a possibility. Conversely, when I envisage something that someone else has done, and accordingly think something actual, I take this given actuality out of actuality and translate it into possibility, for an actuality in thought is a possibility, and higher than actuality in terms of thought but not in terms of actuality. – This also means that ethically there is no direct relation between subject and subject. When I have understood another subject, his

⁹⁹ lo inmediato es la realidad, el lenguaje es la idealidad, ya que al hablar produzco la contradicción. Cuando busco expresar la percepción sensorial de esta manera, la contradicción está presente, por lo que digo es algo diferente de lo que yo quiero decir. No puedo expresar la realidad en el lenguaje, porque el uso de la idealidad para caracterizarlo, lo cual es una contradicción, una mentira

actuality is for me a possibility, and this actuality in thought is related to me qua possibility, just as my own thought of something I have still not done relates to doing it¹⁰⁰ (269).

Se acentúa el carácter dialéctico de la poesía cuando Johannes Climacus dice que la poesía debe ser dialéctica lo cual permite trascender la inmediatez y el elemento que permite la duplicidad es la reflexión:

In immediacy, then, everything is true; but cannot consciousness remain in this immediacy? If this immediacy and that of animals were identical, then the problem of consciousness would be canceled, but that would also mean that man is an animal or that man is inarticulate. Therefore, it is language that cancels immediacy; if man could not talk he would remain in the immediate. This could be expressed, he [Johannes Climacus] thought, by saying that the immediate is reality, language is ideality, since by speaking I produce the contradiction. When I seek to express sense perception in this way, the contradiction is present, for what I say is something different from what I want to say. I cannot express reality in language, because I use ideality to characterize it, which is a contradiction, an untruth¹⁰¹ (93).

De acuerdo a lo analizado en este capítulo, el yo es reflexión permite concebir que el yo posee la capacidad de pensarse a sí mismo, por medio de la reflexión el yo accede a su carácter dialéctico. La interioridad, la subjetividad se relacionan con el yo por la reflexión. Con la introducción de la subjetividad en la poesía se lleva a cabo la poetización del yo, como lo señala Climacus en el *Post Scriptum* en su reflexión sobre el pensador subjetivo cuando sostiene que: The subjective thinker is not a scientist-scholar; he is an artist. To

¹⁰⁰ Cuando pienso en algo que quiero hacer, pero todavía no lo he hecho, entonces qué He pensado, aunque sea preciso, por mucho que se pueda llamar realidad en el pensamiento, es una posibilidad. Por el contrario, cuando preveo algo que alguien más lo ha hecho, y en consecuencia creo algo real, esta realidad dada fuera de la realidad y traducirla en posibilidad, para una la realidad en el pensamiento es una posibilidad, y más que la realidad en términos de pensamiento, pero no en términos de actualidad. - Esto también significa que éticamente allí no hay relación directa entre sujeto y sujeto. Cuando he entendido otro sujeto, su realidad es para mí una posibilidad, y esta realidad en el pensamiento se relaciona conmigo como posibilidad, así como mi propio pensamiento de algo Todavía no he hecho se relaciona con hacerlo.

¹⁰¹ En la inmediatez, entonces, todo es verdad; pero ¿no puede permanecer la conciencia en esta inmediatez? Si esta inmediatez y la de los animales fueran idénticas, entonces el problema de la conciencia sería cancelado, pero eso también significaría que el hombre es un animal o que el hombre es inarticulado. Por lo tanto, es el lenguaje el que cancela la inmediatez; si el hombre no podía hablar, permanecería en el inmediato. Esto podría expresarse, pensó [Johannes Climacus], diciendo que lo inmediato es realidad, que el lenguaje es idealidad, ya que al hablar produjo la contradicción. Cuando busco expresar la percepción sensorial de esta manera, la contradicción está presente, pues lo que digo es algo diferente de lo que quiero decir. No puedo expresar la realidad en el lenguaje, porque uso la idealidad para caracterizarla, que es una contradicción, una mentira.

exist is an art¹⁰² (351). La producción de sí, el repliegue de la poiesis del yo y el acto poético del yo y el carácter experimental de la literatura pseudónima se abordará en el próximo capítulo.

Recopilando, en el primer capítulo se analizó el desarrollo filosófico del pensamiento kierkegaardiano del yo en donde se llegó a la conclusión de que en Kierkegaard existe un modelo reflexivo-poético del yo el cual dota al yo de posibilidad de autoproducción. En este segundo capítulo el énfasis estuvo puesto en la construcción del pensamiento literario de Kierkegaard del cual se pueda fundamentar la producción de sí. En este sentido se exponen las conclusiones más relevantes acordes con nuestro objetivo.

Kierkegaard se identifica a sí mismo como poeta-dialéctico lo cual adquiere sentido en la reconstrucción que realiza se de este nombre tema: la poesía y la dialéctica. De esta reconstrucción se permite inferir la especificidad de su ejercicio poético: su estructura y su función.

En relación al pensamiento poético de Kierkegaard este es desplegado de manera más conjunta, y no única, por el pseudónimo Frater Taciturnus en el texto Culpable/No Culpable, allí expresa el pensamiento poético el cual se caracteriza por: 1- su objeto es la subjetividad pero ello no quiere decir que esta remita a un mero despliegue del interior, por ello la poesía deber ser, 2- un pensamiento dialéctico entre idealidad-realidad, 3- el papel del poeta ha de ser el de plantear la posibilidad subjetiva de lo porvenir.

La literatura kierkegaardiana es el escenario en el cual se plasma su concepción de la poesía y ello es través de su estrategia literaria de la Construcción Imaginaria. Esta estrategia se caracteriza por ser desarrollada específicamente por los autores pseudónimos. En donde cada obra pseudónima puede ser considerada en su papel de ser un ejercicio de esta construcción imaginaria. La producción literaria de Kierkegaard posee una finalidad la

¹⁰² El pensador subjetivo no es un científico-académico; él es un artista. Existir es un arte

de ser espacio de apertura de posibilidad de realizar un ejercicio dialéctico de uno mismo sobre uno mismo.

Por su objeto, la “interioridad de la individualidad” y por el ejercicio que conlleva se permite inferir de la apuesta literaria de Kierkegaard la poética del yo: el yo poético es el ejercicio que se deriva de la poética y con el cual se articula la concepción kierkegaardiana del yo. Al concebir al yo como devenir Kierkegaard recurre a la poética de Aristóteles de donde toma los elementos de la creación poética y los lleva al yo para introducir en esta concepción del yo la posibilidad. Con la poética del yo se recrea el proceso íntegro de la producción poética: poiesis-mimesis-catarsis. Esta concepción de la poética del yo permite convertir el proceso de la poiesis en una práctica poética.

Cómo se realiza esta práctica poética en la integración del pensamiento filosófico del yo con la estrategia poético-literaria de la construcción imaginaria. Esto se abordará en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 3

KIERKEGAARD COMO AUTOR PSEUDÓNIMO EN LA PRODUCCIÓN DE SÍ.

Pues, entonces debo parecerme muy indigno. Tú tratas de arrancarme música; parece que conocierais mis registros, y pulsaras el corazón de mi secreto. Querrías hacer que sonaran desde mis notas más graves hasta la más aguda de mi diapasón, y a pesar de que hay música, y excelente voz, en este pequeño instrumento, no puedes hacerlo hablar. ¡Sangre de Cristo! ¿Creéis vosotros que soy más fácil de hacer sonar que un caramillo? Tomadme por el instrumento que queráis, pero por más de que lo intentéis, no podréis sacarme ningún sonido.
Hamlet.

I have done nothing but practice dialectical exercises with an admixture of imagination, testing my mind and spirit as one tunes an instrument¹⁰³.
Kierkegaard.

La finalidad de este capítulo es la explicitación de los elementos que conforman el ejercicio filosófico-literario de Kierkegaard, como autor pseudónimo, en su carácter de posibilitador de la producción de sí. Para ello se realiza la interpretación conceptual de la filosofía de los autores pseudónimos como la filosofía del experimento, con este nombre-tema se realiza un ejercicio doble: por un lado, la articulación de la concepción del yo y de la subjetividad, por otra parte, la posibilidad del ejercicio filosófico literario. Lo anterior busca posibilitar la interpretación de los escritos kierkegaardianos bajo pseudónimo como experimentos de producción de sí.

La concepción de la filosofía de los autores pseudónimos como “filosofía del experimento” permite que los temas de la investigación, el yo, la subjetividad y el ejercicio filosófico-literario, puedan ser articulados mediante el establecimiento de la conexión entre

¹⁰³ No he hecho más que practicar ejercicios dialécticos con una mezcla de imaginación, ensayando mi mente y mi espíritu como uno afina un instrumento.

ellos. En este capítulo nos centraremos en la conceptualización de los elementos que permiten la conexión entre los temas. El interés es establecer la relación para formular el ejercicio de producción de sí que puede encontrarse en la filosofía kierkegaardiana. Para lo anterior se abordarán a los autores pseudónimos, más específicamente a Vigilius Haufniensis con *El Concepto de la Angustia*, Johannes Climacus con *el Post Scriptum* y el escrito Johannes Climacus o *De Omnibus Dubitandum Est*, y Anti-Climacus con *La Enfermedad Mortal*. Luego se establecerán las herramientas conceptuales necesarias para emprender la tarea de la formulación del aspecto práctico de lo abordado por los pseudónimos.

La filosofía-literaria del experimento.

Para establecer la estrategia filosófica-literaria de Kierkegaard como autor pseudónimo se realizará la explicitación de la propuesta del experimento psicológico. Para la conceptualización de esta propuesta literaria se recurre a los traductores al inglés de la obra kierkegaardiana, Howard V. Hong y Edna H. Hong, y al catedrático y estudioso de la obra kierkegaardiana Martijn Boven¹⁰⁴. En relación a los traductores Hong está el ejercicio interpretativo llevado a cabo en la *Historical Introduction*¹⁰⁵ del libro VI que comprende los escritos pseudónimos *Fear and Trembling*, y *Repetition*¹⁰⁶, allí los traductores realizan la reseña histórica que permite la comprensión en el abordaje de ambos textos. En este apartado se realiza el análisis conceptual del término experimento teniendo así varias consideraciones. La primera de ellas es en relación a la clarificación terminológica ya que en el idioma danés esta palabra presenta varias acepciones entre las cuales se comprenden:

¹⁰⁴ Martijn Boven, posdoctorado en filosofía, es catedrático de la Universidad de Goningen, Facultad de Artes, en Holanda. Es colaborador en KRSRR *Volume 15. Kierkegaard's Concepts*. Tome V: *Objectivity to Sacrifice*, con su texto analítico “*Psychological Experiment*”, (Hampshire: Ashgate Publishing Ltd, forthcoming 2015).

¹⁰⁵ **Introducción histórica:** es la reseña introductoria que los editores Hong realizan al inicio de cada uno de los volúmenes de la obra del filósofo danés. En esta introducción se reseñan las características especiales de la obra en cuestión, para el caso de los textos *Temor y Temblor* y *La Repetición*, en donde utilizan el método histórico conceptual para la interpretación del texto.

¹⁰⁶ *Temor y Temblor* y *La Repetición* los cuales corresponden a los pseudónimos Johannes de Silentio y Constantin Constantius.

1- la palabra Forsøg que es la más común y que connota “prueba”, 2- gjøre Erfaring la cual refiere a: hacer la experiencia, 3- Forsøg (*intento*) y undersøgelse (*examen*) consideradas como investigación.

En relación al termino experimento en la obra de Kierkegaard los traductores Hong observan que este término presenta varias connotaciones teniendo que en el subtítulo del texto *Repetition* en donde el pseudónimo Constantin Constantius utiliza la palabra experimenterende¹⁰⁷ como participio activo y como adjetivo bajo la forma de *experimental*. En el rastreo del uso del término en el corpus kierkegaardiano se encuentra que el término está más presente como participio activo por el pseudónimo Frater Taciturnus con su expresión "experimenterere en Figur¹⁰⁸" como verbo transitivo. Pero los traductores explicitan más aún el significado connotativo del uso de este término en el corpus kierkegaardiano como “constructo imaginativo” o como “modo experiencial fundido en la imaginación”.

Los traductores Hong explicitan el carácter doble del término en Kierkegaard. En primer lugar está su carácter “técnico” mediante la premisa explicativa de que el término experimento connota la experimentación teórica de una hipótesis:

Kierkegaard made note of Erdmann's stress on the role of hypothesis or theory in relation to experiment: "reason experiments when it terminates in making experiences." The universal, the law, the hypothesis are rational abstractions from experience, and then the hypothesis must find confirmation through the experiment; yet the hypothesis is superior and in a sense independent. Reason uses the particularity of the experiment for the sake of the hypothesis, the universal. Erdmann's epistemology is essentially Aristotelian, with more emphasis on the return to experience than is usually attributed to Aristotle¹⁰⁹ (1983 24).

¹⁰⁷ Del danés: “una experimentación”.

¹⁰⁸ experimentar una figura

¹⁰⁹ Kierkegaard toma del énfasis de Erdmann sobre el papel de la hipótesis o la teoría en relación al experimento: “razón por la cual los experimentos terminan en la fabricación de experiencias”. Lo universal, la ley, las hipótesis son abstracciones racionales a partir de la experiencia, y entonces la hipótesis debe ser confirmada a través del experimento; sin embargo, la hipótesis es superior y en un sentido independiente, la razón usa la particularidad del experimento para sacar la hipótesis, lo universal. La epistemología de Erdmann

A si mismo los traductores Hong realizan un paso más específico al abrir la interpretación del uso del concepto por parte de Kierkegaard en su vertiente estética, en efecto, los traductores observan que en Kierkegaard confluyen la *Poética* de Aristóteles y el pensamiento de Gotthold Ephraim Lessing al hablar del experimento:

A journal entry some months later states that poetry transfigures life by explaining, illuminating, and developing it, an idea reinforced later by Kierkegaard's reading of Aristotle in connection with a contemplated series of lectures on esthetics to be opened with a lecture on the concept of poetry." 'All poetry is imitation' (Aristotle) —'better or worse than we are.' Hence poetry points beyond itself to actuality and to the metaphysical ideality." Kierkegaard took note of Aristotle's distinction between ποιειν and παττειν (to make and to act) and of his definition of art (in Nicomachean Ethics) as a making. The poet is, then, as the word states, a maker, a maker in the realm of the possible rather than in the realm of what is or has been¹¹⁰ (24).

Los traductores Hong consideran que en Kierkegaard hay dos usos del término experimento: uno llevado a cabo por los autores pseudónimos bajo el concepto de construcción imaginaria “*“imaginary construction”¹¹¹ [Experiment]*”, y el otro bajo la óptica de “*imaginatively constructing*¹¹²” [*experimenterende*]¹¹³”. Como común denominador en ambos términos se encuentra que: these terms crystallize an epistemology and a philosophy of art involving Aristotle, Plato, and Lessing—and Kierkegaard¹¹⁴ (25).

es esencialmente aristotélica, con mayor énfasis en el retorno a la experiencia de lo que usualmente es atribuido a Aristóteles.

¹¹⁰ Una entrada del Diario de algunos meses después afirma que la poesía transfigura la vida aclarando, revelando, y desarrollando, una idea reforzada más tarde por la lectura de Kierkegaard de Aristóteles en conexión con una contemplativa serie de lecturas sobre estética para ser abierto con una lectura del concepto de poesía. “‘Toda poesía es imitación’ (Aristóteles) —‘mejor o peor que nosotros’. Por lo tanto, más allá de los puntos de la poesía misma de la realidad y de la idealidad metafísica”. Kierkegaard toma nota de la distinción aristotélica entre ποιειν y παττειν (potencia y acto) y de su definición del arte (en la *Ética a Nicómaco*) como una toma de decisión. El poeta es, entonces, como la palabra estados, un hacedor en el campo de lo posible y no en el ámbito de lo que es o ha sido.

¹¹¹ Construcción imaginaria. “[Experimento]”.

¹¹² Construyendo imaginativamente.

¹¹³ Del danés: “una experimentación”.

¹¹⁴ Estos términos cristalizan una epistemología y una filosofía del arte que implica a Aristóteles, Platón y Lessing-y Kierkegaard

Con lo anterior los traductores Hong realizan la diferenciación entre la “*construcción imaginaria*” (Experiment¹¹⁵) y la “*construcción en la imaginación*” (experimenterene). La explicitación de esta diferencia se hace más evidente la asimilación entre el experimento imaginario y la construcción imaginaria el cual está dado desde su óptica en la concepción kierkegaardiana del poeta:

The poet in this view is an imaginative constructor [Experimentator] who presents the possible in experiential (the two words have a common root) verisimilitude. For the existential philosopher, "the portrayal of the existential is chiefly either realization in life or poetic presentation"¹¹⁶ (27).

Teniendo el análisis anterior que contextualiza el concepto de experimento con sus dos acepciones como “construcción imaginaria” y como “construcción en la imaginación”. La “construcción imaginaria” entonces difiere de la “construcción en la imaginación” ambas formas del experimento están sustentadas en la dialéctica y la poetización: en la construcción imaginaria se recrea dialéctica entre la realidad y la idealidad; el experimento se recrea en la dialéctica entre la necesidad y la posibilidad. Ambas son construcciones poéticas.

Teniendo el análisis aportado por los traductores Hong, se pasa ahora a la conceptualización de Martijn Boven quien nos permite conceptualizar la especificidad de la construcción imaginaria. En la óptica de este autor: For Kierkegaard the ‘psychological experiment’ or ‘imaginary psychological construction’ is a performative strategy It enables him to dramatize an existential conflict in an experimental mode.¹¹⁷ (2015 159). En primer lugar se resalta que para Martijn Boven no existe diferencia entre “construcción

¹¹⁵ Experimento

¹¹⁶ En este punto de vista el poeta es un constructor imaginativo (Experimentador) quien presenta lo posible en la experiencia (las dos palabras tienen una raíz común) verosímil. Para el filósofo existencial, “la representación de lo existencial es principal ya sea la realización en la vida o en la representación poética.

¹¹⁷ Para Kierkegaard el «experimento psicológico» o «construcción psicológica imaginaria» es una estrategia performativa que le permite dramatizar un conflicto existencial en un modo experimental

imaginaria” y “experimento psicológico”, ambos términos son equiparables en Kierkegaard; una segunda consideración nos dice que esta categoría presenta un carácter “performativo”, por ello el experimento psicológico de Kierkegaard, que es explicitado por el pseudónimo Frater Taciturnus, funge como: a new theory of literature emerges that is suggested rather than explicated. Taciturnus introduces the psychological experiment as an alternative for two trajectories in modern literature: poetry (e.g. Shakespeare) and speculative drama (e.g. J. L. Heiberg)¹¹⁸ (160).

Ahora bien, la condición del experimento psicológico, según Martijn Boven, reside en la introducción de una nueva forma de la dialéctica idealidad-realidad; esa nueva forma es la consideración de la pasión infinita de lo religioso en esta dialéctica (160-161). El experimento psicológico funge como una propuesta literaria frente a dos tendencias literarias: la “*poesía literaria moderna*” y el “*drama especulativo*”, en las cuales se presenta esta dialéctica y cada una de las propuestas literarias exhibe su propia especificidad al resolver el conflicto dialéctico. Pero cómo es la operatividad del experimento psicológico de acuerdo con la interpretación de Boven. A continuación se explicita la especificidad y la puesta en práctica del experimento psicológico según el investigador. Para Boven el experimento psicológico presenta como características: en relación a su carácter literario se define por su estructura dialéctico-poética lo cual incide en su diferenciación del drama especulativo y la poesía moderna:

(1) Poetry. In the first trajectory, the misrelation between ideality and actuality is expressed either as a tragic or as a comic contradiction. (2) Speculative drama. (...) Speculative drama expresses the contradiction between ideality and actuality in such a way that it is neither comic nor tragic, but becomes a relative moment in a dialectical development¹¹⁹ (161).

¹¹⁸ Surge una nueva teoría de la literatura que se sugiere en lugar de explicarse. Taciturnus introduce el experimento psicológico como una alternativa para dos trayectorias en la literatura moderna: poesía (E. g. Shakespeare) y drama especulativo (E. g. J. L. Heiberg)

¹¹⁹ (1) *Poesía*. En la primera trayectoria, la relación errónea entre idealidad y actualidad se expresa como una contradicción trágica o cómica. (2) *El drama especulativo*. (...) El drama especulativo expresa la contradicción entre la idealidad y la actualidad de tal manera que no es ni cómica ni trágica, sino que se convierte en un momento relativo en un desarrollo dialéctico.

En relación a su carácter práctico, el paso de lo teórico a lo práctico este es definido de la siguiente manera:

(3) *The psychological experiment.* (...) (a) The psychological experiment posits a new kind of passion: the religious. (b) The religious demands a higher ideality that does not precede the actuality it contradicts, but is an act of freedom that comes after it. (c) To satisfy the demand of the religious, the individual has to make a double movement. (d) In the psychological experiment only the first of these movements is made by dramatizing an unresolved existential conflict in a series of contradictions that are simultaneously comic and tragic. (e) Only the affected reader—who undergoes a catharsis in the process—can make the second movement¹²⁰ (161).

Martijn Boven explica su visión sobre la operatividad del experimento psicológico explicando su naturaleza y su relación con el lector. Nos remitimos a un análisis detenido para señalar los elementos significativos sobre la cuestión de la relación del lector con el experimento: en primer lugar, se ubica la pasión el elemento que permite establecer la correspondencia entre el interior del individuo y su pensamiento. En segundo lugar, aparece la proyección de ese estado interior y la capacidad que genera el experimento de proyectar el estado interior en los actos subjetivos; proyectar el yo:

(a) *The religious.* (...) The religious passion forces the individual to acknowledge that this ungraspable 'other' is part of his own constitution as a self; therefore, it can no longer be perceived as something external. (b) *Ideality as an act of freedom.* The religious passion is just as absolute as the passion of love that animates poetry. In both cases the passion constitutes an ideality that is higher than actuality. However, for the religious passion the ideality is not an abstract given that precedes actuality (as in poetry), but a concrete action that comes after actuality. (...) In the psychological experiment, ideality is neither given as an absolute ground (poetry), nor won as a relative result (speculative drama). Instead, it is an act of freedom that places the source of movement within the existing individual¹²¹ (162).

¹²⁰ (3) El experimento psicológico. (...) (a) El experimento psicológico plantea un nuevo tipo de pasión: lo religioso. (B) Lo religioso exige una idealidad superior que no precede a la realidad que contradice, sino que es un acto de libertad que viene después de ella. (C) Para satisfacer la demanda de lo religioso, el individuo tiene que hacer un doble movimiento. (D) En el experimento psicológico sólo el primero de estos movimientos se realiza dramatizando un conflicto existencial no resuelto en una serie de contradicciones que son simultáneamente cómicas y trágicas. (E) Sólo el lector afectado -que experimenta una catarsis en el proceso- puede hacer que el segundo movimiento.

¹²¹ A) *Lo religioso.* (...) La pasión religiosa obliga al individuo a reconocer que este inaplicable "otro" es parte de su propia constitución como un yo; Por lo tanto, ya no puede percibirse como algo externo. B) *Idealidad*

Como tercer elemento operativo del experimento psicológico se halla la manifestación poética del doble movimiento de la interioridad, la instauración poética en el desarrollo del sujeto, por su importancia este elemento amerita consignarlo *in extenso*:

(c) *The double movement of inwardness*. (...) this act of freedom ‘after the actuality’ is the outcome of a double movement that has to be made to constitute inwardness. (i) An idealizing movement that turns the outer actuality into an inner possibility. In this idealizing movement the raw data of outer actuality are transformed to the qualitative opposites of inner ideality (...) and appropriated as existential possibilities. This makes the individual free from the purely accidental in outer actuality. (ii) An actualizing movement that turns the appropriated possibility into an actualized inwardness. In this second movement the individual chooses himself by linking the idea (...) to his own existence and taking it up as his task. This makes him free from the abstract indefiniteness of possibility. (...) This simply means that this double movement will never be concluded in a positive result (at least not in time), given that “first of all, the result lies in the internal and, second, is continually postponed”. The result lies in the internal because it is not the outcome of a continuous process of development, but is determined by a rupture: the choice of the individual. The result is continually postponed because the choice only holds true for the moment in which it is taken. The individual remains unfinished and ungrounded and, therefore, has to choose himself over and over again¹²² (163).

como acto de libertad. La pasión religiosa es tan absoluta como la pasión del amor que anima la poesía. En ambos casos la pasión constituye una idealidad superior a la realidad. Sin embargo, para la pasión religiosa la idealidad no es un resumen dado que precede a la actualidad (como en la poesía), sino una acción concreta que viene después de la actualidad. (...) En el experimento psicológico, la idealidad no se da como un terreno absoluto (poesía), ni se gana como resultado relativo (drama especulativo). En cambio, es un acto de libertad que sitúa la fuente del movimiento dentro del individuo existente.

¹²² C) *El doble movimiento de la interioridad*. (...) este acto de libertad «después de la realidad» es el resultado de un doble movimiento que debe hacerse para constituir la interioridad. (i) Un movimiento idealizador que convierte la realidad exterior en una posibilidad interior. En este movimiento idealizador, los datos brutos de la realidad exterior se transforman en los opuestos cualitativos de la idealidad interior (...) y se apropian como posibilidades existenciales. Esto hace al individuo libre de lo puramente accidental en la realidad exterior. (ii) Un movimiento actualizante que convierte la posibilidad apropiada en una interioridad actualizada. En este segundo movimiento el individuo se elige ligando la idea (...) a su propia existencia y adoptándola como su tarea. Esto lo hace libre de la indefinición abstracta de la posibilidad. (...) Esto simplemente significa que este doble movimiento nunca se concluirá en un resultado positivo (al menos no en el tiempo), dado que "en primer lugar, el resultado está en lo interno y, en segundo lugar, se pospone continuamente". El resultado radica en lo interno, porque no es el resultado de un proceso continuo de desarrollo, sino que está determinado por una ruptura: la elección del individuo. El resultado se pospone continuamente porque la elección sólo es válida para el momento en que se toma. El individuo permanece inacabado y sin fundamento y, por lo tanto, tiene que elegir a sí mismo una y otra vez

En cuarto lugar, se encuentra el componente que le permite al experimento psicológico ser considerado como un conjunto estructurado en el que se presenta un despliegue de la experiencia personal individual. A este componente Boven lo denomina como: (d) *The dramatization of an existential conflict*. The literary artist cannot give a static representation of the double movement of inwardness, but somehow has to activate the reader to make this double movement for himself¹²³. Un doble movimiento que realiza el lector al salir de sí mismo para nuevamente volver a sí mismo.

Por último, se llega al experimento en su carácter de posibilitador de que lo experimentado por el sujeto sea llevado a su realización:

(e) *Catharsis*. Both poetry and the psychological experiment are indirect forms of communication that presuppose “an ability to be affected on the part of the spectator”. In both cases this ability to be affected is assisted by awakening fear and compassion. However, poetry aims to take away “the egotism in the affected spectator in such a way that he loses himself in the hero’s suffering, forgetting himself in him”. In contrast, the religious passion gives a new twist to this notion of catharsis. From a religious perspective “fear and compassion are something different and are purified not by turning outward but by turning inward”. The psychological experiment aims to let the outer world vanish in such a way that the reader becomes infinitely concerned about himself as an existing individual¹²⁴ (163).

Además de la especificación del experimento psicológico Martijn Boven expone el cómo se lleva a cabo el experimento en los pseudónimos Constantin Constantius y Johannes Climacus, teniendo que Constantius: develops an experimenting psychology to

¹²³ D) *La dramatización de un conflicto existencial*. El artista literario no puede dar una representación estática del doble movimiento de la interioridad, pero de alguna manera tiene que activar al lector para hacer este doble movimiento por sí mismo

¹²⁴ E) *Catarsis*. Tanto la poesía como el experimento psicológico son formas indirectas de comunicación que presuponen "una capacidad de ser afectados por parte del espectador". En ambos casos, esta capacidad de ser afectada es asistida por el despertar del miedo y la compasión. Sin embargo, la poesía pretende quitar "el egoísmo al espectador afectado de tal manera que se pierda en el sufrimiento del héroe, olvidándose de sí mismo en él". En contraste, la pasión religiosa da un nuevo giro a esta noción de catarsis. Desde una perspectiva religiosa "el miedo y la compasión son algo diferente y se purifican no volviéndose hacia afuera sino volviéndose hacia adentro". El experimento psicológico pretende dejar que el mundo exterior se desvanezca de tal manera que el lector se preocupe infinitamente por sí mismo como un individuo existente.

activate the inwardness of the reader, without defining it in any way.¹²⁵ (162).por su parte Climacus: reflects on the psychological experiment as a way to make the reader contemporary with the character¹²⁶ (163). De lo anterior se infiere la capacidad performativa del experimento psicológico. “*activar la interioridad del lector*” y “*hacer del lector un contemporáneo*”, ahora bien, respecto a la estrategia para lograr este efecto en el lector Martijn Boven sostiene que ello se facilita porque el experimento es una categoría de la comunicación indirecta.

Recapitulando un poco este apartado, en Kierkegaard, mediante los autores pseudónimos, se encuentra el desarrollo de la “construcción imaginaria”. Para los traductores Hong en esta concepción subyace la noción de experimento imaginario o experimento en la imaginación, haciendo una clara distinción entre construcción y experimento y dotándolo de un carácter epistemológico y poético. Por su parte el investigador Martijn Boven considera que no existe tal distinción entre la “construcción imaginaria” y el “experimento psicológico”. Así mismo Boven realiza una lectura del experimento psicológico caracterizándolo como estrategia performativa.

El experimento psicológico funge como estrategia literaria que, según él, se erige como alternativa a las propuestas literarias del “drama especulativo” y la “poesía literaria moderna”. El experimento psicológico está pensado en una nueva forma en la que se posibilite transmitir la pasión de lo religioso, que el lector realice un doble movimiento y genere la catarsis de ese movimiento. La especificidad del experimento psicológico incide en que el experimento es una construcción literaria mediante la cual Kierkegaard crea la autoficción de los pseudónimos, es una estrategia literaria que posee un carácter instrumental. Pero cómo se realiza el conocimiento del experimento mediante la experiencia personal. Ahora bien, para Boven el experimento psicológico es una estrategia subsidiaria de la comunicación indirecta de allí que se deba dar un paso y es la explicitación

¹²⁵ Desarrolla una psicología experimental para activar la interioridad del lector, sin definirla de ninguna manera.

¹²⁶ Reflexiona sobre el experimento psicológico como una forma de hacer al lector contemporáneo con el carácter.

de las estrategia de la comunicación indirecta la cual es la puerta de acceso para que el lector realice el experimento psicológico.

La comunicación indirecta y la apropiación para la experiencia subjetiva.

Para realizar la determinación sobre la comunicación se parte de la consideración que realiza Vigilius Haufniensis, autor de *El Concepto de la Angustia*, sobre el lenguaje y su papel: Freedom is always communicating [communicating]¹²⁷ (124). Como puede inferirse, la comunicación es un modo de acceso a la libertad, la comunicación ayuda a acceder a la posibilidad. El lenguaje es la forma de transmisión de la libertad por medio de la comunicación. Teniendo la concepción del lenguaje como comunicación de la libertad y su función, la de comunicar. Por ello la comunicación también concierne al otro como elemento fundamental, Haufniensis lo denomina como “*la consideración del interlocutor*”, teniendo en cuenta la estructura de la comunicación: su objeto: la libertad, el tipo de comunicación, y la dialéctica emisor-receptor el siguiente paso se realiza en relación a la forma de la comunicación de los pseudónimos, para ello se conceptualizan la comunicación y los elementos que se recrean en ella teniendo como esquema de pensamiento la estructura del experimento psicológico.

La comunicación de poder y la comunicación de saber.

En una entrada de su *Diario* denominada *La dialéctica de la comunicación ética y ético-religiosa* Kierkegaard establece los aspectos que conforman la comunicación: *When I think of communicating, I think of four parts: (1) the OBJECT, (2) the COMMUNICATOR, (3) the RECEIVER, (4) the COMMUNICATION*¹²⁸ (427). Con base en este esquema provisto por Kierkegaard se considera la comunicación articulada con tres elementos y de allí se derivan varias concepciones de comunicación: 1- la comunicación directa y a la

¹²⁷ Libertad es siempre comunicativa [comunicada]

¹²⁸ Cuando pienso en la comunicación, pienso en cuatro partes: (1) el OBJETO, (2) el COMUNICADOR, (3) el RECEPTOR, (4) la COMUNICACIÓN.

comunicación indirecta; 2- la comunicación de saber y la comunicación de poder; 3- la comunicación estética, la comunicación ética y la comunicación religiosa.

Si se observa la concepción de que el lenguaje transmite la libertad al otro y los tipos de la comunicación, si se toma la concepción del experimento psicológico como estrategia performativa, entonces la cuestión giraría en torno a qué tipo de comunicación se adecúa al proyecto de la producción de sí para lograr que el receptor realice el experimento psicológico. Ahora bien, la comunicación realizada por Kierkegaard como autor pseudónimo es un tipo de comunicación de un personaje que funge como experimento psicológico que se autodesituye como autor real y ello conlleva una paradoja. La paradoja reside en que el autor pseudónimo poetizado se define como subjetividad real y su comunicación no es la de una vivencia real, sino que emana de la expresión de una subjetividad ideal. Y esta misma paradoja se halla en el lector: la comunicación tiene como finalidad la de introducir al receptor en la dialéctica idealidad-realidad

La articulación que se desea realizar en esta parte de la investigación es en relación a la juntura de la comunicación indirecta con el método literario-filosófico desarrollado por los autores pseudónimos atendiendo a la libertad como elementos que permiten la articulación entre lenguaje como libertad, la imaginación como facultad de posibilidad de libertad.

La comunicación indirecta.

En posición dialéctica la comunicación indirecta, frente a la directa, la cual la forma de expresión literaria del pensador subjetivo, tiene como especificidad, por contraste, la libertad como elemento que permite al destinatario la remisión a sí mismo. Además, se encuentra la imaginación como el elemento de representación que permite la remisión a sí mismo.

The decisive point is how the speaker and the listeners relate themselves to the discourse or are presumed to relate themselves to it. The speaker must not relate himself to his subject only through the imagination but must himself be that of which he speaks or, striving toward it, must have the “how” of his own experience or the “how” of continuing experience. The listeners must be enlightened by the discourse and be encouraged to become that of which it speaks (in the main this is the same whether a direct or indirect relation is assumed between the speaker and the listener; if an indirect relation is assumed as the true relation, the discourse will become a monologue, but, please note, about the speaker’s personally experienced “how,” and in this “how” and by talking about himself he will indirectly speak about the listener)¹²⁹ (553).

Otra característica de la comunicación indirecta es la destitución del emisor como “director de conciencias” como “autoridad” lo que da lugar a la autohumillación de la subjetividad del emisor; su subjetividad está presente para permitir el encuentro con la otra subjetividad.

This is the secret in the entire art of helping. Anyone who cannot do this is himself under a delusion if he thinks he is able to help someone else. In order truly to help someone else, I must understand more than he-but certainly first and foremost understand what he understands. If I do not do that, then my greater understanding does not help him at all. If I nevertheless want to assert my greater understanding, then it is because I am vain or proud, then basically instead of benefiting him I really want to be admired by him. But all true helping begins with a humbling. The helper must first humble himself under the person he wants to help and thereby understand that to help is not to dominate but to serve, that to help is not to be the most dominating ¹³⁰ (54).

¹²⁹ El punto decisivo es cómo el hablante y los oyentes se relacionan con el discurso o se supone que se relacionan con él. El hablante no debe relacionarse con su sujeto sino a través de la imaginación, sino que debe ser él mismo de lo que habla o, esforzándose por lograrlo, debe tener el “cómo” de su propia experiencia o el “cómo” de la experiencia continua. Los oyentes deben ser iluminados por el discurso y ser alentados a convertirse en aquello de lo que habla (en lo principal esto es lo mismo si se asume una relación directa o indirecta entre el hablante y el oyente, si se asume una relación indirecta como la verdadera, El discurso se convertirá en un monólogo, pero, por favor tenga en cuenta, sobre el “cómo” personalmente experimentado del hablante y en este “cómo” y hablando de sí mismo, hablará indirectamente del oyente).

¹³⁰ Este es el secreto de todo arte de ayudar. Cualquiera persona que no pueda hacer está a sí mismo bajo un engaño si cree que es capaz de ayudar a alguien más. Con el fin de ayudar a otro de verdad, yo debo entender más que él, sin duda, pero, ante todo, debo entender todo lo que él entiende. Si yo no hago eso, entonces mi mayor entendimiento no le ayuda en absoluto. Sí, no obstante, quiero afirmar mi mayor entendimiento entonces soy un vanidoso o un orgulloso, a continuación, básicamente, en lugar de beneficiarlo realmente a él, lo que deseo es que me admiren. Pero toda verdadera ayuda comienza con una lección de humildad. El asistente debe primero humillarse a sí mismo y ponerse bajo la persona que quiere ayudar y por lo tanto entender que para ayudar no es dominar.

Además de lo anterior se suma que la comunicación indirecta presenta la utilización de la técnica de confrontación socrática de la mayéutica la cual tiene como finalidad la confrontación del otro consigo mismo, desechar las opiniones no analizadas, las certezas subjetivas y realizar un vaciamiento subjetivo para abrirse a un nuevo conocimiento de sí.

Hasta acá se ha desarrollado el método filosófico-literario, la forma de expresión de este método, la comunicación y su finalidad. Se procede a continuación a la exposición de la expresión mimética del dispositivo filosófico-literario: los autores pseudónimos y el experimento psicológico.

Los pseudónimos y el experimento psicológico.

Como se ha observado la obra de Kierkegaard comprende obras de autoría, las cuales la investigadora Palavicini¹³¹ las denomina como obras verónimas teniendo a Kierkegaard como autor; y por otra parte se encuentran las obras pseudónimas. Climacus en el *Post Scriptum* explicita los nombres de los diferentes autores pseudónimos: Johannes Climacus, Víctor Eremita, Constantin Constantius. Johannes de Silentio, Nicholaus Notabene. Hilarius Bochbinder, Frater Taciturnus, William Afham, El Juez Guillermo, Quidam.

Los pseudónimos.

Los autores pseudónimos presentan como especificidad que son una producción poética, una poetización del yo, en el apéndice a *Post Scriptum* intitulado *Primera y Última Explicación* Kierkegaard realiza el ejercicio de autocrítica respecto a los autores pseudónimos, allí clarifica que el recurso a la pseudonimia cumple un rol importante en su producción: My pseudonymity or polyonymity has not had an accidental basis in my person

¹³¹ Azucena Palavicini Sánchez en su texto investigativo *Reflexiones en torno a la noción de autor y la problemática de los pseudónimos en Søren Kierkegaard*.

(...) but an essential basis in the production itself, which, for the sake of the lines and of the psychologically varied differences of the individualities, poetically required¹³² (614).

En el análisis del papel de los pseudónimos en el espacio de producción de sí se encuentra que en ellos reside la concreción del yo; los autores pseudónimos son la representación de la concepción del yo kierkegaardiana en su aspecto concreto. En relación a la comunicación cada uno de los autores pseudónimos guardan una relación especial frente a la comunicación indirecta, por ejemplo, algunos de ellos aportan contenidos específicos de esta forma de comunicación: en *Temor y Temblor* Johannes de Silentio expone la categoría del silencio, en el *Post Scriptum* Johannes Climacus presenta la categoría de la doble reflexión, en *La Enfermedad Mortal* Anti-Climacus presenta la reduplicación. Los pseudónimos son la poiesis del yo; cada pseudónimo es una poetización, ejemplificación el cómo de la creación de un yo con una acción propia y en relación al mundo. En relación al experimento de pensamiento los pseudónimos son una producción psicológico-poética. El hecho de ser poetizaciones del yo concretiza la posibilidad.

La concepción del pseudónimo como producción que Kierkegaard expone permite concebir que el recurso a la pseudonimia es la estrategia de Kierkegaard para: a--escenificar el carácter de la libertad en conjunto con la comunicación indirecta; b- los pseudónimos son construcciones poéticas que ilustran el método filosófico-literario, es decir, son experimentos psicológicos c- los pseudónimos son la “concreción” de la categoría del yo en cada uno de los autores pseudónimos; d- ejemplifican la poiesis del yo, e- el recurso a la pseudonimia como parte de la producción filosófica son experimentos del pensamiento, son la respuesta kierkegaardiana al pensamiento sistemático.

La imaginación.

¹³² Mi pseudonimia o polinimia no ha tenido una base accidental en mi persona (...) sino una base esencial en la producción misma, que por el bien de las líneas y de las variadas diferencias psicológicas de las individualidades, poéticamente necesario.

En la concepción del pseudónimo como construcción poética se llega al elemento que posibilita el ejercicio del experimento psicológico; esta categoría es presentada por Climacus en el *Post Scriptum*; en este texto Climacus muestra la doble reduplicación de análisis de otro pseudónimo, con ello Climacus permite considerar el ejercicio de la poiesis mediante el experimento:

Johannes de Silentio would say that the knight of faith is his own poetic production. But then the contradiction is there again, implicit in the duplexity that as poet and observer he simultaneously relates himself to the same thing, consequently as poet creates a character in the medium of imagination (for this, of course, is the poet-medium) and as observer observes the same poetic figure in the existence-medium.¹³³ (561).

El experimento psicológico se lleva a cabo por medio de la imaginación, mediante el ejercicio de la imaginación se produce, se poetiza un yo, se ejemplifica un yo para la producción psicológico-poética. Con el experimento psicológico Kierkegaard instaaura una nueva forma egológica del yo y lo dota de la capacidad de producirse y esto se permite inferir con el pseudónimo: como producción psicológico-poética un pseudónimo es un experimento derivado en un registro poético,

En el experimento psicológico se halla como elemento catalizador a la acción la catarsis, la catarsis en su carácter instrumentalizado que genera la relación del lector con lo poético expresado en la comunicación, pero esta forma de catarsis presenta unos elementos que hacen del lector activo con lo que se comunica y estos elementos son:

El interés de sí.

La comunicación funge como elemento de autoremisión a la interioridad y en relación con esta finalidad se expresan cuáles son las estrategias de pensamiento reflexivo

¹³³ Johannes de Silentio diría que el caballero de la fe es su propia producción poética. pero entonces la contradicción está allí de nuevo, implícita en la duplicidad que, como poeta y observador de forma simultánea se refiere a sí mismo a lo mismo, en consecuencia, como poeta crea un personaje en el medio de la imaginación (pues esto, por supuesto, es el medio del poeta) y en calidad de observador observa la misma figura poética en medio de la existencia.

para el acceso a la autoconciencia, los contenidos de la conciencia, las formas mediante las cuales se toma conciencia de sí mismo. Estos elementos son generadores del interés por sí mismo. En *La Enfermedad Mortal* Anti-Climacus presenta “la categoría del yo” y la “categoría de la individualidad”, y considera la desesperación como una enfermedad del espíritu, del yo, pero sólo desespera quien tiene conciencia del yo, el individuo que es autoconsciente de tener un yo: If a person is to despair over himself, he must be aware of having a self¹³⁴; Para acceder a la experiencia de la desesperación es preciso considerarse un yo, ahora bien, para tener conciencia de poseer un yo se debe tener interés de sí, por ello: The subjective thinker as existing is essentially interested in his own thinking, is existing in it¹³⁵ (83).

Las categorías que posibilitan el cómo “yo me intereso por mí mismo” o en palabras de Climacus en *Johannes Climacus o De Omnibus Dubitandum Est*, como: *I am interested in myself*^{d36}, el cómo el individuo se preocupa por su yo, por su libertad. Las estrategias para el examen de sí, acceder a los contenidos de la conciencia son: la apropiación, la doble reflexión, el silencio, el monólogo y la reduplicación dialéctica. Se consideran estos elementos denominándolos como el “interés de sí” por su carácter de autorreflexivo: Anti-Climacus, en *La Enfermedad Mortal*, realizando un diagnóstico llama la atención que implica este interés de sí:

There are very few persons who live even approximately within the qualification of spirit; indeed, there are not many who even try this life, (...) They have not learned to fear, have not learned "to have to" (...) they are unable to bear what already appears to them to be a contradiction (...) so that to be concerned about one's soul and to will to be spirit seems to be a waste of time in the world¹³⁷ (57).

¹³⁴ Si una persona está en la desesperación de sí mismo, tiene que ser consciente de que tiene un yo.

¹³⁵ El pensador subjetivo como existente está esencialmente interesado en su propio pensamiento, es existiendo en él.

¹³⁶ Estoy interesado en mí mismo.

¹³⁷ Hay muy pocas personas que viven aproximadamente en la cualificación del espíritu; de hecho, hay muchos que ni siquiera intentan esta vida (...) no han aprendido a temer, no han aprendido “a tener que” (...) no son capaces de soportar lo que ya se les parece ser una contradicción (...) de modo que preocuparse de sí y el querer ser espíritu parece ser una pérdida de tiempo.

La apropiación.

El primer elemento para el interés de sí es la categoría de la apropiación; esta presenta un doble carácter dialéctico doble, en efecto, por una parte está el pseudónimo Haufniensis quien expone este pensamiento en *El Concepto de la Angustia* y en donde la eleva a la altura de ser una categoría: the category of appropriation¹³⁸ (14). Como categoría la apropiación está inmersa en el diálogo: Appropriation is precisely the secret of conversation¹³⁹ (16). De donde se deriva la concepción de la apropiación como el tomar para sí el secreto del dialogo. Por otro lado, Climacus en el *Post Scriptum* expone la otra vertiente de esta categoría: el “proceso de apropiación”, la apropiación como proceso implica que el yo, por medio de la reflexión, se apropia de su interioridad: To subjective reflection, truth becomes appropriation, inwardness, subjectivity, and the point is to immerse oneself, existing, in subjectivity¹⁴⁰ (198). La apropiación es la disposición subjetiva que posibilita acceder al contenido de la conversación por medio de la comunicación indirecta, pero la apropiación es dialéctica, requiere de la reflexión, para esta apropiación permite que el yo se relacione con la subjetividad. Por su carácter dialéctico la apropiación se relaciona con la doble reflexión.

La doble reflexión.

Esta categoría es el complemento de la apropiación, su función en la comunicación indirecta es que esta funge como ejercicio del pensamiento frente a un problema, frente a la comunicación. Anti-Climacus en *Migajas Filosóficas* lo expresa de la siguiente manera: Si alguien desea tener algo que hacer con tal comunicación, es imprescindible que sea él mismo y por sí mismo el que deshaga el nudo (143). Con esta aseveración Anti-Climacus abre la posibilidad del ejercicio del pensamiento en la doble reflexión. Por ella se realiza la subjetivación, el tomar interés por la propia subjetividad, en el *Post Scriptum*: The

¹³⁸ La categoría de la apropiación.

¹³⁹ Apropiación es precisamente el secreto de la conversación.

¹⁴⁰ Para la reflexión subjetiva, la verdad deviene la apropiación, la interioridad, la subjetividad, y es el punto de sumergirse, existiendo, en la subjetividad.

reflection of inwardness is the subjective thinker's double reflection¹⁴¹ (62). Por la doble reflexión se posibilita la elección personal de uno consigo mismo: por una parte posibilita el pensarse como sujeto libre; por otra parte para llevar a la escenificación de este pensamiento en la existencia.

El silencio.

El significado del silencio es aportado por Johannes de Silentio en *Temor y Temblor* el concepto existencial del silencio no alude a la restricción del habla, sino a aquello que no se puede transmitir de manera directa, en el silencio se transmite una palabra sin sonido. Pero el silencio es polifacético en el pensamiento de Kierkegaard, de acuerdo con Palavicini Sánchez

El silencio es un concepto que expresa diversas situaciones existenciales contempladas por Kierkegaard, como serían: un reflejo de la interioridad que deviene de la huida del mundo para ocuparse de uno mismo; como espacio esencial para el artista creativo; y, además, donde se pueden sopesar, racionalmente, los factores de la situación en la cual la acción tiene que ser realizada (38).

Teniendo en cuenta lo anterior respecto a que el silencio no sólo se reduce a la comunicación si no que es un elemento que posibilita el acceso a la interioridad. El silencio es el espacio en el cual el yo reflexiona su interioridad; el silencio es la expresión el en sujeto de aquello que no puede expresar de forma directa, por ello el silencio expresa el límite del yo: el yo reside en el límite entre los elementos en contraposición de su constitución y por el silencio el yo se hace partícipe de la interioridad, como lo observa Kierkegaard en su Diario: In the deepest and most solitary silence in which I speak only with myself, and with my detective information¹⁴² (457).

El Monólogo.

¹⁴¹ La reflexión de la interioridad es la doble reflexión del pensador subjetivo.

¹⁴² En el más profundo y solitario silencio en el que hablo sólo conmigo mismo, y con mi información de detective.

Climacus en el *Post Scriptum* expresa que: The speaker must not relate himself to his subject only through the imagination but must himself be that of which he speaks or, striving toward it, must have the “how” of his own experience or the “how” of continuing experience¹⁴³ (553). Con lo anterior Climacus quiere explicar la comprensión en el enunciado del yo, es decir la autoidentificación del pensamiento del sujeto con lo que dice. La personificación del pensamiento en la existencia, la relación entre el sujeto que enuncia y su interioridad: el sujeto que piensa en relación al sujeto que actúa: el yo se asume en lo que se dice, el verdadero yo es puesto en lo expresado. Cuando el yo es puesto en lo dicho se habla del monologo en donde el sujeto entra en autodiálogo y de esta manera verse reflejado a sí mismo en la comunicación.

Con la utilización del monologo Climacus va más allá del pensamiento romántico en donde se considera que en el hombre hay una verdad oculta e inaccesible. En su lugar propone que la verdad es verdad para el individuo cuando este la produce actuando y la producción de esta verdad es mediante la expresión discursiva del monologo. “Soy lo contrario de otros oradores; ellos tienen el afán fanático de hablar con otros; yo, empero, me hablo a mí mismo.”

La reduplicación dialéctica.

Para conceptualizar la categoría de la reduplicación dialéctica se toma en primer lugar la consideración sobre el carácter dialéctico del espíritu; Anti-Climacus en *La Enfermedad Mortal* introduce en el espíritu, la conciencia, la dialéctica cuando sostiene que: In the life of the spirit, everything is dialectical¹⁴⁴ (116). Pero se halla que en este texto el autor pseudónimo establece la concepción dialéctica de la categoría del yo: the self is

¹⁴³ El hablante no debe relacionarse con su sujeto sólo a través de la imaginación, sino que debe ser él mismo de lo que habla o, esforzándose por lograrlo, debe tener el "cómo" de su propia experiencia o el "cómo" de la experiencia continua.

¹⁴⁴ En la vida del espíritu, todo es dialéctico.

doubly dialectical¹⁴⁵ (98); lo que quiere decir que el yo es dialéctico, pero a la vez, por la reflexión, se relaciona dialécticamente consigo mismo: a este ejercicio de “interés de sí mismo” Climacus en el *Post Scriptum* lo denomina la “reduplicación dialéctica”. Con la reduplicación el yo es doblemente reflexivo para ser sí mismo, en el método de Climacus en *Johannes Climacus o De Omnibus Dubitandum Est*, este expone una primera reflexión cuando se accede al ejercicio de la reflexión: I am conscious of this sensory impression, I am expressing a triad¹⁴⁶ (146). Lo cual es una primera dialéctica del yo, la conciencia se hace consciente del yo y por ende del yo como acto. La reduplicación se da en la segunda reflexión del pensamiento para la transformación el pensamiento en acto, en palabras de Vigilius Haufniensis en *El Concepto de la Angustia* se expresa como

The most concrete content that consciousness can have is consciousness of itself, of the individual himself- not the pure self-consciousness, (...). This self-consciousness is not contemplation, for he who believes this has not understood himself, because he sees that meanwhile he himself is in the process of becoming and consequently cannot be something completed for contemplation. This self-consciousness, therefore, is action, and this action is in tum inwardness¹⁴⁷ (143).

Como conclusión frente a los mecanismos de autoconciencia, la apropiación, la doble reflexión, el silencio, el monologo y la reduplicación dialéctica, se recurre a Vigilius Haufniensis con *La Enfermedad Mortal*, texto en el que sostiene:

The content of freedom is truth, and truth makes man free. For this reason, truth is the work of freedom, (...) what I am speaking about is very plain and simple, namely, that truth is for the particular individual only as he himself produces it in action¹⁴⁸ (135).

¹⁴⁵ El yo es doblemente dialéctico.

¹⁴⁶ Soy consciente de esta impresión sensorial, estoy expresando una tríada

¹⁴⁷ El contenido más concreto que la conciencia puede tener, es la conciencia de sí misma, del individuo mismo, naturalmente; no la conciencia pura del yo, sino la conciencia del propio yo, que es tan concreta (...) esta conciencia del yo no es contemplación; quien crea tal cosa no se ha entendido a sí mismo, pues vería que está al mismo tiempo en trance de devenir, y no puede ser, por ende, un objeto de contemplación. Esta conciencia del yo es, por ende, acto, y este acto es, a su vez, intimidad.

¹⁴⁸ El contenido de la libertad es la verdad, y la verdad hace al hombre libre. Por esta razón, la verdad es el trabajo de la libertad, (...) lo que yo estoy diciendo es llanamente muy simple, a saber, que el individuo produce la verdad actuando.

La verdad subjetiva es el concepto que cohesiona las categorías existenciales que posibilitan el interés de sí.

La comunicación en Kierkegaard es compleja y llevar a cabo un análisis detallado de la misma excedería los límites de nuestro estudio, aquí sólo la atravesamos superficialmente para extraer los elementos que nos permiten configurar la producción de sí. Retomando lo hasta ahora elaborado se halla el experimento psicológico como estrategia literaria, el experimento funge como herramienta de la comunicación indirecta. La comunicación indirecta presenta la característica de transmitir la libertad y para ello se sirve de artilugios reflexivos que posibilitan transmitir este objeto y la apropiación por parte del lector del objeto transmitido, a través de varias categorías existenciales. Ahora bien, la hipótesis interpretativa que se halla presente en nuestra reflexión es: “el yo es libertad” y esto implica que el yo posee la libertad de producirse a sí y para ello requiere de un espacio en el cual se lleva a cabo este acto de la poetización del yo.

La producción de sí.

Para iniciar este apartado se explicitan varios elementos que sirven para la construcción argumentativa de este nombre tema. Por producción de sí denominamos a la posibilidad de subjetivación, a la experimentación que se genera en torno de una práctica consistente, esencialmente, un espacio de experimentación en el cual el yo funge como el de ser el campo de la autoexperimentación. En *Mi Punto de Vista* de Kierkegaard es un texto en el que da una determinada visión respecto de su tarea y el valor de su obra. Allí Kierkegaard expresa de sí mismo: I have put up with a great deal; I hope-yet who knows, the future may be more gentle than the past-to be able to put up with more without losing myself (24) el efecto y la resonancia de esta frase reside en que impacta con la frase “perder el yo”^b lo cual significa perder la libertad. De hecho esta es una frase-pensamiento que se repite en la posición de otro autor pseudónimo como Anti-Climacus cuando en el *La*

Enfermedad Mortal sostiene: The greatest hazard of all, losing the self¹⁴⁹ (32). Perder el yo en Kierkegaard es perder la libertad.

Este pensamiento de la pérdida de sí, la pérdida del yo, le imprime a la obra kierkegaardiana bajo pseudónimo un carácter de posibilitador de producción de sí que llama a un desarrollo completo ulterior que está contenido, en el texto, dentro de él. Es decir, los textos de los autores pseudónimos son proyección, potencialidad del yo, son puntos de partida potenciales para pensamientos que pudieran nacer a partir de ellos. Hay varios aspectos y pasajes de la obra pseudónima que funcionan como elementos de diagnóstico y de reflexión que apoyan la idea de la pérdida del yo y que generan la posibilidad de la producción de sí. Por ejemplo, en *La Enfermedad Mortal* de Anti-Climacus y *El Concepto de la Angustia* de Vigilius Haufniensis hacen referencia a las posibilidades del yo el cual se presenta como y el aprendizaje de las experiencias de la desesperación y la angustia y estas experiencias como formas de producción de sí:

However, I will say that this is an adventure that every human being must go through-to learn to be anxious in order that he may not perish either by never having been in anxiety or by succumbing in anxiety. Whoever has learned to be anxious in the right way has learned the ultimate¹⁵⁰ (155).

En este mismo sentido se encuentra la exégesis de Edward Money sobre el *Post Scriptum* de Johannes Climacus. Money con su texto *Postscript Ethics: Putting Personality on Stage*¹⁵¹, analiza la propuesta interpretativa del biógrafo kierkegaardiano Alastair Hannay quien caracteriza el *Post Scriptum* como: an itinerary for personality¹⁵². Y apoyado en una expresión de Kierkegaard mismo en la que expresa que el *Post Scriptum*: what is

¹⁴⁹ El mayor peligro de todos, perder el yo.

¹⁵⁰ Sin embargo, diré que esta es una aventura que todo ser humano debe atravesar: aprender a estar angustiado para que no perezca ni por haber estado en angustia ni por sucumbir en angustia. Quien ha aprendido a estar angustiado de la manera correcta ha aprendido lo último

¹⁵¹ La referencia del ejercicio de exégesis de Edward Money es la siguiente: Edward Money, *Postscript Ethics: Putting Personality on Stage*, En *Ethics, love, and faith in Kierkegaard: philosophical engagements*. Edited by Edward F. Indiana University Press, USA. (2008). Página 39.

¹⁵² un itinerario para la personalidad.

new is that... here we have personality¹⁵³ (2008 39) A partir de allí Money considera que: “Each demarcates an ideal that calls on me to respond in a way that truly recognizes what I am and can be. In this way, subjectivity and personality are moral concepts or ideals¹⁵⁴” (39). De acuerdo con lo anterior Money expone lo que a su modo de ver el *Post Scriptum* posibilita: “As part of *Postscript*’s positive case, I’m asked, among other things, to¹⁵⁵:

- *Live out a complex relational pattern of deep personal concern.* Life should be more than an arena for trivial distractions, one-upmanship, say, opinion mongering, or the puffery of market success.
- *Inhabit the ethic-religious stage of existence or character.* Life should transcend the shallow “objective” stage of scholarship, aesthetic voyeurism, or passionless urban life of “see and be seen”.
- *Exercise practical moral agency where responsibility is paramount.* Life should not be reduced to world-observing or theoretical knowing.
- *Show an adverbial “how,” a style in which I go about my tasks.* Persons are not just an objective “what,” say, what one has learned or acquired or what status one has attained; action has a manner or style.
- *Exercise self-avowal.* Take up something as my own project or commitment. Persons are gifted with more than a capacity for self-observation, or for action.
- *Cultivate an imagination and faith-wrought proportion of aesthetic, ethical, and dialectical virtues (Bildung).* Persons can counter pulls toward fragmentation and disintegration, bringing themselves up, letting themselves be built up¹⁵⁶ (42).

La postura de la producción de sí tiene como punto de partida la propuesta kierkegaardiana explicitada, a nuestro modo de ver, desde la entrada de su diario denominada el *Diario de Gilleleje*. Allí Kierkegaard expone el diagnóstico de su propia situación personal: The way I have tried to show matters in the preceding pages is how they

¹⁵³ lo que nuevo es que ... aquí tenemos personalidad

¹⁵⁴ Cada uno demarca un ideal que me pide que responda de una manera que reconozca verdaderamente lo que soy y puedo ser. De esta manera, la subjetividad y la personalidad son conceptos morales o ideales

¹⁵⁵ Como parte del caso positivo de *Postscript*, se me pide, entre otras cosas, que:

¹⁵⁶ • *Vivir un complejo patrón relacional de profunda preocupación personal.* La vida debe ser algo más que un escenario para las distracciones triviales, la autoestima, la opinión, la propaganda de opinión o el exagerado precio del éxito del mercado. • *Habitar el estadio ético-religioso de la existencia o del carácter.* La vida debe trascender la fase “objetiva” superficial de la erudición, el voyeurismo estético o la vida urbana sin pasiones de “ver y ser visto”. • *Ejercer una práctica moral donde la responsabilidad es primordial.* La vida no debe reducirse a la observación del mundo o al conocimiento teórico. • *Muestre un adverbial “cómo”, un estilo en el que yo realice mis tareas.* Las personas no son sólo un objetivo “qué”, digamos, lo que se ha aprendido o adquirido o qué estatus se ha alcanzado; acción tiene una manera o estilo. • *Ejercer la auto-declaración.* Tomar algo como mi propio proyecto o compromiso. Las personas están dotadas de más de una capacidad de auto-observación, o de acción. • *Cultivar una imaginación y una proporción de virtudes estéticas, éticas y dialécticas (Bildung) hechas por la fe.* Las personas pueden contrarrestar las tiradas hacia la fragmentación y la desintegración, levantándose, dejándose construir.

actually seemed to me. In now trying to come to an understanding with myself about my life, things look different.¹⁵⁷ (19); en segundo lugar especifica la necesidad de encontrar el yo no fuera de sí mismo sino en sí mismo: What I really need is to be clear about *what I am to do*, not what I must know, except in the way knowledge must precede all action. It is a question of understanding my own destiny, of seeing what the Deity really wants *me* to do; the thing is to find a truth which is truth *for me*, to find *the idea for which I am willing to live and die*¹⁵⁸ (19).

En tercer lugar, Kierkegaard expresa la necesidad de dirigirse a su interioridad; en su narración Kierkegaard expresa que buscó en varios campos del saber, campos como las ciencias naturales, la teología y el derecho, y en su deseo de convertirse en actor de teatro, llegando a la conclusión de que en ningún lugar externo llegó a su “yo”: What did I find? Not my “I,” for that is exactly what I was trying in that way to find (I imagined, if I may so put it, my soul shut up in a box with a spring lock in front, which the external surroundings would release by pressing the spring)¹⁵⁹ (21-22). Por último se encuentra que, volviendo la mirada hacia el interior, pudo encontrar su yo: proceso en torno al camino que él mismo siguió: Only when someone has understood himself in this way is he in a position to maintain an independent existence and thus avoid giving up his own I¹⁶⁰ (23). Como se puede inferir en este proyecto literario de Kierkegaard se ejemplifica el proceso de producción de sí: Kierkegaard narra su alejamiento de los espacios racionales exteriores en los cuales pudiera encontrar su yo, proceso que culmina en el encuentro de su yo pero no evidencia de manera textual cual fue el paso por el cual produjo su yo, no narra los pasos por medio de los cuales encontró su yo.

¹⁵⁷ La forma en que he tratado de mostrar las cosas en las páginas anteriores es cómo me parecieron. Ahora tratando de llegar a un entendimiento conmigo mismo acerca de mi vida, las cosas parecen diferentes.

¹⁵⁸ Lo que realmente necesito es ser claro sobre lo que debo hacer, no lo que debo saber, excepto en la forma en que el conocimiento debe preceder a toda acción. Es una cuestión de entender mi propio destino, de ver lo que la Deidad realmente quiere que yo haga; la cosa es encontrar una verdad que sea verdad para mí, encontrar la idea para la cual estoy dispuesto a vivir y morir.

¹⁵⁹ ¿Qué encontré? No mi "yo", porque eso es exactamente lo que estaba tratando de encontrar (imaginaba, si se me permite, mi alma encerrada en una caja con una cerradura de resorte en la parte delantera, que el entorno exterior liberaría presionando el resorte).

¹⁶⁰ Sólo cuando alguien se ha comprendido de esta manera está en condiciones de mantener una existencia independiente y, por lo tanto, evitar renunciar a su propio yo.

Teniendo en cuenta lo anterior cómo se integra la producción de sí en relación al experimento psicológico, como se conceptualizó más arriba para Martijn Boven el experimento psicológico en Kierkegaard es un performance literario, y ello requiere de un análisis para integrar nuestra lectura del mismo. Definir el performance es algo complejo dadas la amplitud de las prácticas que abarca, para poder delimitarlo en la literatura recurrimos al especialista en teatro y literatura William Worthen con su texto *Shakespeare and the authority of performance*¹⁶¹, aquí se halla la definición del performance como: Performance is an individual and indeterminable way of producing meaning, that is nonetheless not entirely undetermined, not merely individual. Acting, spectating, reading, and writing are strikingly different means for producing plays¹⁶² (1997 180). Performance es la actividad de producir significado, actividad que se desarrolla entre el lector y su confrontación con el texto. Pero el performance no sólo designa la construcción de significado lo que implica su apertura para designar no solo una herramienta narrativa sino además una actividad de producción de actos.

Para delimitar esta última acepción del performance se acoge el estudio realizado la especialista Hortensia Moreno Esparza en su trabajo doctoral investigativo *Orden Discursivo y Tecnologías de Género en el Boxeo*¹⁶³. Para Moreno Esparza el término performance adquiere un status especial por ser una categoría que posee una alta carga de significado ontológico y ello por su carácter de ser un instrumento de producción de “actos performativos”. En este sentido se explicita su interpretación:

¹⁶¹ Shakespeare y la autoridad del performance.

¹⁶² Performance es una manera individual e indeterminable de producir significado, que no es, sin embargo, enteramente indeterminado, no meramente individual. Actuar, mirar, leer y escribir son medios sorprendentemente diferentes para producir obras.

¹⁶³ Hortensia Moreno Esparza es investigadora de la Universidad Nacional Autónoma de México. Especialista en estudios de género. Su aporte más relevante para nuestro estudio radica en la apertura de significado que nos posibilita nuestra argumentación en relación al performance.

(2010) del Concurso de Tesis de Género Sor Juana Inés de la Cruz, convocado por el Instituto Nacional de las Mujeres. Es integrante del comité editorial de debate feminista. Ha impartido conferencias, cursos y diplomados, y ha participado en encuentros, simposios, coloquios y mesas redondas dentro y fuera de la UNAM.

Utilizo la noción de performance en el sentido de que la representación es nuestra única vía de acceso al ser, porque ser quienes somos es para cada quien obligatorio e inevitable. La traducción al español de este término cubre buena parte del campo semántico al que me quiero referir: perform = llevar a cabo, realizar, cumplir, desempeñar, interpretar, funcionar; performance = interpretación, actuación, función, sesión, funcionamiento, rendimiento; performer= intérprete, actor/actriz (2012 32).

Como puede observarse con Moreno Esparza el performance es el medio para adherirse la representación de ser y con ello se deriva su carácter ontológico y su apertura a cualquier tipo de práctica que funja como medio de acceso a esta representación, pero esta referencia que realizamos a Moreno Esparza no es simplemente un enlace teórico que nos posibilite articular el performance de acuerdo a nuestra visión pues para la investigadora el performance en su carácter ontológico se arraiga en la identidad. Según la investigadora la identidad se puede representar mediante el performance: Este logro depende de la competencia de hombres y mujeres para llevar a cabo un conjunto abigarrado de actividades cuyo propósito es expresar la “naturaleza” de la identidad, su índole “esencial y profunda” (32). Como en nuestra investigación no se aborda el concepto de identidad nos distanciamos de su propuesta, en lugar de ello acudimos a su teorización ya que de acuerdo a nuestro objetivo de articular la producción al interior del yo kierkegaardiano su propuesta nos permite construir el yo performer, el yo como acto performativo.

Bajo el performance subyace: una metáfora teatral con la cual se designa un espacio; una práctica en la cual se realiza un acto; un agente que ejecuta el acto y el cual es a la vez el actor (performer) y en su conjunto permiten realiza una representación. La finalidad del performance es la producción de “actos performativos”. El performance integra entonces no sólo una representación, sino que además es una actividad de producción de significado. Ahora bien, cuando Martijn Boven realiza su lectura del experimento psicológico la realiza caracterizándolo como performance alude a los dos aspectos del performance explicitados, lo cual es lo que configura la actualización dialéctica interpretativa del lector.

En la visión Martijn Boven el experimento psicológico adquiere un status de ser un performance lo que deriva en su consideración de ser una estrategia literaria en Kierkegaard para “llevar al lector a la idea”. Pretendemos realizar un aporte a esta concepción de Boven al considerar la propuesta interpretativa en la que se considera que el experimento psicológico en Kierkegaard no sólo es performativo, sino que además funge como elemento de producción de sí. Los argumentos que exponemos son los siguientes: considerar el experimento como estrategia performativa implica que este sería un ejercicio de actualización interpretativa en la que se promueve un ejercicio de pensamiento con la introducción de los elementos que Boven especifica como característicos del experimento psicológico como performance: 1- la pasión religiosa, 2- la idealidad como acto de libertad, 3- el doble movimiento de la interioridad, 4- la dramatización de un conflicto existencial, y 5- la catarsis.

Nuestra propuesta consiste en considerar la integración al performance del experimento psicológico con el pensamiento kierkegaardiano del yo, es decir, integrar al experimento el carácter activo del yo y su despliegue a través del experimento psicológico: nuestro principal argumento para ello se encuentra con Anti-Climacus, en *La Enfermedad Mortal*, quien nos permite inferir esta consideración a partir de esta proposición sobre el yo: If the self in despair is an acting self, it constantly relates itself to itself only by way of imaginary constructions¹⁶⁴ (68). El yo es autorelación y el modo como se accede a sí mismo es por medio del experimento psicológico, dicho de otra manera: el yo es actor y su actuación se despliega relacionándose consigo mismo a través de la construcción imaginaria. El experimento psicológico es el escenario en el cual el yo adquiere el carácter de ser un yo performer.

El yo performer implica una construcción conceptual para explicitar nuestra lectura del mismo en Kierkegaard. Las razones que tenemos para aseverar la presencia de este yo performer se construye a partir de la reflexión sobre la libertad en Kierkegaard. Cuando

¹⁶⁴ Si el yo en desesperación es un yo actuante, se relaciona constantemente consigo mismo sólo por medio de construcciones imaginarias.

Kierkegaard sostiene que la libertad se comunica por el lenguaje ello implica que se refiere a un tipo especial de lenguaje y en este caso podría inferirse que este lenguaje es el lenguaje poético. En el lenguaje poético se halla una integración del yo y la libertad, se halla la concretización de esta integración y por ello su literatura adquiere el carácter de performance.

Desarrollando lo anterior expresamos que desde nuestra óptica el experimento psicológico como performance va en unión con la concepción filosófica del yo y de la subjetividad en Kierkegaard, es decir, en Kierkegaard el experimento psicológico como performance va de acuerdo con la concepción del yo; el yo no se encuentra dissociado de lo que experimenta, el experimento psicológico no acaece sin la presencia del yo. La interpretación crítica que los editores Hong realizan de la “construcción imaginaria” permite inferir su rol de herramienta de pensamiento para hacer de ella un uso activo. En esta visión de la construcción imaginaria subyace la concepción del experimento como una relación epistemológica-poética.

En su calidad de herramienta epistemológica la construcción imaginaria permite observar que el experimento es una forma de conocimiento de subjetivo; el experimento surge como catalizador de autoconocimiento, con este método se zanja la diferencia que se abrió la modernidad entre el conocimiento objetivo y la experiencia personal. Para la explicitación de esta faceta epistemológica del experimento se toma como ilustración a Johannes Climacus con el *Post Scriptum* ya que el pseudónimo permite establecer el contraste entre el pensamiento sistemático y el pensamiento asistemático de la experiencia personal.

La experiencia personal de Johannes Climacus parte de la concepción de sí mismo como un pensador “no- sistemático”, se autodenomina como experimentador: I have no opinion of my own but, imaginatively constructing, simply present the issue¹⁶⁵ (50). Así

¹⁶⁵ Yo no tengo ninguna opinión propia, sino que presento el problema a modo de simple **experimento imaginativo**.

mismo, en este mismo texto Climacus permite observar su proceder metodológico en donde no se instaure como autoridad frente a un tema sino que procede de manera experimental: I who am neither a religious speaker nor a religious person, but just a humorous, imaginatively constructing psychologist¹⁶⁶ (467). Pero en esta denominación de sí mismo como experimentador se presenta un conflicto ¿cómo exponer o demostrar la necesidad de la realización del experimento en su carácter poético? Especificando más aún esta paradoja, ¿cómo se puede mostrar, por fuera del pensamiento sistemático, mediante el experimento psicológico la construcción de, por ejemplo, la subjetividad? la respuesta la oferta el mismo Climacus: using myself in an imaginatively constructing way [experimenterende]¹⁶⁷ (24).

En el *Post Scriptum* se halla presente la dialéctica entre pensamiento objetivo y pensamiento subjetivo; dos formas de investigación frente a un tema, en este caso el autor pseudónimo analiza el cristianismo. Las dos formas se presentan a la hora de abordar el objeto de investigación derivando en finalidades distintas. Esto lo explicita Climacus cuando sostiene lo siguiente:

In order, however, to avoid confusion, it should immediately be borne in mind that the issue is not about the truth of Christianity but about the individual's relation to Christianity, consequently not about the indifferent individual's systematic eagerness to arrange the truths of Christianity in paragraphs but rather about the concern of the infinitely interested individual with regard to his own relation to such a doctrine¹⁶⁸ (24).

Esta forma de pensamiento asistemático implica una forma de concepción de la subjetividad, es decir, la concepción de la subjetividad como ejercicio de experimentación, tal como lo señala Climacus. El papel de la subjetividad en el pensamiento subjetivo es que funge como el campo de experimentación.

¹⁶⁶ Yo que no soy ni un orador religioso ni una persona religiosa, sino sólo un psicólogo humorista que construye imaginativamente

¹⁶⁷ Haciendo uso de mí mismo en una construcción imaginaria

¹⁶⁸ En fin, sin embargo, para evitar confusiones, se debe tener en cuenta inmediatamente que el problema que se trata no es la verdad del cristianismo, sino de la relación del individuo con el Cristianismo, en consecuencia, no es sobre el afán sistemático del individuo indiferente para clasificar las verdades del Cristianismo en párrafos sino más bien de la preocupación del individuo infinitamente interesado en lo que concierne a su propia relación con tal doctrina.

Con lo anterior Johannes Climacus insta un espacio poético; espacio en el cual se abandona el pensamiento sistemático y se accede a un espacio de práctica experimental. Cuando Climacus hace uso de su yo como espacio de experimentación, actúa de acuerdo a su interioridad, se toma a sí mismo como experimento, su yo es el experimento; con lo anterior permite concebir que el yo es un experimento.

El yo-experimento.

El yo-experimento es el escenario de la conjunción de la estructura egológica del yo y práctica poética. El yo-experimento, al unir con un guion yo-experimento articulamos ambos elementos, no para destacar una relación entre el yo y el experimento sino para resaltar que el yo es un experimento. Los elementos que nos permiten inferir esta conceptualización del yo; esta conceptualización del yo como experimento es una propuesta articuladora del yo en su carácter poético.

El yo-experimento es la concepción del yo como experimento psicológico. Con Boven el experimento psicológico es un performance lo cual abre la posibilidad interpretativa de que el lector actualice en sí mismo las posibilidades planteadas por el experimento psicológico, pero en esta concepción sólo la construcción imaginaria posee este carácter de performance. Con la concepción del yo-experimento, el yo desplegado en el experimento psicológico, abre la posibilidad interpretativa de integrar el yo como performer, el yo performativo, un yo activo que es una práctica, es un acto, es un escenario. Es un yo que se ejecuta y se produce.

El yo-experimento es la posibilidad de representar la experiencia subjetiva de la producción de sí. Para Anti-Climacus el yo es la relación uno tiene consigo mismo, pero esta relación parte de ser una relación activa, de un yo activo. El yo-experimento es el campo de experimentación. Kierkegaard en *Mi Punto de Vista* permite inferir que el yo-experimento se encuentra en sí mismo como instrumento: I have done nothing but practice

dialectical exercises with an admixture of imagination, testing my mind and spirit as one tunes an instrument¹⁶⁹ (82). Llegamos así al punto central del funcionamiento del yo-experimento: Kierkegaard dice del yo que el yo es un instrumento y con ello desea establecer la relación entre el yo y la poética; desea explicitar el modo poético de realizar el aspecto práctico del yo. Con la metáfora musical que Kierkegaard realiza del yo como instrumento, el yo como instrumento de experimento, se explicita que Kierkegaard toma el yo mediante un ejercicio dialéctico-poético, pulsa el yo para sacar sus sonidos agudos y sonidos graves y con ellos construye la melodía del yo, la partitura del yo. Pero este experimentar con el yo que tiene un efecto práctico cómo se relaciona con el aspecto poético. Para establecer la relación práctica interpretativa consideramos que en Kierkegaard está la propuesta egológica del yo y propone un ejercicio que lo pone en práctica a través de sus textos de autor pseudónimo.

La estructura egológica del yo.

Como hemos visto es en *La Enfermedad Mortal* que el pseudónimo Anti-Climacus expone el yo egológico, mediante el estudio de la desesperación como enfermedad del yo. El presupuesto central que subyace en la formalización del yo es la introducción de la ruptura del principio de no-contradicción en el principio de “principio de identidad” como punto de inicio. Anti-Climacus presenta al yo a través de una serie de proposiciones: Spirit is the self¹⁷⁰, the self is a relation¹⁷¹, the self is the relation to oneself¹⁷², the self is freedom¹⁷³, the self is reflection¹⁷⁴, the self is doubly dialectical¹⁷⁵. Por su parte Johannes Climacus en el *Post Scriptum* expone la categoría de la subjetividad con el mismo

¹⁶⁹ No he hecho más que practicar ejercicios dialécticos con una mezcla de imaginación, ensayando mi mente y mi espíritu como uno afina un instrumento.

¹⁷⁰ El yo es espíritu.

¹⁷¹ El yo es una relación.

¹⁷² El yo es la relación con uno mismo.

¹⁷³ El yo es libertad.

¹⁷⁴ El yo es reflexión.

¹⁷⁵ El yo es doblemente dialéctico.

procedimiento, a través de diferentes proposiciones: *subjectivity is truth*¹⁷⁶, *subjectivity is essentially passion*¹⁷⁷. *Subjectivity is the infinitely passionate interest in its eternal happiness* *subjectivity is actuality*¹⁷⁸, *inwardness is subjectivity*¹⁷⁹. En estas proposiciones subyace la concepción del yo como pensamiento reflexivo en imagen dialéctica. Con la articulación mediante el verbo “es” se establece la relación entre dos categorías que son diferentes. Johannes Climacus y Anti-Climacus presentan la concepción de la subjetividad y del yo desde la proposición $A=A$; esta proposición reviste una nueva lectura de la proposición idealista: el yo como unidad de contrarios, como “unidad sintética”. Con la lectura del yo como unidad permite la concepción del yo como acto. El yo como pensamiento reflexivo: el yo como actividad de pensamiento de pensarse a sí mismo a partir de pares en contraposición.

En esta lectura del yo y de la subjetividad, está la concepción de un yo que posee dispositivos. Para la comprensión de esta postura se remite a Johannes Climacus en *Johannes Climacus o De ómnibus Dubitandum Est a Anti-Climacus*, para Climacus la conciencia es conciencia cognitiva: la reflexión es la facultad de pensarse a sí mismo a partir de pares en contraposición, realiza la ruptura de la unidad en opuestos que no son mediados sino que permanecen en polaridad; la conciencia es caracterizada como interés, surge de las contraposiciones realizadas por la reflexión y su posición está en medio de las polaridades reflexivas. La caracterización de Climacus de la conciencia como interés presenta la articulación entre la reflexión y la conciencia: la conciencia es interés de sí misma, y este interés por sí misma es autorrelación o autoconciencia.

La autoconciencia, que es conciencia del yo, es el espacio de la verdad, la voluntad, la pasión, el deseo, la decisión; por ello el yo propuesto por Anti-Climacus es un yo autoconsciente, un yo que accede al contenido de la conciencia, que se relaciona con la pasión, el deseo, la voluntad. Ahora bien, con la concepción del yo como “unidad sintética”

¹⁷⁶ La subjetividad es la verdad.

¹⁷⁷ La subjetividad es esencialmente pasión

¹⁷⁸ La subjetividad es la actualidad

¹⁷⁹ La interioridad es la subjetividad.

implica que el yo es dinámico y es un dispositivo. El yo y la subjetividad, son dispositivos: el yo y la subjetividad son dispositivos por medio de los cuales el sujeto realiza la apropiación personal. Llegado a este punto se hace necesario introducir el elemento que posibilita configurar el yo-experimento: la imaginación.

La imaginación.

En los autores pseudónimos se halla la distinción entre la fantasía y la imaginación; por fantasía Anti-Climacus permite entender la forma en que el yo se infinitiza, se aleja de la realidad, con Constantin Constantius se refuerza esta faceta negativa de la fantasía en su texto de *La Repetición* cuando analiza su incidencia: cuando el sujeto por medio de la fantasía accede “una visión fantástica de uno mismo” y en la cual “el individuo no es una figura real” (77). Frente a la fantasía se halla la imaginación: el yo es imaginación es la concepción de la apertura de la posibilidad. Por medio de una metáfora teatral Constantius diferencia la posibilidad que se abre al yo por medio de la imaginación: la especularidad del yo:

There is probably no young person with any imagination who has not at some time been enthralled by the magic of the theater and wished to be swept along into that artificial actuality in order like a double to see and hear himself and to split himself up into every possible variation of himself, and nevertheless in such a way that every variation is still himself. (...) Only the imagination is awakened to his dream about the personality (...) In such a self-vision of the imagination, the individual is not an actual shape but a shadow, or, more correctly, the actual shape is invisibly present and therefore is not satisfied to cast one shadow, but the individual has a variety of shadows¹⁸⁰ (54).

La imaginación es la presentación de las posibilidades del yo; la fantasía es la presentación del mundo, es un proceso hacia afuera, la imaginación es hacia adentro. La

¹⁸⁰ Probablemente no hay ningún joven con algo de imaginación que no se haya sentido cautivado por la magia del teatro y no haya deseado ser arrastrado en esa realidad artificial con el fin de verse como un doble y escucharse a sí mismo en cada posible variación, y sin embargo de tal manera que en cada variación es todavía sí mismo (...) solo en la imaginación despertado de su sueño acerca de la personalidad (...) de tal auto-visión de la imaginación, el individuo no es una forma real más que una sombra, o, más correctamente, la forma real está invisiblemente presente y por lo tanto no se satisface a emitir una sombra, pero el individuo tiene una variedad de sombras.

imaginación presenta un aspecto dialéctico para salvaguardar al yo de la difuminación en un “haz de sombras”; la imaginación se juega en la dialéctica de los elementos contrapuestos constitutivos del yo: la posibilidad y la necesidad, lo infinito y lo finito, el cuerpo y el alma. La dialéctica de la imaginación es presentada por Anti-Climacus, teniendo que esta es una facultad cognitiva de la conciencia: The self is reflection, and the imagination is reflection, is the rendition of the self as the self's possibility. The imagination is the possibility of any and all reflection, and the intensity of this medium is the possibility of the intensity of the self¹⁸¹ (31). El yo es reflexión, por la imaginación se da la condición de posibilidad de que el yo ensaye una nueva forma de relación consigo mismo.

Siguiendo la metáfora de la imagen del teatro del yo por medio de la imaginación en conjunción con la estructura egológica del yo se destaca de esta unión el yo como activo, depende del yo la tarea de asumir las posibilidades que se le abren por medio de la imaginación; o por el contrario, depende del yo asumir ser un yo como un haz de sombras difuminado en la fantasía. Al asumir la tarea de tomar para sí mismo las posibilidades de la imaginación el yo-experimento se presenta el yo con la capacidad de representarse a través de una poetización de sí, de una producción de sí; por su capacidad dialéctica el yo puede experimentar consigo mismo.

Con Anti-Climacus se construye el yo-experimento, el cual es el medio para ser sí mismo, “el yo tiene que romperse y contrastarse para llegar a ser sí mismo”, el yo que se experimenta se posee, se fragmenta, “rompe su unidad, se contrasta para ser sí mismo; el yo-experimento permite establecer nuevas formas de relación del yo consigo mismo, es por ello que Constantius, luego de su experimento por medio de *La Repetición* encuentra su yo:

I am myself again. This "self" that someone else would not pick up off the street I have once again. The split that was in my being is healed; I am unified again. (...) I am

¹⁸¹ El yo es reflexión, y la imaginación es reflexión, es la interpretación del yo como la posibilidad del yo. La imaginación es la posibilidad de cualquier reflexión, y la intensidad de este medio es la posibilidad de la intensidad del yo.

myself again; the machinery has been set in motion. The inveiglements in which I was entrapped have been rent asunder; the magic formula that hexed me so that I could not come back to myself has been broken¹⁸² (220-221).

El yo-experimento, la subjetividad kierkegaardiana y la producción de sí.

Llegado a este punto el siguiente paso consiste en especificar ¿Cómo corresponde interpretar el yo-experimento en la producción de sí? Qué lugar preciso ocupa el yo-experimento en el proceso experimental de producción de sí. La respuesta al cómo refiere a la posibilidad del ejercicio filosófico-literario, considerado como yo-performance, para que el yo realice sus posibilidades, se desarrolla a continuación al establecer la especificidad del yo concebido como experimento; la articulación entre subjetividad-literatura- producción de sí: cómo el yo por la imaginación se reduplica, se “teatraliza por la imaginación” el yo se representa a sí mismo y se produce una nueva forma de relación consigo mismo.

La concepción de la poesía de Kierkegaard es aplicable al yo con sus dispositivos, con ello se permite inferir que el yo en Kierkegaard es poético. El yo poético surge de la duplicidad del yo entre la necesidad y la posibilidad. El yo como necesidad de posibilidad; el yo es una tarea y el escenario para llevarla a cabo es el mismo yo. El yo en Kierkegaard es un escenario de elementos en tensión entre el discurso filosófico y la práctica poética de allí que el yo adquiera su carácter de ser un elemento poético. La poiesis designada en su papel como paso del no-ser al ser. El paso del yo desgarrado por la desesperación y la angustia a la reconfiguración de un yo luego de la fragmentación: “el yo tiene que romperse y fragmentarse para ser sí mismo”. La desesperación y la angustia son posibilidades por la imaginación, la angustia y la desesperación rompen la unidad del yo y generan la fragmentación para una nueva unidad del yo, para ser sí mismo.

¹⁸² Soy yo mismo de nuevo. Este “yo” que otra persona no recogería de la calle lo tengo de nuevo. La división que estaba en mí ser está curada; estoy de nuevo unificado. (...) soy yo mismo de nuevo. La maquinaria se ha puesto en marcha. Las redes en las que estaba atrapado se han roto; la fórmula mágica que me tenía hechizado y que me impedía retornar a mí mismo se ha roto.

La poética del yo enuncia que el yo es poético, el yo poético es quien realiza el experimento por medio de la imaginación, el yo posee capacidades poéticas para realizar el experimento. El yo-experimento expresa que el yo es poético. El proceso por medio del cual el yo es tarea de apropiación de sí, de producción de sí, es la libertad, por ello Anti-Climacus expresa que: *the self has the task of becoming itself in freedom*¹⁸³ (35). Para “hacerse uno mismo” es preciso la libertad, lo que señala aquí el autor pseudónimo es que el yo es condición de la libertad. El yo es un experimento psicológico poético: para que haya cabida al yo-experimento debe estar presente la libertad. El experimento es posibilitado por la imaginación. El yo es un ensayo y lo que resulta del experimento es la producción de sí, la apropiación del yo.

En Kierkegaard el poeta es el experimentador quien experimenta en sí mismo todos los estados de ánimo y quien experimenta las formas de la posibilidad, en su producción de la duplicidad entre realidad e idealidad. El ejercicio filosófico que posibilita concebir el papel del yo-experimento en la producción de sí se encuentra en la imaginación como la actividad mental que permite el experimento. La imaginación es la facultad productora de posibilidades para el yo.

De acuerdo con el análisis del concepto de experimento en sus acepciones como “construcción imaginaria” y como “construcción en la imaginación”, se halla presente que el experimento psicológico está sustentado en la dialéctica y la poetización: en el experimento psicológico se recrea la dialéctica entre la realidad y la idealidad y entre la necesidad y la posibilidad. Como construcción poético-filosófica en el experimento se encuentra entonces una duplicidad poética.

Hasta acá hemos desarrollado la presencia de un método filosófico-literario mediante el cual el sujeto, como pensador subjetivo, realiza en su pensamiento mediante las estrategias de autoconciencia o de acceso a la conciencia quizás esto podría tomarse como el paso de la subjetividad estética a la subjetividad ética el paso, el salto cualitativo, que el

¹⁸³ El yo tiene la tarea de devenir sí mismo en libertad.

esteta da para acceder a un nuevo yo. La producción de sí, de su yo, el esteta toma lo que tiene de sí, su interioridad, la pasión, y la experimenta con su yo, el yo como experimento para acceder a una nueva forma de subjetividad. De aquí se deriva la producción de sí, la producción de una nueva relación del sujeto consigo mismo.

La posibilidad de la producción de sí se puede rastrear en *La Enfermedad Mortal* con Anti-Climacus analiza la situación del individuo de la subjetividad estética, el sujeto esteta es caracterizado por su “existencia-de-poeta”, el sujeto esteta es quien: The self wants to enjoy the total satisfaction of making itself into itself, of developing itself, of being itself; it wants to have the honor of this poetic, masterly construction, the way it has understood itself¹⁸⁴ (69). Es quien posee un “yo inmediato”. En este tipo de subjetividad no ocurre la trascendencia, por ello:

The man of immediacy is only psychically qualified (insofar as there really can be immediacy without any reflection at all); his self, he himself, is an accompanying something within the dimensions of temporality and secularity (...). The self is bound up in immediacy with the other in desiring¹⁸⁵(51).

El yo inmediato es un títere de la diosa fortuna. Sólo cuando el “yo inmediato” accede a la categoría de espíritu, accede a la conciencia de sí, se torna espíritu, en el espíritu halla que todo es dialéctico. En el ejercicio dialéctico de reflexión sobre sí, de la relación consigo mismo,

Las evidencias textuales de la presencia de este método son múltiples por ejemplo en el *Post Scriptum* Johannes Climacus cuando en una larga reflexión y desarrollando el pensamiento del devenir subjetivo analiza tres situaciones existenciales la muerte, el matrimonio y la inmortalidad a las cuales el sujeto no puede acceder por un conocimiento

¹⁸⁴ el yo quiere disfrutar de la satisfacción total de hacerse en sí mismo, de desarrollarse, de ser él mismo; quiere tener el honor de esta construcción poética, magistral, de la manera en que se ha comprendido a sí mismo.

¹⁸⁵ El hombre de la inmediatez está psíquicamente cualificado (en la medida en que realmente puede ser inmediatez sin ninguna reflexión en absoluto); su yo, él mismo, es un algo que acompaña a las dimensiones de la temporalidad y la secularidad (...). El yo está ligado con lo otro a la inmediatez en el deseo.

objetivo. En este fragmento del experimento psicológico en donde Climacus explicita el proceder y el efecto concreto que el experimento produce, este ejercicio comprende una extensión de páginas considerables por ello lo reconstruimos en su contexto: la distinción entre el pensamiento objetivo y el pensamiento subjetivo en el problema de devenir subjetivo. Para ello Climacus introduce la muerte y su comprensión, cómo un sujeto comprende el pensamiento de la muerte por sí mismo. El ejercicio comienza con la introducción del yo: I must experience through myself.¹⁸⁶ (122). Con lo cual resalta que para su comprensión esta no consiste en representar la muerte así hayan diferentes producciones que le permitan su representación (teatro, poesía, ritos funerarios, etc.); para su comprensión se debe dar la producción poética, la poética no es ex nihilo, no reproduce sino que produce de allí que I can in no way consider death something that I have understood¹⁸⁷ (139). Por la producción poética se accede a la comprensión.

Como parte del proceso de comprensión de la muerte, luego de la producción poética se llega al momento del acto; para que el experimento no se quede en un solo ejercicio de pensamiento intelectual es necesario llevarlo al acto, a la práctica poética ya que de lo contrario el experimento fracasa:

This difficulty can also be put by asking whether someone living can approach death at all, since there is no way in which he can come close enough experimentally without becoming comically a victim of his own experiment, while in the experience itself he cannot hold back but then learns nothing from the experience, being unable to extract himself from it and profit from it later, staying stuck in the experience¹⁸⁸ (141).

Abandonando el plano del ejercicio de comprensión de la muerte, este esquema del experimento Climacus lo traslada la reflexión a devenir subjetivo y como el pensador subjetivo lo lleva al acto:

¹⁸⁶ Debo experimentarlo por mí mismo.

¹⁸⁷ De ninguna manera puedo considerar la muerte algo que he comprendido.

¹⁸⁸ Esta dificultad también se puede plantear preguntando si alguien que vive puede acercarse a la muerte en absoluto, ya que no hay manera en la que pueda acercarse suficiente experimentalmente sin convertirse en una víctima cómica de su propio experimento, mientras que en la experiencia misma no puede contener, pero luego no aprende nada de la experiencia, siendo incapaz de extraerse de y aprovecharla más tarde, permaneciendo atascado en la experiencia.

For the subject it is an action to think his own death. (...) But if the task is to become subjective, then thinking death is not at all a something in general, but indeed an action, for the development of the subjectivity consists precisely in his actively implicating himself in his thought about his own existence, that he actually thinks the thought by making it actual, that he does not just think for one moment, now you must take care every moment, but takes care every moment¹⁸⁹ (141- 142).

Pero el experimento psicológico es mucho más abierto, por medio de él se posibilita la comprensión de otros fenómenos existenciales como es el caso de la angustia y la desesperación, por ello Climacus también aborda el caso específico de la desesperación:

I use myself to despair, and therefore I can indeed despair of everything by myself, but if I do this I cannot come back by myself. It is in this moment of decision that the individual needs divine assistance, although it is quite correct that one must first have understood the existence-relation between the esthetic and the ethical in order to be at this point—that is, by being there in passion and inwardness, one indeed becomes aware of the religious—and of *the leap*¹⁹⁰ (243).

Como puede inferirse para Climacus la experiencia de la muerte, del devenir subjetivo y de la desesperación no puede ser comprendida por medio del pensamiento objetivo. La experiencia que se desea comprender es posible de acceder por medio del experimento, el experimento es la forma de conocimiento por medio de la experiencia personal.

En este capítulo se realizó el análisis de la propuesta literaria de Kierkegaard denominada el experimento psicológico, e investigar su estructura resultó algo extenso dada su importancia para nuestro ejercicio. Por ello esta recapitulación intenta condensar el

¹⁸⁹ para el sujeto es una acción pensar su propia muerte (...). Pero si la tarea es llegar a ser subjetivo, entonces pensar la muerte no es en absoluto algo en general, sino una acción, porque el desarrollo de la subjetividad consiste precisamente en implicarse activamente en su pensamiento sobre su propia existencia, piensa el pensamiento haciéndolo real, que no sólo piensa por un momento, ahora debe tener cuidado en cada momento, pero toma cuidado en cada momento.

¹⁹⁰ Me uso a mí mismo para desesperar y, por lo tanto, puedo desesperar de todo por mí mismo, pero si hago esto no puedo volver solo. Es en este momento de decisión que el individuo necesita la ayuda divina, aunque es bastante correcto que primero hayamos comprendido la relación de existencia entre lo estético y lo ético para estar en este punto, es decir, al estar allí en pasión e interioridad, uno se da cuenta de lo religioso-y del salto.

conjunto de los elementos desarrollados sobre el experimento psicológico de los autores pseudónimos y su importancia en la producción de sí.

El experimento psicológico es la propuesta literaria de Kierkegaard la cual funge como una estrategia que posibilita en el individuo la remisión a la interioridad. El experimento psicológico es catalogado por Matijn Boven como un performance llevando al análisis este término se posibilitó inferir el yo performer. El yo performer es la consideración de presentar el experimento como performance e integrar en él al yo. El performance implica espacio, una práctica; un agente que ejecuta el acto y el cual es a la vez el actor (performer) y en su conjunto permiten realiza una representación. Pero teniendo la poética del yo ello incide en que la poética no reproduce, sino que produce.

De la construcción del yo performer se posibilita inferir el término que construimos como este capítulo: el yo-experimento y esta construcción obedece a nuestro interés de encontrar un elemento que nos permitiera integrar en el experimento psicológico al yo. Con esta propuesta de integración del yo en el experimento psicológico se posibilitó la explicitación de la producción de sí. Por producción de sí designamos el ejercicio del yo-experimento el de la producción de un espacio en el cual el yo pueda experimentar en sí mismo la comprensión de un asunto existencial. Para esta experimentación se introdujeron las estrategias de la comunicación indirecta, la apropiación, la doble reflexión, la reduplicación, el silencio.

El experimento psicológico es el laboratorio del experimento que es el yo, la conciencia, la experiencia personal. El experimento psicológico como espacio de experimentación para la experiencia personal en contra posición a la totalidad que instituye todos los derroteros de todas las experiencias posibles. La concepción del yo en Kierkegaard se poetiza y se materializa por la dialéctica.

El método del experimento se desarrolla en primera persona (yo), es decir, mediante un “yo experimental”, el yo-experimento. Otra de las especificidades de este método reside

en su carácter de posibilitador de acceso a la comprensión de las experiencias de la angustia y la desesperación. El yo-experimento implica el yo como diseño, para que el sujeto diseñe su yo, su libertad. El yo-experimento, que no es un yo lírico, permite la experiencia personal, en este sentido las obras pseudónimas podrían ser tomadas como textos-experimentos-psicológicos, en donde el yo poético desaparece para dar paso al yo-experimento, con ello no cabe considerar el yo lírico en las obras de autoría pseudónima sino que se halla ante la presencia del yo con sus contenidos dialécticos; no habría subjetivismo, el experimento psicológico no sería un vehículo de introspección del emisor sino de remisión a la propia interioridad y ello porque el yo-experimento no muestra. Ahora bien, si el yo es un experimento implica que como experimento psicológico es el espacio para que el yo experimente su libertad.

A esta concepción del yo-experimento articulamos lo desarrollado en los capítulos anteriores. Por la poesis, el paso de la posibilidad al acto, partiendo del yo, y por medio de la imaginación poética se realiza el acto en la realidad, en este paso el yo se produce a sí mismo en la posibilidad en la subjetividad. En Kierkegaard este salir de sí mismo y retornar a sí mismo es la reduplicación del sujeto frente a sí mismo, por el experimento se establece una nueva relación del sujeto consigo mismo en donde se concretiza el yo. El experimento para lograr una experiencia poética, la poesis del yo, la producción de sí, por la producción de sí el yo se proyecta en la realidad, el yo actúa su realidad.

CAPÍTULO 4

KIERKEGAARD Y SU “PROYECTO FILOSÓFICO-POÉTICO”: IMPLICACIÓN FILOSÓFICA.

¡This, as you see, is my project!
Johannes Climacus

La finalidad de este capítulo es la explicitación de la implicación filosófica del ejercicio literario de Kierkegaard como autor pseudónimo, connotado como un ejercicio para la producción de sí. Para lo anterior se reconstruirá la propuesta filosófica de Kierkegaard para mostrar su pertinencia actual. Teniendo como hilos argumentativos el yo, el yo-experimento y la literatura, se intentará explicitar el papel que presenta el ejercicio filosófico de Kierkegaard. Con la relación de la filosofía con la poesía se busca caracterizar el discurso existencial como ejercicio para la producción de sí y de esta manera mostrar el alcance de nuestra propuesta interpretativa derivada en lo que denominamos el proyecto filosófico-poético de Kierkegaard y la reactualización de su propuesta filosófica.

La reflexión en la que descansa nuestra propuesta investigativa y que ha servido de guía para el desarrollo de los capítulos es la explicitación que realiza el autor pseudónimo Anti-Climacus en *La Enfermedad Mortal: The self is freedom, But freedom is the dialectical aspect of the categories of possibility and necessity*¹⁹¹ (29). De esta proposición se infieren varios aspectos considerando con ello que el yo es acto. Kierkegaard realiza el desarrollo de una construcción de un nuevo modelo del yo en el cual se posibilite el diseño de esta concepción del “yo es libertad”. A esta empresa le denominamos bajo el nombre de “el proyecto filosófico-poético de Kierkegaard” y ello no con el sentido de designar la obra kierkegaardiana atribuyéndole una teleología, sino con el ánimo de caracterizar a esta como el espacio de producción de sí.

El proyecto filosófico de Kierkegaard

¹⁹¹ El yo es libertad.

El modelo del yo que Kierkegaard desarrolla es el del “yo dialéctico” confiriéndole al yo una estructura compuesta por pares en contraposición en los cuales el yo se juega su libertad. El yo es la instancia a través de la cual el sujeto diseña su libertad. A partir de la confrontación dialéctica de la necesidad y la posibilidad se analiza el yo actual (el yo de la necesidad) para devenir en el yo potencial (el yo de la posibilidad). Pero el sujeto no deviene sujeto sin experimentar por sí mismo su yo: Anti-Climacus en *La Enfermedad Mortal* afirma que: The self has the task of becoming itself in freedom¹⁹² (35). El yo es libertad y para hacerse el yo ha de hacerse en libertad. La libertad es libertad de producir un yo. La libertad es la capacidad de producir las propias posibilidades. Para ello Kierkegaard introduce a la angustia y la desesperación como formas de llevar a cabo el acceso a la libertad de allí que Vigilius Haufniensis afirme que: freedom's possibility is not the ability to choose the good or the evil. (...) The possibility is to be able¹⁹³ (49). El sujeto debe experimentar por sí mismo su yo y ello lo realiza a través de las enfermedades del espíritu: The anxiety is freedom's reflection within itself in its possibility. (...) But anxiety is of all things the most selfish, and no concrete expression of freedom is as selfish as the possibility of every concretion¹⁹⁴ (56- 61).

El yo y la libertad se imbrican en el pensamiento kierkegaardiano: la libertad es la condición de posibilidad de producir un yo, la libertad es la condición de posibilidad para que el yo se convierta en sí mismo, la libertad de ser yo en libertad. Y el proceso por el cual “el yo ha de hacerse en libertad” es través de un devenir en cual el sujeto pueda producir su yo. Nuestra apuesta es denominar a este proceso como producción de sí, es decir, caracterizar un proceso en el cual el yo deviene acto, un proceso en el que el yo actúa sobre sí mismo la libertad. Este proceso de producción de sí se caracteriza por ser un ejercicio poético.

¹⁹² El yo tiene la tarea de convertirse en sí mismo en libertad.

¹⁹³ la posibilidad de la libertad no es la capacidad de elegir el bien o el mal (...). La posibilidad es poder.

¹⁹⁴ La angustia es la reflexión de la libertad dentro de sí en su posibilidad (...) Pero la angustia es de todas las cosas la más egoísta, y ninguna expresión concreta de la libertad es tan egoísta como la posibilidad de toda concreción.

Como ejercicio poético la producción de sí es lo que posibilita el despliegue del proceso de pensamiento del yo sobre sí mismo: El yo es libertad en acto y con ello Kierkegaard dota al yo de la libertad de experimentar consigo mismo, de acceder a la comprensión de experiencias singulares como la muerte, el matrimonio y la inmortalidad a experiencias posibilitadoras de acceder al yo como son la angustia, el temor y la desesperación, o al “devenir subjetivo”. Y para acceder a estas experiencias el camino se caracteriza por ser un proceso poético: el experimento psicológico, espacio en el que el yo es acto, es performance, espacio en el que se lleva a cabo la experimentación con el yo para ponerlo en práctica.

El proyecto poético de Kierkegaard.

El proyecto poético de Kierkegaard denomina el espacio en el cual el yo se produce y produce su libertad. La poética no es *ex nihilo* requiere de una estructura que la posibilite: la estructura del yo, y por no ser *ex nihilo* implica a su vez que no reproduce, sino que produce. De allí que la literatura de Kierkegaard adquiera el carácter de ser espacio para la producción de sí. En este sentido se explicitan dos referentes interpretativos los cuales nos permiten la construcción de esta proposición : Paul Ricoeur y Vicent Delecroix; Delecroix le asigna un papel a la literatura en la obra del filósofo danés con la expresión *La literatura, laboratorio del pensar*¹⁹⁵, en efecto, Delecroix reconoce un doble papel de la literatura en Kierkegaard, a saber: 1- como estrategia de exposición de su pensamiento; y 2- como medio de promoción de reflexión personal: la escritura de Kierkegaard está habitada por creaciones poéticas, trágicas y novelescas. Para él, la literatura es una fuente inagotable de inspiración, pero también el medio de llevar al lector a pensar la existencia, de acuerdo con lo anterior se afirma que el pensador francés identifica la estrategia que Kierkegaard expone en *Mi Punto de Vista* acerca del engaño de lo estético para llevar al sujeto a lo religioso.

¹⁹⁵ <http://www.cicloliterario.com/ciclo64septiembre2007/laliteratura.html>.

La otra vertiente del uso de la literatura por parte de Kierkegaard, de acuerdo con Delecroix, tiene que ver con la función posibilitadora del ejercicio filosófico-literario en el cual la literatura funge como el espacio de “laboratorio del pensamiento”: Para el pensar de la existencia, e instrumentos. Personajes y la posibilidad de hacer personajes. Figuras, modelos. Situaciones de existencia y la posibilidad de crear otras, por hipótesis figurativas. Como tesis de esta concepción Delecroix considera que: La literatura es un modo de seducir, de engañar para llevar a lo verdadero: aprehende al lector por el placer estético y lo guía hacia donde no pensaba ir. El uso de la literatura es estratégico. Pero esta estrategia rebasa la simple pedagogía.

A modo de síntesis se con Delecroix “La literatura produce “proposiciones de existencia” (...) induce una hermenéutica de la verdad en la cual el lector tiene la tarea de realizar el sentido”. Por “*proposiciones de existencia*” Delecroix concibe una finalidad de los escritos pseudónimos como propuestas de existencia, es decir, que en la obra literaria es propositiva. El segundo referente interpretativo es Ricoeur con su texto intitulado *Filosofar Después de Kierkegaard*, quien analiza las consecuencias de la filosofía de Kierkegaard bajo el nombre tema de “*La crítica de las posibilidades existenciales*”. Para Ricoeur la filosofía de Kierkegaard funge como espacio de producción de: Las condiciones de posibilidad de una existencia (...) de la realización de nuestro deseo y de nuestro afán de ser (1979 116-117). De esta manera se puede concebir la literatura en Kierkegaard como el espacio donde el sujeto puede producir sus posibilidades: el yo tiene más posibilidades que las que ya ha desarrollado.

El proyecto filosófico-poético de Kierkegaard.

Con esta última parte vamos a esbozar, a modo de síntesis la formalización de la relación entre el pensamiento filosófico del yo y el ejercicio poético de la literatura como los dos elementos que permiten concebir la producción de sí que se permite inferir del ejercicio filosófico-poético de Kierkegaard. En el proyecto literario de Kierkegaard denominado *El Diario de Gilleleje* Kierkegaard expresa en esta entrada cuál ha sido su

punto de partida filosófico, su interés por la relación dialéctica entre razón y libertad: For me, it is life in virtue of reason and freedom that has interested me most¹⁹⁶ (16). De esta afirmación se permite inferir que la importancia de su ejercicio filosófico reside en ser un espacio para el ejercicio de producción de sí.

Para lograr que su ejercicio filosófico entre a ser un espacio en el que el yo construya su libertad Kierkegaard realiza la construcción de un ejercicio de pensamiento en el cual se permita disolver la concepción del yo como identidad y en el cual el yo sea susceptible de producirse. Y ello lo realiza por medio de la poética como un ejercicio de autoproducción. La introducción de la poética se inicia con la consideración que realiza Johannes Climacus en el *Post Scriptum* cuando dice que: Aristotle remarks in his Poetics that poetry is superior to history, because history presents only what has occurred, poetry what could and ought to have occurred, i.e., poetry has possibility at its disposal¹⁹⁷ (323). Con ello Climacus introduce la posibilidad de la experiencia, pero ¿de cuál experiencia se habla en los pseudónimos? de la posibilidad del autoexperimento, con lo anterior se abre una vía de acercamiento entre filosofía y literatura con su poder de abertura de posibilidades.

Para lograr el desarrollo del experimento se inserta la comunicación indirecta la cual es transmisora de la libertad. La libertad se transmite por el lenguaje, es decir requiere de un lenguaje específico: el lenguaje poético. Y es a este lenguaje al que se refiere Johannes Climacus en *Johannes Climacus o De Omnibus Dubitandum Est* expresa que: Immediacy is reality; language is ideality; consciousness is contradiction [Modsigelse]. The moment I make a statement about reality, contradiction is present, for what I say is ideality¹⁹⁸ (165).

¹⁹⁶ Para mí, es la vida en virtud de la razón y la libertad lo que más me ha interesado.

¹⁹⁷ Aristóteles observa en su Poética que la poesía es superior a la historia, porque la historia presenta sólo lo que ha ocurrido, la poesía lo que podría y debería haber ocurrido, es decir, la poesía tiene la posibilidad a su disposición.

¹⁹⁸ La inmediatez es la realidad; el lenguaje es la idealidad; la conciencia es la contradicción [Modsigelse]. En el instante que yo declaro acerca de la realidad, la contradicción está presente, porque lo que yo digo es idealidad.

El lenguaje es la idealidad, pero por el lenguaje poético se posibilita el paso de la idealidad a la realidad. El lenguaje poético permite el abordaje de lo no-sistemático, de la experiencia. El lenguaje poético, posibilita hablar de la realidad del sujeto, Climacus en el *Post Scriptump* lo permite inferir cuando sostiene lo siguiente: What actuality is cannot be put in the language of abstraction¹⁹⁹ (263). Esta realidad que no pasa por el lenguaje de la abstracción es: la realidad de las posibilidades, de la libertad, del yo, de la paradoja, el silencio, la fe y el secreto.

Las consecuencias de nuestra apuesta interpretativa es la consideración de los libros de autoría pseudónima como espacios de promoción del experimento, nuestra propuesta interpretativa es la consideración de las obras de los pseudónimos como espacios para la construcción del yo como libertad. La literatura kierkegaardiana funge como espacio de apertura de posibilidad de narrar lo que está inédito y del devenir.

La posibilidad de narrar lo inédito implica la introducción del movimiento en el yo: no hay movimiento sin un proceso poético, por ello Johannes Climacus, en el *Post Scriptum* sostiene que: The transition from possibility to actuality is, as Aristotle rightly teaches, κίνησις, a movement. This cannot be said in the language of abstraction.²⁰⁰ La introducción del movimiento en el yo es lo que hace que el yo se actualice, se vuelque a la existencia. Con el movimiento se concibe el yo como un acto en el que se produce a sí mismo.

La dialéctica del devenir

Anti-Climacus en *La Enfermedad Mortal* sostiene que: Yet every moment that a self exists, it is in a process of becoming, (...) Insofar, then, as the self does not become itself, it

¹⁹⁹ La realidad no puede ser dicha en el lenguaje de la abstracción.

²⁰⁰ La transición de la posibilidad a la realidad es, como Aristóteles lo muestra correctamente, κίνησις, un movimiento. Esto no se puede decir en el lenguaje de la abstracción

is not itself.²⁰¹ (30). Por su parte Kierkegaard en *Mi Punto de Vista*: is either to become what one is (the inwardness of reflection or the reflection of inward deepening), or it is first of all to be wrested out of a delusion, which again is a category of reflection²⁰² (55-56). La dialéctica del devenir es el ejercicio por medio del cual el yo como reflexión deviene ser, del no-ser al ser, llegar a ser el que se es. La dialéctica del devenir como “*modificación reflexiva*”, es el llegar a ser lo que se es, es la apertura a posibilidades del yo: la dialéctica entre lo que se es y la posibilidad de ser el devenir concreto y no un devenir en la idealidad: Johannes Climacus en *Migajas Filosóficas*: lo expresa de manera más adecuada:

¿How is that changed which comes into existence [blive til], or what is the change (κίνησις) of coming into existence [Tilblivelse]? (...) This change, then, is not in essence [Væsen] but in being [Væren] and is from not existing to existing.(...) and a being that is being is indeed actual being or actuality, and the change of coming into existence is the transition from possibility to actuality²⁰³ (52).

El devenir es lo que posibilita la “*transición de la posibilidad a la realidad*”.

El proyecto filosófico-poético de Kierkegaard abre un espacio de posibilidad de ser y ello implica la concretización de la posibilidad y esta a su vez se logra por la decisión, ello lo permite observar Anti-Climacus en *La Enfermedad Mortal* en donde sostiene que: in the world of spirit to change place is to be changed oneself²⁰⁴ (281). pero en que realidad es que se concretiza el yo en la existencia. El yo es espíritu y por ende autoactuación de allí que: Development of spirit is self-activity²⁰⁵ (347).

²⁰¹ Sin embargo, en cada momento que un yo existe, está en un proceso de devenir, (...). En la medida, pues como el yo el yo no se convierte en sí mismo, si no es en sí mismo.

²⁰² Es o bien llegar a ser lo que uno es (la interioridad de la reflexión o la profundización de lo interior por la reflexión), o es en primer lugar ser arrancado de una ilusión, que es a su vez, una categoría de la reflexión.

²⁰³ ¿Cómo cambia aquello que deviene [convertirse en]? ¿O en qué consiste el cambio (κίνησις) del devenir [existencia]? (...) este cambio no está en la esencia [ser] sino en el ser [ser], y consiste en el paso del no-ser al ser. (...). Y un ser que es ser es ciertamente el ser real o la realidad. Y el cambio del devenir es el paso de la posibilidad a lo real.

²⁰⁴ en el mundo del espíritu cambiar de lugar es cambiarse a sí mismo.

²⁰⁵ El desarrollo del espíritu es autoactividad.

Implicación filosófica del proyecto filosófico-literario como el espacio del yo-experimento de la libertad.

La implicación filosófica de la propuesta filosófica desarrollada por los autores pseudónimos es la concepción de la obra pseudónima como espacio de ejercicio del yo para la libertad. En la obra pseudónima se presenta el yo-experimento lo cual implica que se experimenta con el yo, se experimenta con la libertad, la libertad se vive como experimento. El experimentar la libertad es abrirse a las posibilidades del yo lo cual a su vez implica una doble línea de desarrollo por un lado se tiene la apertura del yo a las posibilidades por medio de la imaginación. La imaginación es la actividad que le provee al yo las posibilidades, por otro lado, de la dialéctica de la idealidad realidad como sinónimo de la libertad. El yo como acto quiere decir que la libertad está conformada por los actos del yo.

Por la poiesis del yo se encuentra la producción del yo, la producción de sí es producirse un yo que se refleje en la realidad. Por medio del autoexperimento, uno experimenta consigo mismo las posibilidades. La producción de sí es producirse un yo que se refleje en la existencia: la posibilidad debe trasladarse a la realidad por el experimento, el yo como experimento y la existencia como el campo de experimentación. El ejercicio poético de los autores pseudónimos es la expresión de la concepción del yo como experimento es experimentar una nueva forma de relación de yo consigo mismo. La libertad que se deriva del ejercicio filosófico-literario de los autores pseudónimos es la libertad de un experimento en la realidad del yo consigo mismo, la reflexión del yo, el yo como acto de producción. Nuestro ejercicio investigativo es la propuesta de consideración del ejercicio filosófico-poético de Kierkegaard es la introducción en la filosofía del análisis de las experiencias que acaecen en el experimento: el sufrimiento, la angustia, la desesperación, el silencio, el secreto.

El yo-experimento quiere decir que es en el yo donde acaece el experimento, se usa el yo para experimentar, por ello Johannes Climacus dice de sí mismo: I use myself to

despair, and therefore I can indeed despair of everything by myself²⁰⁶ (260). La expresión “I use myself” es congruente con esta otra expresión: to make use of myself experimentally²⁰⁷, y ambas permiten comprender que el yo experimenta consigo mismo y en esta experimentación el yo se modifica en sí y por sí mismo en la libertad y la libertad es la reflexión del movimiento y el cambio, la producción de sí. El yo-experimento es la posibilidad del yo de llevar a cabo un ensayo de sí mismo

Kierkegaard al introducir el devenir y al promover la elección personal y la poetización de la existencia propia, permite romper el límite del modelo de individualización de la identidad, con la introducción de la libertad en el yo y con la promoción de la elección personal introduce en el yo la posibilidad creadora con el experimento. El yo-experimento significa que el yo puede experimentar consigo mismo sobre su pensamiento y su realidad, el yo-experimento cobija la producción de lo posible. El yo-experimento conlleva la ruptura con el límite que impone el yo como identidad. Con la elección surge la capacidad de elaborar y desarrollar las posibilidades de ser que el sujeto reactivo en el proceso de producción de sí, esta es la experiencia que surge del yo como experimento.

En Kierkegaard hay un proyecto filosófico poético, un proyecto que guarda relación directa con su ejercicio de reflexión: Kierkegaard realiza un análisis de la poesía y la filosofía teniendo con ello un Kierkegaard literario y un Kierkegaard filosófico, de la dialéctica de estas dos posiciones se observa un corpus teórico realizado poéticamente en el que se intercalan filosofía y poesía, de la conjunción de filosofía y poesía se deriva a presencia del yo-experimento y ello quiere decir que está presente una concepción del yo que se autoproduce, un yo que incide en la realidad, y que el yo es una experiencia que se plasma en la realidad.

²⁰⁶ Me uso a la desesperación, y por lo tanto realmente puedo desesperarme de todo por mí mismo.

²⁰⁷ hacer uso de mí mismo experimentalmente

Finalmente en la entrada del *Diario* denominada el *Diario de Gilleleje*, Kierkegaard expresa que: I shall now try to look calmly at myself and begin to act inwardly; for only in this way will I be able (...) to call myself "I" in a profounder sense²⁰⁸ (24). Con lo anterior formula la finalidad de su ejercicio filosófico-poético: la autoaplicación del yo. El autoaplicarse consiste en que el yo se vuelve dialéctico consigo mismo, es tomarse a sí mismo como sujeto y no como objeto de autoconocimiento abstracto. Con la autoaplicación del yo se distingue entre un yo activo y un yo pasivo, sujeto-objeto. La autoaplicación del yo posibilita concebir que el yo no es inmaterial, abstracto, un objeto puro. La autoaplicación del yo es la puesta en escena del yo en cada uno de los actos subjetivos.

²⁰⁸ Ahora trataré de mirarme tranquilamente y comenzar a actuar interiormente; pues solo de esta manera podré (...) llamarme a mí mismo "yo" en un sentido más profundo.

CONCLUSIONES.

El objetivo central de la investigación consistió en demostrar que la producción literaria de Kierkegaard, en articulación con su pensamiento filosófico, tiene como objetivo la de ser un espacio de producción de sí. “El yo es libertad” es la proposición que consideramos el punto de partida para nuestra investigación: si el yo es libertad se buscó reconstruir cual es la estructura del yo que posibilite sostener esta proposición, cuál es la estructura del yo y su función y su producción. Bajo este horizonte de análisis revisamos la estructura del yo, la poética del yo, la apuesta literaria de “el experimento psicológico”.

Reconstruimos la constitución del yo en Kierkegaard, su dialéctica, así pudimos precisar el horizonte de nuestro análisis: si el yo es libertad implica que el yo se hace en libertad entonces cuáles son los elementos que se deben tener presentes para generar la producción de sí.

Kierkegaard presenta una teoría egológica de la subjetividad en donde por la autoconciencia el sujeto se concibe a sí mismo como sujeto, accede a la conciencia de su yo. Para Anti-Climacus el yo es egológico; el yo egológico quiere decir en Kierkegaard que el yo se autoexplica a sí mismo. El yo kierkegaardiano es dialéctico: presenta una constitución dialéctica conformada por polos en contraposición. El yo es reflexión, es en la que se juega su posibilidad. En Kierkegaard se halla la expresión de un modelo del yo en el cual este es caracterizado por ser una unidad dialéctica cuya estructura posibilita su producción.

La posibilidad de la producción de sí es la hipótesis de lectura que se realizó de los textos de autoría pseudónima. Con esta hipótesis se demostró que en Kierkegaard se presenta el pensamiento de la poética del yo. La poética del yo perfiló los elementos

necesarios para dotar al yo de movimiento y de producción de sí. La poética no reproduce, sino que produce.

Con la poética del yo se perfiló el ejercicio que se genera en la estrategia literaria del experimento psicológico. Kierkegaard y su concepción de la poética derivando con ello en la poética del yo y esta es la explicitación del “yo poético”; el yo en su carácter poético. El yo poético en Kierkegaard es la manifestación poética del yo; el yo libre de determinaciones y en su carácter de yo absoluto. La poética del yo es la explicitación de que el yo se ejercita a sí mismo como autopoiesis, la poiesis es el movimiento entre lo que se es (el yo actual) a lo que se puede ser (el yo potencial) a través de un ejercicio autopoietico. La poética del yo es la posibilidad de autoproducción del yo, de producción de sí. Para que haya poiesis esta debe estar soportada por una estructura y esta estructura es el yo. En la poética de Kierkegaard se desarrollan los elementos poéticos que posibilitan la producción de sí: la poiesis, la mimesis, la catarsis. Por la poiesis el yo recrea la apertura a la posibilidad, por la mimesis se torna productor, el yo se especulariza; por la catarsis el yo se instrumentaliza a sí mismo, se hace acto. La poética del yo es el peregrinaje del yo desde la potencia al acto por medio de la mimesis y la catarsis, el camino se inicia desde la interioridad del yo hasta la producción de sí.

La poética del yo nos permitió construir que no hay un sujeto sin haber pasado por una experiencia de producción, el yo es libertad implica que para que haya un yo debe estar presenta la libertad y que la libertad no es sin el yo, esta experiencia de producción de sí es el experimento psicológico. Del análisis del experimento psicológico se permitió la construcción del término de yo-experimento. Con el “experimento psicológico” o “construcción imaginaria” se encuentra la construcción de una estrategia literaria de Kierkegaard para la producción de sí. El experimento psicológico funge como estrategia en la que se aúna a la comunicación indirecta. La finalidad del experimento psicológico es la dramatización existencial de un conflicto a modo de experimento. Es aquí en donde se

desarrolló el objetivo central de esta investigación la articulación entre el ejercicio filosófico literario de Kierkegaard para la producción de sí.

De allí se infirió el término del yo-experimento, con la construcción de este término se pretendió establecer un elemento que funge, en primer lugar, como el elemento de síntesis entre el pensamiento filosófico del yo y de la subjetividad y la poética del yo. Con el yo-experimento se interrelacionan el yo y su ejercicio poético. El yo es imaginación el cual es la función poética del yo para la apertura del espacio de las posibilidades de ser. El yo-experimento es la apertura a la posibilidad de uno replicar en sí mismo la autopoiesis.

Se intenta evidenciar los modos en que se realizó concretamente la llevada a la práctica de este la conjunción filosofía literatura en Kierkegaard. Nuestra conclusión interpretativa es que la obra pseudónima: el ejercicio filosófico-literario de Kierkegaard puede ser considerada como la expresión de la presentación poética del yo como absoluto. Nuestra propuesta-aporte de lectura y de abordaje de los textos kierkegaardianos pseudónimos como espacios de poetización del yo, espacios de auto-experimentación del yo.

Recapitulando los hallazgos encontrados los reordenamos de modo que pueda reproducirse el hilo desarrollado:

El yo es libertad, el yo tiene que hacerse en libertad para ello fue necesario la construcción de los elementos que permitieran dotar al yo de la capacidad de producirse en libertad.

El yo posee una estructura poética por la cual se posibilita producción de sí.

La producción de sí es el espacio en el cual el yo se produce en libertad.

El experimento psicológico es la experiencia en la cual el sujeto accede a ser sujeto.

El yo-experimento es la consideración de que el espacio de la experiencia se lleva a cabo en el mismo yo.

Kierkegaard presenta un proyecto filosófico-poético plasmado en su obra de autoría pseudónima y en cual formaliza la finalidad de este proyecto: formalizar las condiciones por las cuales el yo en libertad produce la posibilidad.

BIBLIOGRAFÍA.

Descartes, René. Biblioteca Grandes Pensadores Editorial Gredos, Madrid, 2008.

Kant. Immanuel, Critica de la razón pura, Ediciones Cohnue, Argentina, 2007.

Fichte, Johann Gottlieb, Primera y Segunda introducción a la doctrina de la ciencia, Editorial Tecnos S. A., Madrid, 1997.

Hegel, Georg Wilhelm Friedrich, Fenomenología del Espíritu, Pre-Textos, Madrid, 1999.

Kierkegaard, Søren. Kierkegaard's Writing, III, Part I Either/Or. Edited and translated by: Howard V. Hong, Edna H. Hong, Princeton University press Princeton, New Jersey, 1987.

Kierkegaard, Søren. Kierkegaard's Writings IV, Part II Either/Or. Edited and translated by: Howard V. Hong, Edna H. Hong, Princeton University press Princeton, New Jersey, 1987.

Kierkegaard, Søren. Kierkegaard's Writings, VI. Fear and Trembling/Repetition. Edited and translated by: Edna H. Hong, Howard V. Hong, Princeton University press Princeton, New Jersey, 1983.

Kierkegaard, Søren. Kierkegaard's Writings, VII Philosophical Fragments, or a Fragment of Philosophy/Johannes Climacus, or De omnibus dubitandum est. Edited and

translated by: Edna H. Hong, Howard V. Hong, Princeton University press Princeton, New Jersey, 1985

Kierkegaard, Søren. Kierkegaard's Writings, VIII Concept of Anxiety: A Simple Psychologically Orienting Deliberation on the Dogmatic Issue of Hereditary Sin. Edited and translated by: Reidar Thomte, Princeton University press Princeton, New Jersey, 1980.

Kierkegaard, Søren. Kierkegaard's Writings, XI. Stages on Life's Way. Edited and translated by: Howard V. Hong, Edna H. Hong, Princeton University press Princeton, New Jersey, 1988.

Kierkegaard, Søren. Kierkegaard's Writings, XII, Concluding Unscientific Postscript to Philosophical Fragments. Edited and translated by: Howard V. Hong, Edna H. Hong, Princeton University press Princeton, New Jersey, 1992.

Kierkegaard, Søren. Kierkegaard's Writings, XIX. Sickness unto Death: A Christian Psychological Exposition for Upbuilding and Awakening. Edited and translated by: Edna H. Hong, Howard V. Hong, Princeton University press Princeton, New Jersey, 1980.

Kierkegaard, Søren. Kierkegaard's Writings, XXII. The Point of View. Edited and translated by: Howard V. Hong, Edna H. Hong, Princeton University press Princeton, New Jersey, 2009.

Kierkegaard, Søren. Kierkegaard's Writings, XXVI. Cumulative Index to Kierkegaard's Writings. Edited and translated by: Howard V. Hong, Edna H. Hong - Compiled by: Nathaniel J. Hong, Kathryn Hong, Regine Prenzel-Guthrie, Princeton University press Princeton, New Jersey, 2009.

Bibliografía crítica

Boven, Martjin. "Psychological Experiment" en KRSRR Volume 15. Kierkegaard's Concepts. Tome V: Objectivity to Sacrifice, Hampshire: Ashgate Publishing Ltd, forthcoming. 2015.

Birulés, Fina. Del sujeto a la subjetividad. En M. Cruz (Comp.). Tiempo de la subjetividad. Paidós, Barcelona, 223-234. 1996.

Carlisle, Clare. Kierkegaard's Philosophy of Becoming: movements and positions. State University of New York Press, Albany. 2005.

Ferguson, Harvey Melancholy and the critique of modernity Søren Kierkegaard's religious psychology, Routledge, New York, 2005.

Frank, Manfred. La piedra de toque de la individualidad, reflexiones sobre, sujeto, persona e individuo con motivo de su certificado de defunción posmoderno. Editorial Herder, Barcelona, 1995.

García Martín, José. El problema terminológico y semántica del concepto de individuo en los Diarios de Søren A. Kierkegaard. En L. Guerrero Martínez (Comp.). Søren Kierkegaard. Una reflexión sobre la existencia humana. Universidad Iberoamericana, México, 2009.

Hall, Donald E. Subjectivity. Routledge, New York and London, 2004.

Jeon, Heecheon, *Subjectivity of Différance A Poiesis of Deconstruction of Subjectum, Deus, and Communitas*, New York, 2011.

Jothen, Peder. *Kierkegaard, Aesthetics, and Selfhood. The Art of Subjectivity*. Ashgate Publishing Limited, USA, 2014.

Kangas, David. *Kierkegaard's instant: on beginnings*. Indiana University Press, USA, 2007.

King, G. Heath. *Existence, thought, style: perspectives of a primary relation: portrayed through the work of Søren Kierkegaard*. Marquette University Press, Milwaukee, 1996.

Lledó Íñigo, Emilio. *El concepto de "poiesis" en la filosofía griega*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto "Luis Vives" de filosofía, Madrid, 1961.

Schweiker, William. *Mimetic Reflections: A Study in Hermeneutics, Theology, and Ethics*. Fordham University press New York, 1990.

Stokes Patrice, *Kierkegaard's Mirrors Interest, Self, and Moral Vision*. Palgrave Macmillan, London, 2010.

Suñol, Viviana, *Más allá del arte: mimesis en Aristóteles*, Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (Eduulp), Buenos Aires, Argentina, 2012.

Taylor, Marc C. *Journeys to selfhood, Hegel & Kierkegaard*, Williams College, Massachusetts, 2000

Bibliografía secundaria (libros, artículos y estudios monográficos)

Artículos

Beller, Walter. Teorías en tensión: Sujeto y subjetividad, En Reencuentro, núm. 65, pp. 30-37, Distrito Federal, México, diciembre, 2012.

Binetti, María José. Kierkegaard como romántico. En Revista de filosofía. Vol. 34 (1). p. 119-137. Madrid. 2009.

Fonnegra Muñoz, Sergio. La exigencia ética. Sobre la doctrina del amor en Kierkegaard. En: Estudios de Filosofía. N° 32. P.41-59. Medellín, Universidad de Antioquia. 2005.

López, Diana María, Libertad y acción moral en Fichte. En Enfoques, vol. XXII, núm. 2, pp. 5-27, Argentina Universidad Adventista del Plata, 2010

Uriel Rodriguez, Pablo. El déficit del querer en Kierkegaard. Clarificación del concepto de «voluntad» en La enfermedad mortal. En: Franciscanum; Bogotá; 2015 vol. 57 p. 42 – 64.

Estudios Investigativos:

Palavicini Sanchez, Azucena, Diss. Reflexiones en torno a la noción de autor y la problemática de los pseudónimos en Søren Kierkegaard, Universidad Nacional Autónoma de México, privately published, 2010.